Conversión de los Fondos de Prensa Antiguos

DIGITALIZACIÓN DE DIARIO DEBATES

25 de noviembre de 1924

DEBATES

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

"A CADA UNO LO SUYO"

Dirección y Redacción
Mendoza No. 388
Administrador: Wenceslao Bates.
Talrs. Santa Fé No. 782.
Los originales no se devuelven
AÑO XIV—No 3661

EDICION DE 12 PAGINAS. San Juan, Rep. Arg. Martes 25 de Noviembre de 1924. DIRECTOR: LUIS S. BATES. S.

Notas del dia

LAS DELEGACIONES

Se realiza en estos momentos un esfuerzo más—(lo realizan en verdad los que han contribuido á costear el viaje—) para conseguir interesar á los politicos nacionales sobre la situación de San Juan, frente á la administración actual.

Muchas delegacoines han viajado á Buenos Aires, y algunas por cierto que con un bagaje aplastador de concretos graves contra el gobierno del Dr. Cantoni, que no han sido ni siquiera tenidos en cuenta por el gobierno de la nación, empeñado como está en hacer politica proselitista, sin importarsele ni poco ni mucho, de los intereses lesionados, de las libertades conculcadas, de las leyes burladas ni de los abusos y atropellos.

Muchas delegaciones han viajado hasta Buenos Aires, algunas en simple viaje de paseo, otras en gestión patriótica en defensa de los intereses comunes, y hasta la fecha, no se ha conseguido despertár ni en el Congreso ni en la Presidencia el interés que era de presumir.

Viaja hoy una más, en oportunidad á la inauguración del periodo extraordinario de sesiones, y ésta, á estar á los informes que tenemos, vá confiada á la palabra más ó menos cálida de algunos personajes y á la presencia más ó menos atrayente de otras.

Pero todo á base del conocido jarabe de pico.

No son delegaciones lo que hace falta, por que el concurso de las agrupaciones politicas de la Capital Federal, que hace politica para sí como en provincias, no se consigue, sin llevar la seguridad de una ayuda mútua. Lo que hace falta, es tener verdaderamente algo concreto que ofrecer á esos desprendidos Señores de quién depende la solución del problema de San Juan, que en el caso, no es otra cosa que el concurso de un núcleo politico de valia, que solo podria obtenerse mediante la formación de un partido que aúne voluntades.

¿Es lóiico pretender que sea de Buenos Aires, de donde venga hecho el partido que ha de hacer oposicion al gobierno actual?.

¿Habrán de satisfacerse los irigoyenistas con la promesa de ayuda politica en San Juan?. Tampoco, por que triunfantes como están sobre el alvearismo, y quizá sobre el socialismo, al menos moralmente están en condiciones de exijir y de imponer.

¿Podrán hacer otro tanto, los elementos conservadores?. Menos aún. Por que eso decimos, que se necesita escrutinio, su absloluta orfandad politica en estos momentos.

Por eso decimos, que se necesita antes que nada, la unión local. La eliminación de aspiraciones y de egoismos, sin lo cual, no habrá de llegarse jamás á realizar otra cosa que tentativas más ó menos simpáticas pero estériles.

El ímpuesto al vino

Tema éste, que ha ocupado la preferente atención de la prensa nacional, debido á la aplicación inconsulta de gravámenes al extremo de que se ha llegado á afectar sériamente el desenvolvimiento de esta industria que tan considerables recursos aporta á la economia general del pais.

Aplicar nuevos impuestos á la producción vinicola, seria conspirar temerariamente contra esta generosa fuente de riqueza.

Generalmente los gobiernos miran los resultados financieros y la expansión creciente de la venta del vino en la República, pero no se detienen á considerar los enormes capitales que se invierten en la plantación de la vid y en capacitar los establecimientos para la elaboración de ese producto.

Precisamente lo que necesita la vitivinicultura son franquicias para q. alcance las grandes proporciones que le tiene señalado el porvenir económico de la República.

Imitemos el ejemplo de otros paises, donde los gobiernos en vez de matar las industrias con onerosos impuestos, las protejen y estimulan por todos los medios en el patriótiafán de consolidar las bases en que ha de descansar la vida económica del futuro.

Un nuevo partido

Anunciase como hecho á producirse en el curso de la semana actual, la formación (ó nueva tentativa al menos), de una agrupacion politica que habria de servir á determinados hombres que desde hace tiempo esperan la oportunidad de resurgir en el escenario politico local.

Hemos sido partidarios de que se organicen en San Juan, partidos que sirvan de control al gobierno, pero que sean á la vez partidos de lucha y de accion, en que prime el patriotismo y el entusiasmo politico de sus componentes. Hemos propiciado en todo momento, la formación de esos núcleos bajo bases ámplias, pero hemos censurado tambien, las baja y solapada politiqueria con apariencias promisoras, que jamás se cumplen.

Repetimos hoy como ayer, que en buena hora vengan á luchar por los intereses de San Juan, las agrupaciones formadas por hombres decididos pero que luchen de frente, en la calle, en la tribuna pública, sacando al sol la cara y cargando con la responsabilidad de sus actos. Un partido que se forme en esas condiciones, gozará de la simpatia popular. Pero hasta que eso no ocurra, seremos por fuerza de los acontecimientos y de los hechos, pesimistas en grado superlativo.

Veremos si este rumor que recojemos de un corrillo politico, se lleva á la práctica, y se convierte en realidad.

Candidatos a granel

Las elecciones Municipales ofrecen éste año las caracteristicas de otras veces. La apatia parece predominar entre los electores durante los meses precedentes á la eleccion y á último momento se despierta el entusiasmo de muchos, que se lanzan á la calle en busca de prosélitos para la lucha comunal.

No son ciertamente los intereses municipales los que priman en casos determinados, que la politica deja tambien su huella bien marcada y asistimos á veces á una lucha intensa de partidos ó de tendencias que se disputan con finalidades politicas el manejo de la municipalidad.

Si bien hasta la fecha, no han sido proclamados los candidatos que serán sostenidos en esta ciudad, durante el primer domingo de Diciembre se habla ya de algunas listas y de algunos candidatos.

Asi por ejemplo se asegura que el gobierno sostendrá ó bién el nombre del Dr. Elio Cantoni ó del Ing. Ferla, que recientemente estuvo al frente de la Municipalidad por ausencia del titular Dr. Flores.

También circula el nombre de Sr. Carlos Largacha, sostenido por un número de amigos, y se insunua el del Sr. Domingo Elizondo.

Es probable que á última hora aparezcan otros candidatos, que darán un interes mayor á la elección proxima.

Politica Mendocina

Continúan saliendo á luz los candidatos presuntos y probables para la futura gobernación de la provincia.

Ya no solo se habla de la formula Sayanca Aguilar, ó Aguilar Sayanca, que convendria á los interesse del lencinismo, sinó también de la posible Olascoaga- Orfila, que seria como de transacción para asegurarse una buena dósis de electorado que al parecer hace falta al partido que gobernó hasta hace poco la provincia hermana.

Conocidas las prácticas de gobierno, es indudable que la desconfianza reina absoluta y que ha de ser difícil no obstante la buena voluntad que ponga de su parte el Dr. Melo, para efectuar una soldadura momentánea al menos con alguna agrupación.

Es de pensar lo que habria de ocurrir en Mendoza, al poco tiempo de estar en el gobierno una formula de transacción impuesta por las necesidades del momento, en donde los lencinistas quizás tendrian asegurada la mayoria en las cámaras, para tener bajo una ameneza constante al gobernador.

De todos modos, el meeting del 27 del corriente, dará la pauta del verdadero estado de ánimo de esa población, y servirá al menos, para que el Senador Melo, haga conocer al Presidente cual es el prestigio que tiene en la actualidad el protegido por el oficialismo nacional.

Noticias Varias

DESMANES EN LA RIOJA.

Noticias procedentes de La Rioja, dan cuenta de que tambien la tierra de los Dávilas y Gonzalez ha dado un salto atrás volviendo á la época sombria de Facundo y del Chacho.

El Señor Francisco Baigorri, ha sido victima de atropellos masorqueros por parte del gobierno riojano. Con tal motivo el Dr. Cesar Baigorri hermano de aquel, ha enviado el siguiente telegrama al presidente de la República.

Sr. Presidente de la República.
Buenos Aires.

Como hermano de Francisco Baigorri, presidente de la U. C. R. Principista de La Rioja, ocurro directamente á V. E. denunciándole que las policias del Gobernador San Román le han apresado siguiendo un plan politico de venganza y de ruindad.

Solicito garantias para la vida de mi hermano y me permito hacerle presente que me dirijo á la mas alta autoridad nacional porque la justicia de La Rioja, es una justicia de hecho colocado al margen de las normas legales y de la Constitución.

Espero del sereno y ecuánime criterio del señor Presidente quiera interpretar debidamente mi presentación ensalvaguarda de la vida amenazada de mi hermano.

Saludo á V. E. con mi mayor consideración.

C. Baigorri.

VIAJE PRECIPITADO

El Jueves de la semana pasada un poco después de las 15 horas, iba llegando á Palermo, asomado á las ventanillas de su camarote, el Sr. Belisario Albarracin.

Satisfecho y contento,—asi nos la diseñaba su fisonomia sonriente—parecia halagado por la llegada á Buenos Aires, donde seguramente habria de esperarle con los brazos abierto, el afecto invariable de algún amigo.....

Ya está el pez en el agua, pensamos para nuestro coleto, y suponiamos no volver á ver al representante sanjuanino hasta quién sabe cuando.

Ayer, eso no obstante, se presenta como una aparición en San Juan, lo que nos hizo pensar en un viaje precipitado é involuntario, ya que no es presumible pensar, que por puro gusto, ha de pasar los dias de calor, tragando tierra en el tren.

Atamos cabos, y los seguiremos atando, hasta dar con la causal de estos viajes precipitados que realiza en compañia de Dn. Aldo Cantoni.

Pitorréos

LO QUE HUBO DE HABER HABIDO

No ha pasado de un simulacro, lo que se nos anuncia ocurrió hace dos noches en un hotel conocido de está ciudad.

Dos personajes allegados á la situación actual, cenaban en compañia de un tercero, aparentemente en buena armonia.

De pronto uno se levantó indignado, y amenazó estampar el voluminoso sifón de soda en la cabeza de uno de sus compañeros.

Arrogante la postura, la mano alzada con tres kilos de vidrio, dió oportunidad á que interviniera afortunadamente á tiempo, el tercer espectador, que sugetó la mano homicida.....y dió también lugar á que el presunto cadáver le dijera con voz temblorosa por la emoción: "nonxoda" compañero. .....

Y se apaciguaron los ánimos. Reine los mirones quedó vagando el comentario de lo que hubo de haber habido.

Notas sociales

JULIO NAVARRO BAEZA

A una edad en que todavia podia esperarse mucho de sus energias, ha fallecido en Mendoza el Señor Julio Navarro Baeza estrechamente vinculado por lazos de parentesco con el jefe de esta casa Señor Sergio W. Bates.

Por su actuación social y por las bllas prendas morales que daban legitimo relieve á su persona, la muerte del Señor Navarro Baeza ha de ser hondamente sentida en la sociedad de la vecina provincia.

Nos inclinamos conmovidos ante la tumba del caballero y del amigo que acaba de dormirse en el sueño eterno.

..Fallecimiento.

En Buenos Aires, á donde fuera en procura de alivio para su quebrantada salud, ha fallecido la señora Santina Contardi de Mó, esposa del conocido industrial señor Fernando Mó.

Lamentamos sinceramente este fallecimiento que viene á llenar de dolor un hogar respetable y feliz.

..Rogativas.

Un grupo de damas católicas ha tenido la noble iniciativa de realizar rogativas, implorando al altisimo porque llueva, para q. se salven las cosechas y se depure el ambiente de las epidemias reinantes.

Con tal motivo se oficiará mañana en el altar de San Clemente una misa en la Catedral, á las 8 y 30 horas.

Viajeros

A Buenos Aires. . . . . .
—Señor: Fernando Mó.
—Doctor: Horacio C. Videla.
—Señor: Fernando Bermudez Franco.

De Buenos Aires. . . . . .
—Señor: Osvaldo Copello.
—Señora Teresa Vda. de Fernandez
—Señor: Ernesto Fernandez.
—Señor: Daniel Garcia Bonorino.
—Señor: Arnobio Sanchez.
—Doctor: Alfredo F. Precilla.
—Señor: Ramon Valardebó.
—Mayor: Rudecindo Gallasteguy.

De Mendoza. . . . . .
—Señor: Cesar Moya.
—Señor Jose Demetrio Caceres.
A Mendoza.
—Señor: Juan Mineto.

Enfermos. . . . . .
Señora Lidia Tascheret de Copello

Movimiento político

LA ASAMBLEA DEL DOMINGO

La comisión organizadora del nuevo partido de oposición que se viene gestando en nuestro ambiente politico, ha resuelto convocar para una asamblea el domingo próximo en el antiguo local de la Sociedad Italiana, con el propósito de darle forma definitiva á esa idea.

DELEGADOS EN VIAJE.

Con el propósito de intensificar las gestiones en pró de la intervención á San Juan, se han ausentado á la Capital Federal, los siguientes delegados.

Por la Liga de la Industria y el Comercio el Señor José Dalmiro Yanzón y el Dr. Honorio Basualdo, por la junta organizadora del partido provincial, el Dr. Horacio Videla y el Sr. Zacarias A. Yanzi, por la unión Civica Radical los Srs Palermo Riviello, Raul Cuello y Eduardo Arguello.

Tríbuna libre

En la que pueden hablar todos ...bajo "su" responsabilidad.

Angaco Sud, Noviembre 24 de 1924.

Señor:
Director de "DEBATES".
Pte.

Le estimaré al señor Director se digne publicar en las columnas de su prestigioso diario á las siguientes lineas:

He visto con sorpresa la intromisión del empleado Negrete en estas discusiones producidas á raiz de las arbitrariedades y de las burlas que el intendente comete en la distribución del agua de riego. Y digo que me admira porque entiendo que un empleado á sueldo debe de ser más recatado y más discreto máxime cuando el mencionado Negrete no es más que un intruso dentro de los intereses de la comuna, desde el momento que si figura en los padrones como contribuyente es porque don Pedro Ro-

PASA A LA PAGINA 2.

Ferrocarril Trasandino Argentino
Excursiones a Chile

Las Empresas de los F.F. C.C. Trasandinos, queriendo brindar una oportunidad á los Srs. Turistas y Comerciantes, de conocer las maravillosas bellezas naturales del pais vecino, su expléndido y apacible clima sin igual en Sud - América y su proverbial hospitalidad y gentileza, como asi también á los hombres de negocios facilitarles la ocasión de conocer y vincularse á tan importantes mercados comerciales é industriales, ha resuelto hacer correr los siguientes trenes excursionistas, durante el próximo mes de Diciembre.

SALIDAS DE MENDOZA, DE ESTACION TRASANDINO, CALLE BELGRANO Y RODRIGUEZ
Diciembre 5—. á las 6.50 a. m.
Diciembre 19—. á las 6.50 a. m.

REGRESO DE LOS ANDES (Chile) A MENDOZA
Diciembre 19—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Enero 9 y 23—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Febrero 6 y 20—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Marzo 6—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.

. . . . . Estos trenes llevarán coche Comedor. . . . . .

Los regresos podrán hacerse únicamente por los trenes más arriba indicados. Todos los boletos tienen derecho á 50 kls. de equipaje libre.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes $ 95.70 m|n.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes para menores de 3 á 12 años $ 50.20 m|n.

El Agente Comercial del F. Carril, estará en esta Ciudad los dias 1 y 2 de Diciembre para la venta de los pasajes, en las Oficinas del Expreso Villalonga.

Pasajes é Informes:
Sección Comercial de los F.F. C.C. Trasandinos.
LAS HERAS, No. 68 MENDOZA
J. H. White.— Administrador General.

NECESITA UD.

AUTOMOVILES.
CUBIERTAS — COMUNES ó IMPERFORABLES.
CAMARAS FRESCAS Y RESISTENTES
ACCESORIOS Y NOVEDADES.
EQUIPOS DE LUZ etc.

PODEMOS OFRECERLE VERDADERAS NOVEDADES. NO COMPRE NADA SIN ANTES INFORMARSE EN "DEBATES".

Nuestro Regalo del Sabado

SERA UN ORIGINAL JUGUETE A TODO COMPRADOR

DESPENSA "EL VIAJERO".

Gral. Acha y Mitre. .

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL PARA "DEBATES"

DE LA THE AMERICAN PRESS

Buenos Aires

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN EL BRASIL.

Comunican de Paso de los libres que en la región de Cabrera se produjo un terrible combate entre las fuerzas rebeldes del general Lemos y los gubernistas al mando del Comandante Correa. Este resultó herido.

Los revolucionarios se retiraron dejando numerosos heridos y prisioneros.

El consul Brasileño protesto ante las autoridades de Corriente por la libre acción que los rebeldes despliegan en territorio argentino, frente á uruguayana, pidiendo una mayor vigilancia.

ESTUDIO FINANCIERO DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO.

Efectuaronse los estudios financieros de los ferrocarriles del estado, el administrador general conferencio largamente con el presidente de la República.

RAID AEREO A LIMA.

El piloto Hillcota iniciara mañana el vuelo a Lima, en Mendoza se le espera á la tarde.

CONTINUACION DE LA PAG 1

driguez le ha sacado las patentes á su nombre.

Obsesionado por quedar bién con su patrón Negrete pretende destruir las verdades que yo concreto en mi carta.

Ya reaccionado vea y fígese bién: en lo referente al tiempo del turno de 4 días por zona que alude su Superior, lo ratifico por algunas líneas que dicen "que regirán por igual tiempo las dos zonas en todos los turnos.

Lo ya aclarado no lo embrolle Sr. Negrete; las cosas en su lugar, entre ambas zonas de regadío de diferente hectariaje y compartos desproporcionados con 1 metro 48 centímetros de diferencia, existe exceso que no vamos á recibir según me imagino, porque nuestro Intendente no nos pueda devolver nada: creo que estamos arreglados con el pedazo de discurso hipócrita y forzante del día 6 en que le aplaudimos.

La [illegible] que conozco no es especial sino universal y en el año 1913 y siguientes cuando estuve de Director en la Escuela No. 5 de calle Larga, tuve oportunidad de aprenderla y no haría ahora el papelón que le cuadra.

Tengo nota, muy sorprendido, de último período, racioino un poco sobre los asientos, sencillos ó duplicados y supongo: si en vez de ser empleado de comercio, llegase yo á ser Intendente de Departamento con 3 distritos: en el 3o. invirtiera mil pesos más ó menos, en los otros dos durante el período más de 20 mil, despues que me diera la idea de licitar una casa Municipal frente á mi propiedad recargando al vecindario en mas de 30 mil pesos por mi comodidad, verían los que me eligieron el desencaño, lo tendrían en cuenta y me proporcionarían pasaporte para dictar cátedra de aritmetica en la Universidad de Usuahia ó en el Colegio Nacional de Oliva (Cordaba); agradezco la observación, la que tendré presente, aunque ahora no me afecta solo como digo que alguna vez sea Intendente.

Otro racioinio ó conmaración sobre muertos y vivos (cementerio) aclararía tambien el objeto y fines que pueden tener los asientos duplicados, pero ver hoy es suficiente

José Rivas.

Asuntos Comerciales

El Remate de mañana. ... .

Mañana á las 9 de la mañana don Guillermo Flores Salinas, dará principio el remate de los muebles de la casa situada en calle Cordoba No. 568.

POLITICA CORDOBESA.

Comunican de Cordoba que ante una numerosa concurrencia de obreros se constituyo un comite denominado Concentración Obrera que propiciara la candidatura del Sr. Cárcano para la futura gobernación.

DE SANTA FE.

El poder Ejecutivo envio á la legislatura el proyecto de presupuesto para el año proximo. Las fuerzas vivas de la provincia propicia la rebaja de impuesto.

EJERCICIO DE 1924.

Se calcula que el ejercicio de 1924 arrojara un superavit de 900 mil pesos como excedente de recursos.

NEGOCIACIONES PARA UN EMPRESTITO.

Comunican de Tucumán que se han reanudado nuevamente las negociaciones para el emprestito con este motivo varios delegados del Centro Azucarero conferenciaron por espacio de unas horas con el Sr. gobernador.

Inauguracion.

Para el proximo Jueves está anunciada la inauguracion de la importante casa de comercio de propiedad de los Srs. Cabrera y Cia en calle Laprida esquina Tucumán.

Montada á la altura de las más importantes de Cuyo, esta sucursal de El Progreso de Mendoza, ha de formarse en breve plazo una clientela selecta, dada la calidad de los articulos que se propone vender y los precios que constituyen para la misma una verdadera reclame.

Amplias vidrieras arregladas, y tan atrayentes el interior de la misma aparte del buen trato de un personal numeroso y práctico, asegurán á la nueva casa de comercio una vida próspera, tanto más, cuanto que está de por medio la experiencia de uno de los dueños, é propio Sr. Cabrera.

Crónica Sportiva

REGIMIENTO 15 4 SPORTIVO DESAMPARADOS 2

En el field del Club Atletico de la Juventud situado en Concepción se llevó á cabo el comienzo un match entre de primera división entre los Clubs citados en el epigrafe.

Correspondio el triunfo al team del Regimiento 15 por 4 goals á 2.

La lucha ha sido cansadora en extremo, pués el fuerte calor reinante á esa hora (11 de la mañana) hizo que los jugadores desarrollaran una accion deficiente, lo que queda claramente explicado si se tiene en cuenta que apenas si se podia estar en la sombra un rato no muy largo.

No nos explicamos porqué la Liga no suspende de una vez el Campeonato, puesto que no debe ignorar el enorme perjuicio que trae para la salud de los jugadores hacerlos actuar en ésta epoca del año. Es realmente un atentado que no deben permitirlo los Club, ya que á la Liga no se le importa de lo que es estar sometido á pruebas de esa naturaleza.

EL CAMPEONATO REDUCIDO

Se nos informa que la Liga ha resuelto organizar un campeonato reducido de foot ball por eliminacion entre todos los teams que deseen participar.

Los primeros encuentros deben empezar creemos el proximo domingo, en el field de Atletico en Concepción. Opinamos que tal campeonato debe suspenderse sin más trámite dado á que entrará que llegar en pleno verano, y como es lógico tendrá necesariamente que perjudicar la salud de los jugadores que en él tomen parte.

Esperamos que la Liga dé por la razón que nos asiste y haje para mejor oportunidad á la prueba, cuidando así se evite algún accidente que no sería nada

DE ITALIA.

La policia de Turin sorprendio una reunión secreta de comunistas arrestando á 19 individuos.

Los representantes de 18 municipalidades de Roma obsequiaron al Sr. Mussolini con un pergamino, con el texto de la revolución, de ignandole ciudadano honorario.

DECRETO DE LA CONGREGACION DE LOS SAGRADOS RITOS.

El Papa asistió á la lectura del decreto por el cual la congregación de los sagrados ritos reconoce digdigno de beatificación al venerable Lucio Filipini fundador de la orden del Divino Maestro.

El Papa ha hablado recalcando la necesidad de intensificar la enseñaza religiosa en las escuelas de donde los sectorveiur intentaron echar á Dios.

Cigarrillos Ford

CONCURSOS TRIMESTRALES FUME FORD

S. LIMA—ROGELIO C. ORO— 8 GESTION GOMEZ.

NOTARIOS PUBLICOS

Bmé. Mitre 748 (Plaza 25 de Mayo).

10-. 4-. 8236-. Pte.

Santina Contardi de Mo

Q. E. P. D.

Falleció en Buenos Aires el dia 24 de Noviembre de 1924
Confortada con los auxilios de la Santa Religión
Su esposo Don. Fernando Mó, sus hijos Josefina Magdalena y Fernando, hermanos, hermanas y demas deudos participan su fallecimiento acaecido en Buenos Aires.

EDICTO JUDICIAL.

Por: Luis A. Montbrun.

Base: $ 13, 150. 00 M|N.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 2a. Nominación Dr. Domingo Salas y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia veintidos del entrante mes de Diciembre á las once horas, el martillero nombrado don Luis A. Montbrun, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Rawsón No. 554, los derechos y acciones que á continuación se detallan y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Popular de San Juan el Juan A. Zapata." Los derechos y acciones de la referencia se encuentran ubicados en el Departamento de Santa Lucia (4o. Sud - Distrito de Alto Sierra), y consisten en dos fracciones de terreno. La Primera se encuentra encerrada dentro de los siguientes límites: NORTE, Calle Pública denominada "La Colonia"; Sud, Linea del F. C. A. del Norte; Este Callejón denominado de la Escuela y Oeste, propiedad de don Luis Doria. Contiene una superficie de ocho hectareas más ó menos siendo cuatro hectareas de viña criolla alambrada, de unos diez años de edad; tres hectareas de potrero, media hectarea de frutales y media hectarea de una viñita nueva. La segunda fracción dista unos quinientos metros al Nor-Este, y la compone un campo inculto que se encuentra encerrado dentro de los siguientes límites: Norte, N. Manzil; Sud, Calle Nueva; Este, propiedad de Francisco Amador y Oeste, un callejón sin nombre y campos de dueños ignorados.- Sup: 40 hectareas más ó menos.

BASE: TRECE MIL CIENTO CINCUENTA PESOS M|N. O SEA EL AVALUO PERICIAL.-

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más señas, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre veinticuatro de 1924.

Heráclides Rufino Secretario.

25|. 11|. 8493|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.

Por Juan Carlos Ayala P.

Base: Seis Mil Pesos M|N.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas, de 3a. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia diecinueve del entrante mes de Diciembre de once á doce horas, el martillero nombrado, don Juan Carlos Ayala P. procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Santa Fé No. 1061 el inmueble que á continuación se detalla y como pertenecientes al juicio ejecutivo". Un inmueble ubicado en esta Ciudad, calle General Paz, y ubicado dentro de los siguientes limites: NORTE, Miguel Amador Sur y Sud calle Gral. Paz: ESTE, Marcos 2o. Rufino y OESTE, Aurora P. de Rios.

BASE: SEIS MIL PESOS MONEDA NACIONAL.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña, y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante. Domingo F. Sarmiento Secretario.

25|. 11|. 8494|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.

Por: Americo A. Bloise.

BASE: $8, 500. 00 m|n

Por disposición del Sr. Juez de la 1a. Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas, de 3a. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: Que el dia veinticuatro del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas, el martillero nombrado, don Américo A. Bloise, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio, calle General Acha No. 181, el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio: "Banco Comercial de San Juan el Cuatro Padin y Cia". Ejecutivos. Un inmueble ubicado en el departamento de Pocito (Rinconada), y encerrado dentro de los siguientes límites: Norte, Victor Bonvichini: Sud Antonia y Antuca Zavalla: Este, Cienagas de la Placeta y Oeste, Pedro Gil y Lorenzo Más.

BASE: OCHOS MIL QUINIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante.

San Juan Noviembre veintidos de 1924.

Domingo F. Sarmiento Secretario.

25|. 11|. 8495|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.

Señor:

Domingo Antonio Garcia:

Por disposición del Señor Juez en lo Civil, Comercial y de Minas, Dr. Eladio Segovia, encargado interinamente del Juzgado á cargo del Dr. Domingo Salas, se cita, intima y emplaza á Ud. por el termino de seis meses en los autos sobre declaración de su muerte presunta y posesión definitiva de sus bienes, á los efectos del Art. 115 del Código Civil, haciendole saber al mismo tiempo que se le ha nombrado por defensor al Señor Asesor Letrado de Menores y curador de sus bienes al Dr. Manuel Novoa

CANOVAS HNOS.

CORRALON

MATERIALES DE CONSTRUCCION Y PARA ..... CARROCEROS... ... ...

MADERAS. FIERROS, CAL, PORTLAND Y CARBON DE FRAGUA.

VENTA DE PALOS DE ENMADERAR A PRECIOS MODICOS.

SANTA FE No. 948 - 52.

ASERRADERO Y FABRICA DE CAJONES MARCADOS A FUEGO.

Gral. PAZ Y SAN MARTIN.

TELEFONO No. 55 — SAN JUAN--Y SAN RAFAEL MENDOZA.

17|. 11|. 8479 17 12.

POR:

Guillermo Flores Salinas.

BASE: $ 4.000 m|n.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y de Minas, Doctor José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince veces en el Boletin Oficial y un diario local se hace saber: que el dia veintiocho del corriente mes de once á doce horas el martillero nombrado Don. Guillermo Flores Salinas procederá á vender en pública subasta en su escritorio calle Mendoza No. 375 los bienes que á continuación se detallan y como pertenecientes al Juicio "Gnecco Agustin V. contra el Don Carlos Barros Carril ejecutivo: las acciones y derechos que tiene el demandado en la siguiente propiedad, ubicada en el Departamento de Caucete, Villa Colón, compuesta de casa habitación, bodega dividida en tres cuerpos y galpones, lindando por el norte con propiedades de Mario Barros y Francisca S. de Gacon calle pública, mide noventa y dos metros diez centimetros; Este calle pública denominada del Pimiento mide cincuenta y un metro con treinta y cinco centimetros: y Oeste con calle pública, mide cincuenta y dos metros, ochocientos y cinco cents. Superficie, cinco mil cinco metros cuadrados.

Las últimas noticias que tranmiten corresponden igualmente sobre el total de los créditos á cobrar suscriptos por Don Jaime Calomé, por Don. Remigio Troula y en una póliza de seguro contra incendio de la Compañia "La Alianza".

Todas las acciones y derechos anteriormente referidas le correspondeu al demandado por herencia de sus hermanas Elena del Carmen y Rosa Elvira Barros.

Base para la venta: Cuatro mil pesos moneda nacional

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por mas datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizan

San Juan, Noviembre 6 de 1924

Domingo F. Sarmiento Secretario

8|. 11|. 8450|. 27|. 11.

EDICTO JUDICIAL.

Señor Virente Sefair.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de 2a. Nominación Dr Domingo Salas y por el presente edicto que se publicará tres veces en el "Boletin Oficial" y un diario local hago saber á Ud. que en juicio ejecutivo seguido en su contra por José Amado Yapaur ha recaido la siguiente sentencia de remate cuyo encabezamiento y parte dispositiva dice como sigue:

San Juan Noviembre diecinueve de 1924. AUTOS y VISTOS.- RESUELVO, ordenar se lleve esta ejecución adelante por todos sus trámites hasta el remate de lo embargado para con su producido pagarse al acreedor de su capital intereses y costas. Regúlanse los honorarios del Dr. Roberto Parrera y procurador Sr. Enrique Sarmiento por sus trabajos realizados en las sumas de ciénto cincuenta y cién pesos moneda nacional respectivamente notifiquese y transcribase (Fdo) Domingo Salas: ante mi Heraclides Rufino.

San Juan Noviembre Veinte de 1924

Heráclides Rufino Secretario.

22|. 11|. 8491|. 25|. 11.

Profesionales

La acreditada Academia de Corte y Confección que dirije la señora Maria C. de Velasco, se ha trasladado á la calle General Acha. Ne. 58.

EDICTO DE REMATE.

Por:

Abel B. Rocha.

Base: $ 2.000.

Por disposición del señor Juez de Tercera Nominación en lo Civil Comercial y de Minas, Dr. José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince dias en el Boletin Oficial y en un diario local, se hace saber que el dia diez de Diciembre próximo, de once á doce horas, el martillero nombrado, don Abel B. Rocha, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Gral. Paz No. 942, al mejor postor, el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio ejecutivo seguido por don Filomeno Echegaray, contra la Sucesión de don Isidoro Morales, el que ubica en el Departamento de Desamparados y limita: Por el Norte con Domingo Silva; por el Sud, Antonio Marún; por el Este, con José A. Naranjo y por el Oeste con calle pública. Encierra una superficie aproximada de tres mil doscientos setenta y cinco metros cuarenta decimetros cuadrados. BASE: DOS MIL PESOS moneda nacional. El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano.

Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó á la Secretaria del autorizante.

San Juan 12 de Noviembre de 1924.

D. F. Sarmiento .Secretario.

20|. 11|. 8489|. 10|. 12.

EDICTO JUDICIAL.

Señor.

Domingo Aleiandro Fernandez.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de 3a. Nominación Dr. Jose A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante cinco dias en el Boletin Oficial y un diario local hago saber á Vd. que en juicio ejecutivo que le sigue en su contra el Banco Comercial de San Juan, se ha proveido lo siguiente:" San Juan, Noviembre quince de 1924 S. VISTOS: A mérito de lo solicitado y prescripto por el Art. 480 del Cod. de Proc. C. y E. declárase rebelde á Don Domingo Aleiandro Fernandez y se designa por su defensor al Señor Asesor Letrado de Menores y Defensor de Pobres y ausentes. Notifíquese al foresente por edictos que se publicarán durante cinco dias en el Boletin Oficial y un diario local. (Fdo) Moreno."

Lo que hago saber á Vd. á los fines de derecho.- San Juan, Noviembre diecisiete de 1924.

D. F. Sarmiento.Secretario.

23|. 11|. 8492|. 29|. 11.

Licitacion

Llámase nuevamente á licitación pública por el término de diez dias, para la construcción del nuevo canal de la Falda, con sus correspondientes obras de arte. Las propuestas deberán presentarse por escrito y en pliego cerrado hasta el dia treinta del corriente mes á las 17 horas en que serán abiertas en acto público. Por datos, planos y pliego de condiciones dirijirse al Ingeniero autor del proyecto Sr. Carlos de Toro, calle Sarmiento No....

La Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que creyere conveniente ó rechazarlas á todas.

Ullun, Noviembre 19 de 1924.

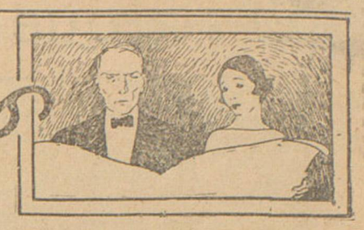
Valentin Ruiz. Pte del Concejo.

M. Zunino Secretario.

19|. 11|. 8485|. 29.11

3|. 11|. 8

Narraciones y Siluetas



Miss Mackaill juzga a sus semejantes

Por Eduardo Guaitsel

Ya que no me puedo meter con los editoriales, porque "de arriba" me han amenazado con encargármelos a mí si no dejo en paz al que los escribe, tengo que desquitarme poniéndoles a mis entrevistas unos encabezamientos intrincados, porque es lo único que se me permite publicar con letra grande y debo aprovecharme. Soy el término medio en la tipografía cinemundialesca. El de los editoriales echa mano de los alfabetos gigantescos y mi colega Respondedor se refugia en el tipo pequeñito, porque él es así, modesto de suyo y dice que quiere pasar inadvertido.

Toda esa parrafada es para explicarte — ¡oh joven que me escuchas! — que cuando digo "semejantes" no digo "parecidos", (ya que para que tú y yo nos pareciésemos a Dorothy Mackaill tendríamos que nacer de nuevo y, por mi parte, eso implicaría un retroceso considerable), sino simplemente habitantes de este valle de lágrimas y de constipados, en el que — a pesar de las muchas lenguas que se hablan — nadie se entiende.

Hacía sol cuando Dorothy se dispuso a charlar conmigo, entre escena y escena, en los talleres de la Fox.

Hacía sol, repito, a ver si se da por aludido y vuelve a salir porque aquí llevamos lo menos un mes de no verle la cara y sospecho que si se asomó aquella mañana de la entrevista fué sólo para demostrarme cuántas cosas interesantes y color de oro se pueden hacer con un rayo de luz y una mata de pelo como la de Dorothy.

—¡No se mueva Vd.! — exclamé apenas la ví.

Por la cara de susto que puso, comprendí que en vez de tomarme por hombre galante, me tomaba por loco y tuve que explicar:

—Es que el sol le ha puesto a Ud. un nimbo radiante en la cabeza y se ve Ud. hermosísima...

(Tome nota el lector de lo de "nimbo", que también yo me traigo mis palabritas, de cuando en cuando).

De ahí en adelante todo fué como sobre ruedas. Hablamos de la película que se estaba fotografiando y en la que ella tiene el papel de primera dama, y le pregunté:

—¿Cómo se llama Ud. aquí?

—Lo mismo que en otras partes: Dorothy Mackaill...

—No, digo en la película...

—¡Ah!... Maralle... que es un nombre muy bonito. ¿No le parece?

Tuve que decir que sí, pero hay división de opiniones, conste.

—¿Y la cinta cómo se llama?

Me dió el título en inglés... "The Man Who Came Back" que es algo así como "El Regenerado" y que en las tablas tuvo mucho éxito hace tiempo.

—Ahora, cuénteme Ud. algo de su vida, señorita...

—Pues verá Vd., nací en Hull, en Inglaterra, hace veintiún años... y desde chiquita sentí afición por el teatro.

—Como yo... y como todos... sino que unos llegan y otros se quedan a medio camino — dije con un suspiro de lo más sentimental.

Pero ella continuó impávida:

—Debuté en el Hipódromo de Londres, bailando... y de ahí me fuí a París... ¡Ah, París! La ciudad de mis sueños... donde entré al cine, por la puerta de las comedias... pero lo dejé pronto porque Ziegfeld me contrató para su "Midnight Frolic" y así vine a los Estados Unidos...

— De modo que es la primera vez que trabaja Ud. ante la cámara en este país?

—No. He aparecido, bajo la dirección de Marshall Neilan en sus famosas series de "Torchy"... y luego ascendí a estrella con Frank Woods...

—¿Y está Ud. contenta ahora?

—Contentísima, no sólo porque es la primera vez que puedo poner a prueba mis dotes de intérprete, en grande, sino que las escenas me recuerdan a mi adorado París... Yo soy una enamorada recalcitrante de París...

—¿Y Londres, entonces? — pregunté con mala intención.

—La verdad, Londres... como mi país y como mis compatriotas... padece de frío. Es como si no tuviera corazón.

—De modo que...

—No interprete Ud. mal mis palabras. Yo amo a mi patria... y los ingleses son admirables, sí, simplemente admirables. Y los quiero mucho, pero con el cerebro ¿comprende Vd.?

Los admiro friamente y no con cálida emoción.

Aquello marchaba. No todos los días tiene uno el privilegio de charlar con una artista que hable así ¡qué caramba! Me aproveché:

—¿Y qué juicio le merecen a Ud. los de nuestra raza?

—Mire Ud., quizá porque vivo en agradar o de tratar de agradar al público, la cualidad que más me entusiasma en una persona o en un país es "la facultad de comprender y de sentir". Y eso, que tienen los españoles y los hispanoamericanos, y los franceses, no lo conocen mis paisanos. No siente una que la comprenda. Al revés con Vds. Cuando aplauden o cuando silban, lo hacen con toda el alma, sinceramente, sin cálculo, arrastrados por la emoción... Por eso adoro a París...

—Ud. mide entonces a las personas y a los pueblos por su emotividad...

(Lector, fíjate: "emotividad". Otra que me apunto).

—No sólo por eso, no. La tolerancia es algo indispensable también. Yo soy tolerante y me gusta que lo sean todos... No me juzgue presuntuosa si le digo que de la tolerancia a la grandeza de alma no haya gran distancia... Son casi lo mismo... y...

—¡Cámara! — gritó Flynn, el director.

Y me echó a perder la oportunidad de seguir haciendo filosofía...

Con una sonrisa, Dorothy se quitó la diadema de sol que tenía, se puso en pie, me tendió la mano... y no hubo otro remedio que dejar la cosa en punto y coma.

Ahora, lector o lectora, dime:

—¿Soy yo tolerante? ¿Soy candidato a la grandeza del alma?

Porque yo quiero simpatizarle a Dorothy Mackaill. Algún derecho me ha de quedar todavía ¡qué diablo!

¿Es Vd. comerciante? ¡Escuchemos!: La propaganda en los periódicos es la base de la realización de los buenos negocios. En Norte América y en los grandes centros comerciales de Europa el comerciante no vacila en hacer *mucha* propoganda.

El dinero con que se paga la reclame es capital que se coloca a corto plazo y a muy buen interés. Haga Vd. mucha propaganda en periódicos; llegue Vd. hasta sus posibles clientes anunciando sus artículos y se dará cuenta de la bondad de este consejo. Si no lo hace favorecerá a su competidor, al comerciante inteligente que cuida la reclame.

CHINATO GARDA

Pensamientos de Verediano Carvalho

Traduccion de Eduardo de María

Los grandes predicadores de la moral son los que menos la observan en la práctica, a semejanza de aquellos eximios actores que, en la intimidad, son indiferentes a las grandes pasiones pero que resultan extraordinarios en sentimiento y en realidad, cuando la representan en público.

Con la propaganda y la difusión de la teoría microbiana no será difícil que la ciencia llegue un día a demostrar que el amor se contagia por los ojos, como la fiebre tifus se contagia por la respiración.

Un viajante, modestamente vestido, llamado "Mérito", llegóse una noche al albergue "Mundo" solicitando hospedaje.

—Si quieres, puedes dormir en el suelo, — contestóle el dueño — el único cuarto que tenía libre se lo dí a un rico viajante que llegó de día, llamado "Pedantería".

De la crianza y la instrucción dada a un niño, desde su más tierna edad, tanto puede resultar un lustrabotas como un hombre de talento, así como del tronco de un árbol se puede hacer un chiquero para puercos como una imagen para altar.

La inocencia se deja conducir de noche tomada de la mano de un bandido a través de un despoblado: la Culpa, en cambio no se deja conducir por un niño, en pleno día, por un lugar concurrido.

En los períodos prehistóricos los hombres guerreaban recurriendo a sus propias fuerzas y a su natural agilidad. El advenimiento de la táctica militar

La Paciencia muere lentamente de anemia profunda, y la Ira muere, súbitamente, de congestión cerebral.

El económico anda a pie, a paso lento y llega, aunque cansado, al final de su viaje; el pródigo anda a galope, mata el caballo ,y se queda a pie en el medio del camino.

En el andén del Ferrocarril de la Muerte, los trenes parten a cada instante en viajes rápidos y directos a la Estación de la Nada. Hay una sola particularidad: todos los viajes son de la misma categoría y no hay boletos de recreo.

El derecho de todos es el límite de la libertad de cada uno.

El anónimo es como el rayo: mata, siendo impalpable y tangible.

Uno de los deberes del comerciante consiste en anunciar sus artículos; el que no lo hace oculta la bondad de los mismos y se hace sospechoso a los que, de otro modo, pudieron ser sus clientes.

Por ley general, un alma humana podrá dar de sí más de lo que su conciencia cree y percibe, y mucho más de lo que su voluntad convierte en obra.
— Rodón.

Las propiedades culminantes del Bromural,

gran calmante nervino, consisten además de su **segura eficacia,** en ser **absolutamente inofensivo y nada tóxico.**

Cuenta sus éxitos por millones. Más de 400 trabajos originales y comunicaciones sumamente favorables publicadas en la prensa profesional por parte de autoridades médicas de fama internacional, elogian las buenas calidades de esta

incomparable preparación

Libertad, Igualdad y Fraternidad o historia de tres mochuelos, por E. González Fiol

No se vayan a creer que es un cuento. Es un episodio de mi vida rigurosamente histórico, que vale la pena de ser historiado.

Tampoco se piense que es una disquisición política. Nada más lejos de mi ánimo, de mis aficiones y aun de mi capacidad.

Es una extravagancia, una incongruecia, un contrasentido, por eso le he dado el calificativo que Plinio dió a las carantoñas, muecas, gestos, visajes o como se quiera decir de los mochuelos, que yo no enuentro ahora, ni me molesto en averiguarle, el vocable adecuado.

Además, tratándose de mochuelos, no hay palabras más exactas que las de Plinio: "Motus satyricos".

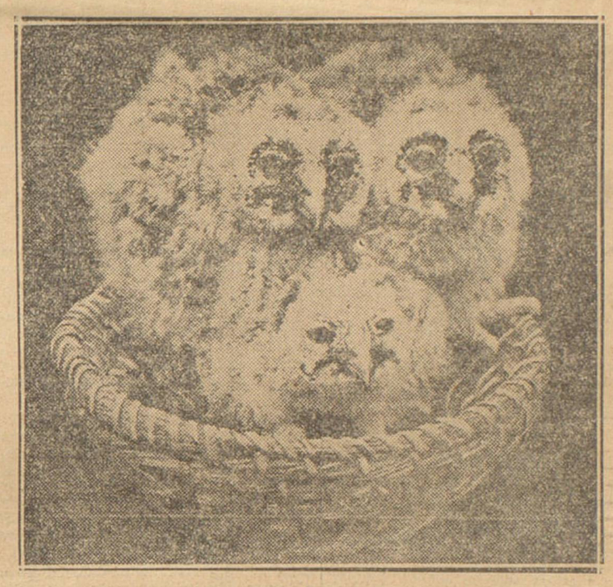
Pues, señor... Eran — porque fueron en la realidad y no en mi fantasía — tres magníficos pollitos de mochuelo.

Arriesgando la crisma subime a un olmo más que regular, y estrujándome la mano y a pique de no poderla sacar luego, metíla emocionado en un agujerillo, donde un criado de mi padre habíame indicado la existencia de un nido de mochuelos. Digo mal, de un nido de... sabe Dios qué otra ave, porque los mochuelos son tan vagos hasta el punto de no molestarse en construírselo exprofeso. Este rasgo me lo contó el susodicho criado. Tenía yo entonces diez y seis años, y como era un poco más vago que ahora — no mucho más, — confieso que este primer rasgo que conocí de los mochuelos me hizo muy simpática su casta. Los genios coinciden, ha dicho no sé si Chateaubriand, y no reputé genios, por ser vagos como yo, a los mochuelos. Como Dios me dió a entender pude sacarlos ajeando como perdices o como gatos acorralados que quisieran amedrentarme, y sin cuidarme de los arañazos que la estrechez de agujero habíame propinado, descendí del árbol, más atento a salvar a mis hijos adoptivos — que para recriarlos y domesticarlos, o si se quiere educarlos, es lo mismo, habíalos arrancado del hogar paterno, — más atento, repito, a salvarlos que a mirar por mi salvación — primer y bizarro contrasentido, puesto que de mi vida dependía la suya, — descendí del olmo y me encaminé a mi hogar, llevándolos metidos en el pecho y cubiertos por la pechera de mi camisa, de miedo a que se me enfriasen.

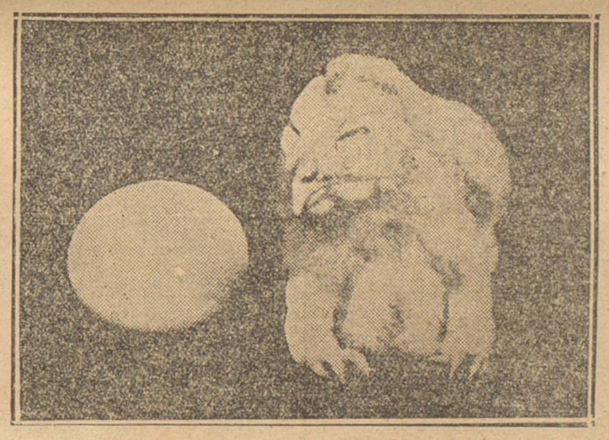
Ha dicho Lamartine que no hay corazón de veinte años que no sea republicano. Esto debió de ser verdad en su tiempo. En el presente los corazones nacen ya conservadores. Las excepciones — recuérdese el tópico —justifican este aserto.

Yo, naturalmente, era entonces republicano fervoroso, con el fervor de todo neófito. Sin embargo, mi educación religiosa por una parte y por otra el espíritu de ilimitación — Pierre Loti había "bautizado", ¡Dios me perdone la expresión!, a uno de sus muchos gatos,—me impulsaron a celebrar una ceremonia para.. dar nombre a mis tres mochuelos. Porqeu eran tres. Exactamente iguales.

Y naturalmente, les puse por nombre Libertad, Iguaddad y Fraternidad. Como por el nombre solamente no había de serme muy fácil distinguirlos, pues ni atendían por él ni respondían a otra cosa que al hervor de mi sarampión para distinguirlos, pues como se verá por la adjunta fotografía de otros tres hermanos, y como sabe todo el que haya visto mochuelos alguna vez, eran tan iguales y semejantes como dos gotas de una misma agua, para distinguirlos les puse a cada uno en la pata una cinta de color distinto que a los demás. Las tres patitas encintadas constituían una bandera tricolor. Esto era de clavo pasado, dirá el lector listo. Pero como los demas son más torpes, hay que decirlo.



Nidada de mochuelos a los once días de edad.



Extraño aspecto de una lechucilla de seis días

Para su crianza tropecé con una serie de dificultades... La autoridad paterna, a mal conmigo por mi vagancia, y deseando corregírmela, me llevaba en todo la contra y me negaba la carne fresca que yo necesitaba para alimentar mis mochuelos. Les dí todas las golondrinas que anidaban en nuestro caserón; cuando se concluyeron estuve a punto de reventar de una insolación cazando saltamontes. En fin: tanto cariño les había tomado que hasta les dí, bien a mi pesar, un pollo de lechuza que robé de otro nido y que no conservé porque siendo igualmente carnívoro, me agravaba el problema alimenticio de mi prole adoptiva.

Llegó un día trágico... Siempre que me les acercaba me recibían con igual síntoma de hambre.

—¡Ach! ¡Ach! ¡Ach!... con el pico abierto y haciéndome mil carantoñas. Yo soy, a veces, hombre de resolución. Resolví matar uno de los mochuelos para nutrir con su carne a los restantes. Yo eché a suertes y le tocó morir a "Fraternidad". Lo sentí principalmente porque con aquel polluelo pretendía yo realizar unos ensayos de psicología animal acerca de la Fraternidad.

Y Libertad e Igualdad se comieron a Fraternidad, bien desplumado y picado con la cuchilla de picar carne, con huesos y todo. Es terrible el verter sangre una vez siquiera y aunque sea de mochuelo: es muy difícil substraerse a la tentación de la reincidencia. Volví a consultar al azar, y Libertad se comió a Igualdad. La verdad es que los nombrecitos habrán tenido mala sombra, porque la Igualdad entre mis huéspedes no había durado mucho, puesto que no había matado a los tres; y de la Fraternidad... no digamos, puesto que había sido pasto de sus hermanos.

Crióseme Libertad muy hermoso y lucido. Llegado a edad adulta dormíase de día encima de un espejo del gabinete, y por las noches andaba saltando y revoloteando por toda la casa, cuyas puertas y ventanas tenía yo bien cuidado de cerrar todas las noches para que no se me escapase.

Pero una noche se me olvidó cerrarlas y a la mañana siguiente Libertad se había fugado.

¡Con cuanta impaciencia aguardé a que regresase a la mañana! Regrese por fin; y por si o por no... ¡enjaulé a Libertad!

—¡Buen fin han tenido los tres hombres! ¡Hasta la Libertad aprisionada! — me dije apenadísimo.

Pero de pronto pensé que no sé si acertadamente, pero buscando un consuelo, porque el que no se consuela es por falta de propósito firme:

—Después de todo, ¿ha hecho otra cosa la Humanidad desde que creyó en el triunfo de los principios y en la eficacia de la Revolución?...

E. González Fiol

Anécdotas breves

Frase histórica

Se atribuye a Carlos V esta frase, no menos curiosa que expresiva:

—Los alemanes hablan como carreteros, los ingleses, como niños; los italianos como enamorados; los franceses como amos, y los españoles como reyes.

Agradecimiento

El reputado médico francés monsieur Hecquet, siempre que visitaba a sus clientes ricos iba a las cocinas y abrazaba a los cocineros y pinches, diciéndoles:

—¡Gracias, amigos míos, por vuestros buenos servicios...! Sin vosotros, los médicos iríamos a parar a un asilo.

Un virtuoso

Decía Rivarol, hablando de Beauzée, gramático francés y uno de los más famosos enciclopedistas:

—Es un hombre muy virtuoso, que se ha pasado la vida entre el gerundio y el supino.

Una frase

Refiriéndose a Talleyrand, decía el famoso convencional Carnot:

—Desprecia tanto a los hombres porque se ha estudiado a sí mismo.

La vida

La duquesa de Berry, hija del duque de Orleans, regente de Francia, murió a los veinticuatro años.

Cuando la decían que la mesa abundante, las veladas largas y los placeres inmoderados abreviarían su vida, ella contestaba:

—Así es como debe ser la vida, Corta y buena.

Pobres y ricos

Preguntamos cierto día a Temístocles:

—¿Con quién casarías mejor a tu hija, con un hombre pobre, pero honrado, o con un rico de mala reputación?

—Más quiero hombre sin dinero que dinero sin hombre — contestó el famoso general ateniense.

Una cárcel que no lo parece

La nueva cárcel de Los Angeles, que está en construcción en Lincoln Heights, se aparta por completo en su plan del edificio hermético y de estrechas celdas que constituye el tipo corriente. Baste decir que esta cárcel carece casi por completo de enrejados en sus ventanas exteriores, con lo que parecerá más bien una construcción para residencias particulares.

El jefe de policía, August Vollmer, fué quien discurrió la idea de la cárcel sin rejas, y se propone verificar la influencia de un ambiente más amplio en los condenados.

RAPIDOIL

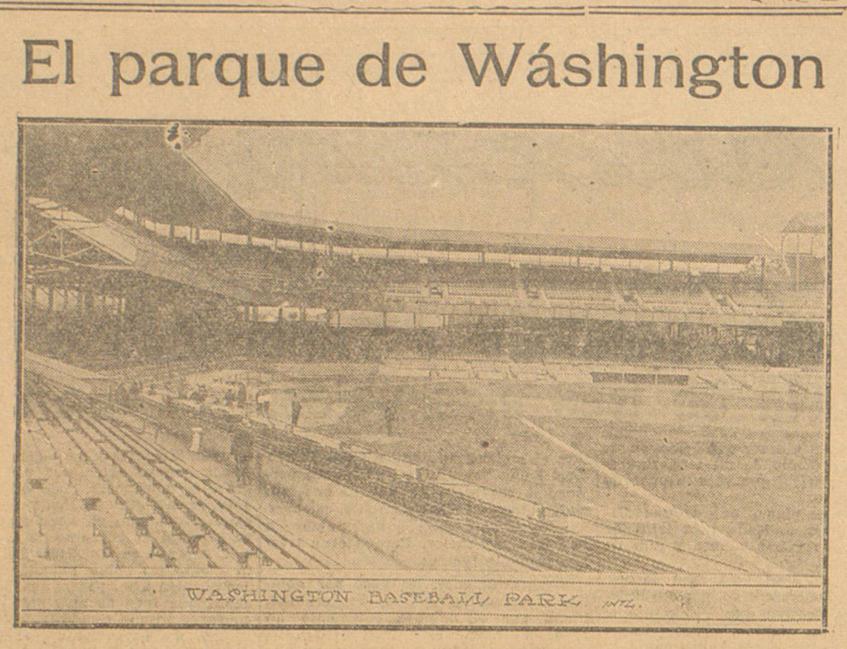
El aceite de los Automóviles, Cosechadoras y Tractores

Todos necesitan comprar; todos son clientes posibles. El único medio de propaganda que llega a todos es el periódico.

APOLO EL CIGARRILLO DEL DIA

¡Qué poco de los goces de la vida nos pidió a nosotros aquel hombre austero, en cambio de lo que para nosotros, para su patria, construyó con sus mejores horas, incinerando su vida entera! Tuvo más dolores y tristezas que goces y alegrías a su paso por la tierra. Es que tenía que resplandecer, y aún en la naturaleza, los cuerpos que más resplandecen son los más calcinados

El parque de Wáshington



Este es el parque de baseball de Wáshington, donde el team local tuvo la suerte de llevarse el campeonato de las series mundiales, por vez primera desde su entrada en la liga mayor.

La duquesa

Entre un grupo de casas tortuosas
que aferradas parecen a un gran monte
y que atisban del valle el horizonte
cual muchachas intrusas y curiosas,
alza un viejo castillo su realeza
que parece una cara que bostera.

En el castillo su vejez desliza
una duquesa acartonada y seca,
que luce sólo su figura enteca
cuando la llama la campana a misa
pues la duquesa contemplando pasa
todas las antiguallas de la casa.

Y si de esta viejucha ya roñosa,
que parece catástrofe hecha al olio,
de su Libro Mayor, se viera el folio
quedaría a la vista que la anciana
de cuando era gallarda y buena mora,
tuvo una juventud algo liviana.

Y aunque fuerte era entonces, se vería
que era más débil de lo que es ahora,
pues solía rendirse sin demora
al galán que de amor la requería.
Todos: "Duquesa aquí... Duquesa allá...!"
¡Era tan linda cincuenta años ha!

Pero, crueles los años transcurrieron,
ya sus labios — cansados con exceso
del continuo alargarse para el beso —
hoy en la boca se le van hundiendo,
cual si sintieran el rubor del vicio
de haber vivido tanto en ejercicio.

Sus orejas, rugosas y amarillas,
después de haber oído tantas cosas,
tantas frases amables y afectuosas,
de algodón lucen gruesas pelotillas,
algodón que muy claramente expresa
que ya no oye ni pizca la duquesa.

Pero a ella este mal no perjudica
y sus nervios así viven más quietos,
porque, libre de ruidos indiscretos,
mejor a sus recuerdos se dedica,
recuerdos en que surje un mozalbete
con quien ella trató el cincuenta y siete

No hay una cosa que la apene tanto
como el recuerdo de ese amor ya viejo;
se enternece, contrae el entrecejo,
y si una gota de su acerbo llanto
se escurre por el surco de una arruga,
con la mano la ataja y se la enjuga.

Y al enjugarla con quietud, suspira
resignada, tranquila y de tal modo
que parece decir: "¡Se acabó todo...!"
y entre sus manos el rosario gira,
pues endulzan la hiel de su calvario
las cuentas de marfil de su rosario.

"¡Volveré a verlo...!", piensa la duquesa,
pero ya la cabeza le tirita
y, sin quererlo, el movimiento imita
de quien dice que "no" con la cabeza,
como si se encontrara arrepentida

Duración de noviazgos....

En Bohemia duran mucho tiempo los noviazgos.

Hace poco murió un individuo de noventa y nueve años, que había sido novio de su mujer durante setenta y cinco años.

No se puede pedir nada más en materia de constancia.

EL ARTE DE AGRADAR

Ante la opinión ajena

El temor a la opinión del prójimo puede ser, y es, según los casos, un freno de beneficiosa eficacia o un motivo para incurrir en debilidades y en abdicaciones no plausibles.

Sin duda alguna no es conveniente ni juicioso ajustar todos los actos de nuestra vida a la opinión del prójimo. Pero tampoco es juicioso ni conveniente, so pretexto de que no tenemos nada que censuramos, desdeñar las consideraciones sociales y las ideas admitidas, convencionales a veces, pero que aun así se encuentra en relación muy próxima con la moral.

Ante la idea del "qué dirán", la juventud suele mostrar impetuosos arranques de absoluta intransigencia, negando resueltamente a los demás el derecho de influir en su conducta, y rebelándose contra los prejuicios y contra los consejos del círculo social en que vive, y al cual considera pobre de criterio en la manera de pensar.

La gente joven, inclinada siempre a alardear de independencia, no comprende que sea admisible el dejarse gobernar por personas que comprendan la vida de distinto modo. Y la misma gente joven proclama que, desde el momento en que no hacemos nada malo, nadie debe inmiscuirse en nuestros actos ni permitirse censurarlos.

La tiranía del "qué dirán" es tanto mayor cuanto más pequeña sea la localidad en que se reside. Pasear por la mañana, en algunas pueblos, se considera como ligereza imperdonable tratándose de un ama de casa, y hay señoras que, por miedo a verse criticadas, renuncian a un paseíto higiénico que puede ser perfectamente compatible con sus quehaceres domésticos bien ordenados.

Comprar libros serios y suscribirse a periódicos instructivos se presta a ser considerado como un gasto inútil o como un afán por presumir de cultura y de aficiones superiores a las de la generalidad. Se requiere, pues, cierto valor para prescindir de los vetos establecidos por un grupo de familias, y hay que reconocer que muchas iniciativas mueren en flor por la influencia del 'qué dirán". Nadie es capaz de calcular el número de los caracteres femeninos que han sucumbido deformándose bajo la presión de las autoritarias frases: "Esto se hace" y "Esto no se hace".

Y, sin embargo, no es discreto rebelarse sistemáticamente, porque una señora está obligada a mostrarse escrupulosísima en todo cuanto se refiere a su reputación; y la reputación puede sufrir menoscabo por muchas cosas que no son malas en sí mismas, pero que debemos evitar.

Una mujer de noble corazón, de claro entendimiento y de firme voluntad, desprecia las calumnias, pero cuida extremadamente de no dejar ni ocasión ni pretexto para que la calumnia pueda cebarse en sus actos, en sus palabras o en sus relaciones de amistad.

Si una persona, con razón o sin ella está puesta en entredicho por la opinión, no hay que vacilar en tenderle la mano, aunque sólo sea por caridad, para ayudarla a salir de la situación que se encuentra.

Claro es que, por desagradable, nos resulta punto menos que imposible sostener relación familiar con personas cuyos sentimientos, ideas y costumbres, nos parecen reprobables.

Pero en los grandes centros de población donde ocurre con frecuencia ver una o dos veces al año a personas a las cuales damos el título de amistad, no es raro que se otorgue idéntica acogida de amabilidad indiferente y de benevolencia superficial a quienes merecen todo género de estimación y de consideraciones, y a quienes no merecen nada de eso.

Y es que en el trato social se suele atender equivocadamente a la mayor o menor cantidad de simpatía, y no al valor nominal, al mérito positivo.

Las personas formales, que piensan, hablan y se conducen con formalidad, son insoportables a juicio de la gente frívola; y en cambio, si son simpáticas, ingeniosas y animadas, las personas puestas en entredicho encuentran quien las disculpe.

Y se aduce en favor de ellas: que nadie está libre de una calumnia, que la maledicencia no perdona a nadie, y que si se atendiera al "qué dirán", serían contadas las relaciones sociales que podrían mantenerse. En estos casos, sin embargo, el juicio individual, la observación propia, llegan fácilmente a comprobar la veracidad o la falsedad de los rumores. No hay más que acercarse a uno de estos seres infortunados para cerciorarse por él mismo de si es realmente culpable o es víctima de una pasión, sea de odio, de amor o de interés, pero que el despecho ha convertido en infame venganza, haciéndole pasto de la difamación. En estos casos nuestra norma de conducta ha de consistir en sostener en absoluto independiente la conciencia ante la opinión ajena, sin dejarnos arrastrar por sus tolerancias ni intimidar por sus severidades.

Pero, que nuestro buen sentido nos haga evitar cuando no existan poderosas razones en contrario, en llamar la atención por virtud de falsas apariencias y abstengámonos en cierto modo de chocar con prejuicios aún cuando no parezca que son pueriles y hasta desusados.

MATRIMONIO INTERINO

—¿Una colocación de ayuda de cámara y de cocinera, juntos? ¿Dónde se han casado ustedes?
—Debajo de un cocotero.

Los señores de Julot

por Max y Alex Fisher

Después de almorzar, mi hermano salió, como todas las tardes, a fumar su pipa a la calle de Aumale. Le llamó la atención ver a un caballero y a una señora mirar con gran interés la puerta cerrada a aquella hora de la mercería de Lescalope. Parecía que buscaban con interés alguna cosa. Por el aspecto, se diría unos provincianos, que no encontraban su hotel.

El caballero sacó de su bolsillo un manojo de llaves y empezó a probarlas en la cerradura del almacén. Ninguna entraba. Después de comprobar la soledad de aquella vía desierta — ¿acaso deseaba preguntar a algún transeunte el camino que debía tomar — hizo saltar la cerradura con toda delicadeza.

Por lo visto, aquel caballero y aquella señora, víctimas de una deplorable equivocación, creían, sin duda, que entraban en su casa. Hay que creer que su error se prolongaba, pues cinco minutos después mi hermano oyó a la señora decir al caballero:

—Vamos, Julot, no seas posma. Vas a dar lugar a que nos cojan.

Pudo ver en la sombra cómo metían en grandes fardos las mercaderías de la casa Lescalope... Ruido de pasos: dos agentes. Al pasar llama su atención el manojo de llaves pendiente de la cerradura del almacén. Empujan la puerta.

—¿Quiénes son ustedes?

—Soy el dueño de la tienda.

— Y yo, su esposa.

—¿Verdad? ¿Y qué hacen ustedes a esta hora?

—Preparando unos envíos. Tenemos muchos pedidos de provincia.

—Ya... pues enciendan ustedes. No hay medio de verse en esta obscuridad.

¿Qué idea atravesó por la mente del caballero y la señora? Tal vez se dieron cuenta de su equivocación. Acaso deseaban comprar cerillas en el estanco más próximo. Lo cierto es que se fueron como habían venido, aunque un poco más de prisa.

—Como dejan preparados sus paquetes volverán enseguida — dijo uno de los agentes.

Y dejando la puerta entreabierta, se — bajaron a su tienda llevando cada uno una palmatoria encendida.

Llevados de un increíble espíritu de contradicción, se pusieron a deshacer los bultos que el señor y la señora de Julot habían preparado con tanto cuidado. Era realmente penoso ver un trabajo tan concienzudo destruído por el malhumor de unos comerciantes gruñones.

Por fortuna, la vuelta de los agentes puso término a aquella fechoría.

—¡Ah, ah! Creo que esta vez os hemos pillado.

—¿Eh?... ¡Pero!...

—¡Nada de disculpas!

—Pero... soy el dueño.

—Sí; y tú la dueña ¿verdad?... Y estáis preparando unos envíos porque tenéis muchos pedidos de provincia. A nosotros no se nos engaña dos veces seguidas. Con que... ¡a la comisaría!

—¡Les aseguro a ustedes!

—¡Basta, he dicho! Te reconozco. Eres un reincidente peligroso. Eres Arsenio, apodado "Fifi", de la banda de los sombreros hongos...

En el momento en quelos Lescalope, sólidamente amarrados, volvían la esquina de la calle, se cruzaron con el matrimonio Julot, que volvía con un carrito o de mano. Los Julot entraron en la tienda. Fué una satisfacción para mi hermano verlos entrar de nuevo, volver a hacer los paquetes sin dar la menor muestra de desaliento y cargar todo en el carrito.

Y como todos tenemos la obligación de acudir en auxilio de nuestros semejantes, mi hermano se apresuró a echarles una mano.

EVERTINTA

La mejor lapicera inglesa con depósito marca SAPICAN. Escriba con tinta sus recetas, sus apuntes y duplicados con carbónico, etc. Precio único $ 5.— libre de gastos para el interior.

$ 5.— :: VARSI Hnos. :: $ 5.—

EL MISTERIO DE LA TRANSMISION DEL PENSAMIENTO

A veces nos quedamos perplejos al ver de qué maravillosa manera una mujer, sentada sobre unap lataforma, en una extremidad de un salón, acierta lo que cualquiera persona situada en el extremo opuesto tiene en la mano; pero este extraño sistema de "leer el pensamiento" es realmente muy sencillo. Cuando dos personas desen este mágico juego, bacta que lo ensayen mucho hasta que ambas adquieran la práctica necesaria para hacerlo con limpieza.

Supongamos que tratan de representar esta farsa una señora y un caballero. Llegado el momento anunciado, el segundo presenta a la primera como su "medium", y en tal concepto, claro es que se supone que posee la facultad de leer el pensamiento del prójimo. Y para demostrarlo, si durante su ausencia en el salón, alguno de los reunidos indica o toca un objeto de los que existen en él, señalará a su vuelta el objeto designado.

Para varios métodos puede la respuesta "medium" venir en conocimiento de ello. Uno de los más sencillos es convenir entre ambos que cuando él pregunte por sexta vez por ejemplo, "¿Es esto?" deba contestar que sí. Para el segundo experimento puede convenirse que sea la octava o novena pregunta.

Otro método es convenir que cuando la pregunta de él se refiera a un objeto de cuatro pies, como una mesa o una silla, a lo que pregunte inmediatamente después debe ella contestar afirmativamente.

También puede el caballero efectuar el experimento sin hablar una palabra, valiéndose de una regla o de un cortapapeles a manera de varita de virtud o puntero, señalando con ella diferentes objetos uno tras otros, y conviniendo con su "medium" en que mientras señale con la regla empuñada debe contestar que no; y decir en cambio que sí cuando lo haga con el dedo extendido a lo largo de aquélla.

El mismo principio puede aplicarse al siguiente experimento. Durante la ausencia del "medim" se baraja perfectamente un juego de naipes: se puede dar a barajar a todo el mundo haciendo es esto incapié, a fin de despistar, pues para el juego no tiene la más insignificante importancia. A continuación se colocan encima de una mesa nueve cartas cualesquiera boca arriba, formando tres filas de a tres. Uno de la reunión elige una de estas cartas y el "medim" al poco de entrar, después de algunas vacilaciones, dice cual es la carta indicada.

En este experimento el caballero indica al "medim" en que fila está la carta elegida, por la manera de coger la regla. Si la toma entre el índice y el pulgar, la carta está en la primera fila; si entre el pulgar y dos dedos, en la segunda; y si con toda la mano, en la tercera. El lugar que ocupa la fila se lo da a entender por la posición de la mano izquierda. Si se agarra con ella la solapa de la chaqueta la carta ocupa el primer lugar, si se introduce el dedo pulgar en el bolsillo del chaleco, el segundo; y si deja caer completamente el brazo el tercero.

Otra manera de revelarle el lugar que ocupa la carta elegida es por la posición del pulgar sobre la baraja. Para ello se considera dividida la parte posterior de cada carta en nueve porciones numeradas. El caballero indica al "medium" cuál es la carta señalada cogiendo la baraja de manero que su dedo pulgar descanse en el lugar que revele la situación de áquella. El "medium" entenderá que la carta elegida es la del centro de la primera hilera.

Pero este juego puede ser presentado todavía de un modo más asombroso. Supongamos las nueve cartas colocadas sobre la mesa. Puede fácilmente imaginarse otro grupo semejante colocado simétricamente en la otra mitad de la mesa, y el caballero entonces coloca la baraja en el lugar de este grupo imaginario que corresponde con el que ocupa en el real de la carta elegida. Así la baraja indica el "medium" que debe a su vez, señalar la carta que ocupa el centro de la primera hilera.

El marabú

El marabú es un ave zancuda que se caracteriza por tener el cuello muy robusto, la cabeza y la parte superior del cuello casi desnudos (llevando solamente algunas plumas lanosas pero muy esparcidas), el pico recto, alto, muy grueso en la base, el cuello grueso con una especie de saco colgante en la garganta, por eso se le llama a veces cigueña de buche, pues dentro de la bolsa se encuentra una gran dilatación del esófago. Las alas largas, anchas muy largas. Se alimenta con toda clase de animalitos y desperdicios. A pesar de la calma y lentitud que lo caracteriza es desconfiado, pues cuando distingue a gran distancia a un cazador empieza a alejarse. Su vuelo es rápido y majestuoso. En algunos casos llega a ser hasta atrevido, pues le quita las carroñas a los buitres. Resiste muy bien la cautividad y se amansa extraordinariamente. Es muy apreciado por sus plumas que se venden a precios elevadísimos.

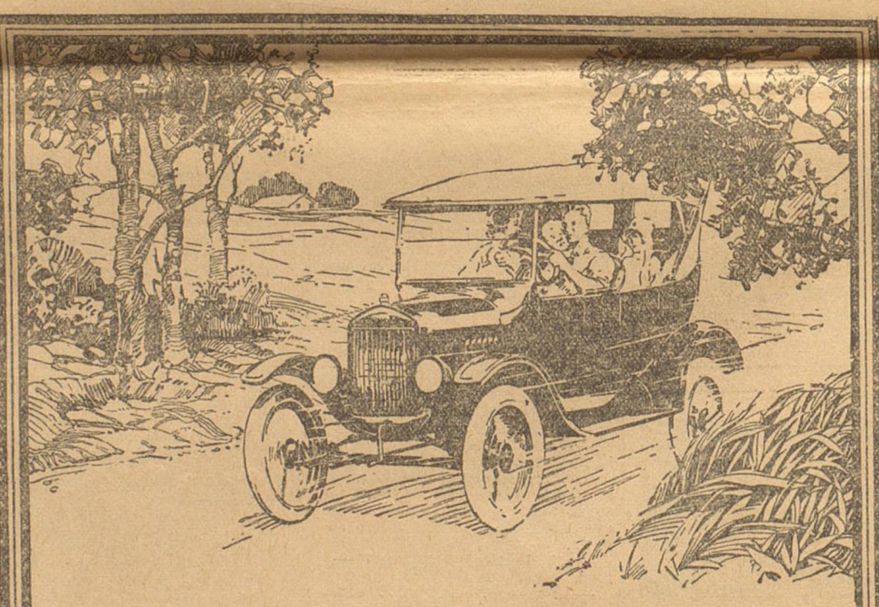
En "Amarillo y blanco" se lucen Owen Moore y Gloria Bramer

Robert Wells, sobrino del ingeniero de ferrocarriles Jaime Sanderson, que se ha criado en China desde niño, es enviado por su tío para secundar al ingeniero Rafael Williams, encargado de la construcción de los ferrocarriles de ese país por el gobierno republicano. Robert va a China, pero allí es víctima de Williams, que, en combinación con el mandarín Kong, que pretende restaurar la dinastía imperial, obstruye la construcción de la línea ferroviaria y envenena al joven con una dosis de cierta droga que le anula la voluntad. El padre de Roberto en su juventud vivió en China y sus aventuras de tenorio llegaron hasta invalir los palacios de los mandarines. De ahí que el heredero del mandarín Kong, llamado Suen, tenga un notable parecido con Roberto, que hace sospechar en que ambos jóvenes sean hermanos.

Cuando Roberto se siente ya perdido, la casualidad quiere que se encuentre un día con su pseudo hermano Suen-Kong, y que éste, aprovechando un desmayo de Roberto, lo vista con sus ropas para eludir así la persecución de su padre el mandarín, que quiere castigarlo por su vida disoluta.

Roberto, confundido con Suen-Kong, es llevado al palacio en circunstancias que el viejo mandarín muere de un síncope. El joven, es, entonces, elegido heredero, y en esta situación debe hacerse cargo de la novia Suen-Kong, que es una joven europea que el chino disoluto ha raptado, haciéndola pasar por mestiza. En su nuevo carácter, Roberto consigue desenmascarar al ingeniero Williams, reencontrar al príncipe que había desaparecido y demostrar a su tío la verdad con respecto a los trastornos que sufría la construcción del ferrocarril. Apenas logra lo deseado, Roberto restituye en sus títulos al nuevo mandarín, mientras rescata a la niña europea, haciéndola su esposa.

OFRECEMOS
A USTED
La oportunidad de aumentar sus ingresos sin desatender sus actuales ocupaciones.
Por informes a:
GARCIA y Cía.
Cangallo 541 — Buenos Aires



Viva en la Ciudad y en el Campo

Compre un Ford y viva en la ciudad y en el campo, al mismo tiempo, aprovechando lo que cada uno tiene de agradable y conveniente. Reúna el confort y las atracciones de la ciudad con el aire puro y los encantos naturales de la campaña.

Participe de la tranquila vecindad de los suburbios y de la comercial agitación de los centros urbanos.

Acorte las distancias, suprima las molestias, vaya donde y cuando quiera, cómodamente, en un Ford.

$ 1.595
a. w. Bs As.

Ford
AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

PUEDE ADQUIRIRLO POR EL PLAN SEMANAL

DEFENSA DE LA BURGUESIA FRANCESA

Por Francisco García Calderón

Hace veinte años nadie se atrevía a defender al burgués. Flaubert había trazado de él un retrato desdeñoso al describir a M. Homais. Baudelaire se empeñaba en escandalizarlo declarando su amor a raros crímenes. Estrechez, miseria, excesiva previsión, amor al arte vulgar, inelegancia ¿a qué defectos escapaba la clase sensata, prudente, adinerada? Giovanni Papini, en un curiosísimo diccionario que publica actualmente, no perdona al burgués "polipestilencial", que falsifica el heroísmo y "mecaniza" la guerra. Remoza viejos ataques este "enfant terrible" de la Italia intelectual. El filisteo de Heine, de Mattheus Arnold sufrió en los países del Norte las mismas críticas que el burgués en Francia.

Del otro lado de las barricadas vienen también ataques contra la burguesía. En nombre de los intereses de clase, le reprocha el obrero su egoísmo y su crueldad. Olvida el socialismo militante los elogios de Proudhon en 1851. "Vosotros, decía a esa clase, habéis puesto los fundamentos de la Revolución en el siglo XIX. Nada de lo que se ha emprendido contra vosotros ha tenido vida".

Signo de los tiempos inquietos en que vivimos: he aquí un libro en plena reacción contra el antiguo desdén. M. René Johannet ha escrito el "Elogio del burgués francés" que publica el editor Grasset. Si se organiza el proletariado para el combate, ¿por qué ha de mantenerse en estado de funesta dispersión la gente privilegiada, el grupo social capacitado para dirigir? No van ciertamente a renunciar a su supremacía, como los aristócratas franceses en la noche romántica del 4 de agosto y aceptar la Revolución.

M. Johannet estudia las condiciones de la resistencia. Es, como M. Edouard Berth, una de las más poderosas inteligencias francesas, entre las que se consagran a estudiar la realidad política, a avizorar los conflictos venideros. Fué, como M. Berth, discípulo de georges Sorel, el maestro socrático. Hoy se separa de él, de su obra y escribe un melancólico "adiós" para definir su actitud. Adiós, Sorel, exclama, adiós, maestro mío. Todos llevan en sí tu signo y no te renegarán.

El libro de M. Johannet exagera el bien, carece del sentido francés de la proporción, insiste, repite; pero encierra multitud de puntos de vista sugestivos, sutiles y audaces apreciaciones. Un problema inquieta al escritor: la formación de una clase dirigente, de una "élite". Se trabaja para el pueblo, según él, cuando se contribuye a organizar un estado mayor de inteligencias con vocación de imperio. El dictador vendrá, jefe de un grupo selecto, porque el sufragio, la "mística de las Asambleas", la "impostura de las mayorías" se le antojan vejeces tan desprestigiadas como la astrología.

El dictador surgirá en el seno de la clase dirigente. Francia es la más burguesa de las Naciones. El burgués francés, escribe M. Johannet con singular entusiasmo, constituye una especie" dentro de la especie humana. En ella se mira y se complace la humanidad, mejor que en otros ejemplares nacionales. El burgués francés fabrica orden, paz, razón, equilibrio; no decae desde el siglo XI en que impuso a la Nación su sello eficaz. Entre la nobleza que se entrega a elegantes deportes y el pueblo de los campos y de las ciudades, ocupa una posición media, se instala en la tierra, desconfía de lo irreal y artificial, del sueño de la fantasía y de la ideología. Ahorro, prudencia, previsión, aplicación a un trabajo ordenado, he aquí, como lo revela la observación cotidiana, algunas de sus virtudes cardinales. El burgués es hombre de paz y de economía. Ama la propiedad porque en ella estriba su independencia. Como los antiguos, defiende el derecho al ocio que nuestro Rodó predicó, en Ariel, y que es remedio para democracias frenéticas.

La alta burguesía se ha vinculado con la nobleza, la ha absorbido, la ha sometido a la ley del trabajo, a pesar de la repugnancia feudal de la aristocracia por menesteres extraños a la guerra. La burguesía media ocupa todas las posiciones en la Universidad, en el comercio, en las letras, en la industria. La pequeña burguesía confina con el pueblo.

¿Quién no es burgués en la democracia francesa?, pregunta el escritor. Lo son Poincaré, el mariscal Foch, Maurice Barrés, el general Mangin, Félix Potin, un industrial. En su entusiasmo por la clase a que pertenece, M. Johannet escribe la apología del antipático "nuevo rico", del moderno Monsieur Jourdain que ya, en tiempos de Molière, imitaba a las gentes superiores y aspiraba a elevarse en el orden social. Halla estilo, elegancia — y esto puede defenderse mejor — en organizadores como Boucicaut que fundó los almacenes del Bon Marché; estrategia en los grandes industriales, los "maîtres de forges" que Curel ha exaltado en un hermoso drama, en los Schneider y los Wendel.

Esta clase invasora, admirablemente activa, va perdiendo una condición de triunfo, la virtud de atacar. Abandona prerrogativas esenciales, por temor al combate. Se resigna a abdicar. En vez de inclinarse hacia el proletariado para asimilar sus mejores elementos, olvida sus propios intereses. Ningún grupo organizado tiene derecho a abandonar posiciones ganadas con esfuerzo, en el curso de graves décadas. ¿Recordáis que Guizot sugirió a la burguesía que se enriqueciera a fin de conquistar el poder? La gran gudiezmado y ha sido suave para el obrero. Gana más un chauffeur de automovil privado que un profesor, un pequeño comerciante que un general. La plutocracia atrae a grandes burgueses: los embajadores abandonan la carrera diplomática e ingresan en la alta banca.

¿Adónde irá Francia si declina su sólida burguesía? Perderá el sentido de una moderada jerarquía, el amor del trabajo y del orden, el respeto a la familia, el culto del patrimonio y se abismará en la demagogia. Para remediar la crisis presente ha de luchar el burgués sin excepticismo y sin fatiga. Sorel, en sus célebres "Reflexiones sobre la violencia", le aconsejaba inmediata residencia. El catolicismo, decía, ha restaurado sus fuerzas en el siglo XIX y en los primeros años del siglo XX porque ha conservado su intransigencia. Se salvará la burguesía de la misma manera defendiendo sus derechos cardinales en vez de fatigarse en inútiles concesiones.

El socialismo, el sindicalismo que la combaten sin piedad, la obligarán a adoptar una actitud de desconfianza y de guerra. El burgués del porvenir puede redimirse de tristes flaquezas. No está vencido. Sabrá querer con tensa voluntad. Pronto observaremos que, en lugar de aceptar leyes desfavorables, exaltará, con religioso entusiasmo, la idea de propiedad, se opondrá a las formas peligrosas del impuesto sobre la renta, condenará la intervención del Estado en todos los órdenes de la vida civil.

¿Quién será el Bonaparte, el Mussolini de la reacción burguesa?

M. Johannet pone su esperanza en el socialismo militante. Por reacción contra éste progresará la clase amenazada y asistiremos a su magnífica restauración. Hasta ahora la organización de las fuerzas proletarias hace ventaja al concierto de las energías burguesas. Falta a éstas un mito, como aquéllos que en el movimiento obrero estudiaba Sorel, es decir, representaciones, imágenes de eficacia motriz, tal la "Parusía" que animó a las primeras comunidades cristianas.

Diríase que, en las sociedades contemporáneas, va a amenguarse el carácter. Nadie sabe querer, como en los rudos tiempos del Renacimiento. No aciertan a imponer su voluntad quienes reciben, del pueblo o de la suerte, el encargo de dirigir a las multitudes. La aristocracia renuncia a su histórica función y se derrama en los terrenos del golf o del polo. Una selección se impone en pueblos decapitados, la urgente formación de una nueva clase llamada a establecer normas y costumbres.

M. Johannet sostiene con razon que de la burguesía puede surgir el grupo acuciado.

El oro domina siempre, la plutocracia impera en las naciones de Occidente. El autor y con él otros desapasionados observadores, quisieran separar radicalmente a la burguesía de la plutocracia. Difícil empresa en una época de gran industria, de oligarquía bancaria, de concentración de capitales y de esfuerzos. Con la plutocracia viene al orden social lo que M. Johannet llama, recordando, no duda, las enseñanzas de Guglielmo Ferrero, la invasión del espíritu cuantitativo. ¿Cómo evitar ese predominio? El capitalismo, insiste el autor, constituye una desviación del espíritu burgués. Este se señala por la honradez, por el amor a la calidad, por la preocupación de justicia.

La aristocracia verdadera, la clase que dirige, está formada en Francia por abogados, médicos, escritores, periodistas, artistas. Ellos crean opinión, gobiernan al pueblo, invaden la Administración y el Parlamento. Algunos industriales ingresan en el grupo más principal, ducales o magnates, como se dice en Alemania. La oligarquía financiera aspira a conquistar las posiciones que ocupan ya los representantes de esas profesiones. El defensor de las ambiciones burguesas declara que los plutócratas ignoran su oficio. Dominada parcialmente por el oro, avanza en plena incertidumbre la inteligencia francesa. ¡Ah! si siguieran los que poseen ingentes riquezas el ejemplo de los multimillonarios norteamericanos, tan generosos, tan lúcidos cuando se empeñan en justificar su preeminencia.

M. Johannet olvida que tampoco se inspira en ellos la burguesía, al menos la burguesía media separada del grupo plutocrático. Siguiendo al profesor Sombart que ha estudiado, en Alemania con tanta penetración, el origen y el desarrollo del moderno capitalismo, la influencia que en su formación tuvieron el puritanismo y el espíritu judío, deplora que hayan perdido los magnates de este país el sentido de la "magnificencia". La virtud esencial en la moral puritana, enseña Sombart, es la mezquindad. El alma de los hombres estrechada, deprimida por esa sombría religión, calcula minuciosamente, no concibe el noble esfuerzo que lleva a lo grandioso y magnífico. Una escuela sociológica germana, la de Max Weber, que estudia la acción de dos religiones, catolicismo y protestantismo en lo que llama la aparición del "homo capitalisticus" en el Occidente de Europa, se inclina a atribuir al segundo de aquellos credos los vicios del sistema de economía y de finanzas que va conquistando a las grandes Naciones contemporáneas.

la burguesía francesa, católica por tradición, va perdiendo el sentido de la verdadera grandeza.

El gran burgués de 1760, anota quien la defiende en páginas fervorosas, reclamaba la supresión de los derechos feudales. ¿Qué quiere el de hoy? pregunta el apologista desencantado.

La aviación en Siberia

El gobierno de Moscú proyecta en la actualidad la creación de dos importantes servicios aéreos a través de la Rusia asiática. La primera de estas líneas establecerá una comunicación permanente entre Moscú y Vladivostok y la segunda partiendo de Moscú, tendrá su punto terminal en Kharkof.

La distancia que media entre Moscú y alVdivostok es de diez mil kilómetros, los cuales antes de la guerra podían ser traspuestos en 12 días a bordo del ferrocarril transiberiano.

Después del conflicto europeo el mismo viaje jamás se hizo en menos de diez y ocho días. El gobierno de los Soviets piensa obviar ahora los inconvenientes del gran distanciamiento entre la capital y las ciudades lejanas de Siberia, estableciendo servicios aéreos que acorten el tiempo de los viajes, ya que no las comodidades del mismo.

Los vuelos sobre la estepa siberiana en invierno no deben ser, en efecto, completamente agradables para quienes se aventuren a realizarlos.

LOS HOMBRES ANIMALES

por A. R. Bonnat

No ha mucho tuvo el gusto de nacer un cerdo con cara de persona, y los periódicos diarios se ocuparon largamente del asunto. Estoy en absoluta discrepancia respecto a la notoriedad que alcanzó el nacimiento. Un cerdo con cara de persona y una persona con cara de cerdo son cosas que estamos viendo continuamente.

Y es más: es que no sólo en la cara existe el parecido, sino también en los hechos; porque confiesen ustedes, ¿quién no tiene un amigo a un simple conocido que es un cerdo completo?

Nadie. Lo que sucede es que ya nos hemos acostumbrado a ver a Fulano portándose cochinamente en diversas manifestaciones de su vida o a Mengano haciendo una guarrada al propio lucero del alba; pero lo dejamos pasar diciendo a lo más:

—De ese no podía esperarse otra cosa.

Y es que por espíritu de tolerancia no nos ponemos en la realidad. ¿Es un amigo? Pues que se porte como tal. ¿Es un cerdo? Pues que entregue los jamones y morcillas que por clasificación le corresponden, y así podrá alternar en sociedad y estará perfectamente definida su personalidad.

Según los estudios realizados por sabios eruditos, la existencia de hombres animales se pierde en la oscuridad de los tiempos y no hay luz bastante para disipar esta obscuridad, siendo muy apreciables las especies de ciudadanos que son cucos, zorros, pájaros, burros y otros animales.

—¡Dónde he de ir! A la oficina, por que tengo un jefe que es un verdadero animal.

Según el alboroto que ha armado ahora el cerdo con cara de persona, debió armarlo el nombramiento de jefe a favor del que de tal modo es calificado por sus subordinados, y los diarios debieron abrir una información relatando las diversas animaladas por aquel señor a quien la fortuna ha ayudado, quizás porque uno de sus aspectos animales ha sido el de la cuquería para maniobrar en la vida.

—¡Qué rico está Perengano! ¿Cómo se las habrá arreglado?

Pues se las ha arreglado haciendo cochinadas a derecha e izquierda y sin importársele un rábano lo que de él dijesen. ¿Han estudiado este caso los periódicos? Seguramente que no, y se han limitado a llamarle "El opulento propietario", sin detallar que su opulencia nace de que ha sido un tío cochino toda su vida. No citemos más casos, porque seguramente los lectores están convencidos y hasta es posible que en este momento cada uno de ellos comience a recordar nombres de amigos y conocidos que caen perfectamente dentro de la teoría.

Gandúlez, ¿Qué ha sido Gandúlez toda su vida más que un marrajo que no ha dado un paso sin su cuenta y razón? En política, cuando existía ese medio de vivir cómodamente, se pegó a un pez gordo y navegando en sus aguas prosperó y adquirió una panza que jamás hubiera conocido si se hubiese dedicado al incómodo trabajo. Gandúlez soportó con resignación de burro la chanzas de que fué objeto; supo caer sobre la carne muerta de un correligionario como ave de rapiña, se introdujo como reptil en todas partes, y como buen cuco escogió lo que más le

convenía en todos los momentos de su existencia; Gandúlez no es, pues, un animal suelto, sino toda el Arca de Noé encerrada en el saudunguero cuerpo de este vividor. El ejemplar del pez espada convertido en pez sable es frecuente y puede verse y hasta admirarse en distintos lugares; pero sobre todo en aquellos donde hay facilidades para tirarse a tondo y arrancar unas pesetas, que por ser redondas redondean también al avisado sablista y pez.

¿Un cerdo con cara de persona? Eso es corriente.

venir, adopta un peligroso malthusianismo en tanto que el obrero despilfarra y funda familias abundantes. Vive estrechamente mientras que los plutócratas avanzan a establecer su señorío sobre el porvenir. Se opone a transformaciones necesarias, añora tiempos de dulce paz. Al exigirle que ennoblezca su voluntad claudicante, al exaltar sus virtudes positivas, M. Johannet le impone un esfuerzo ineludible.

Efemérides Humorísticas

Muere Felipe "El hermoso"

Noviembre 25 de 1506

Va esta efemérides en calidad de suceso curioso. Que se muriese el marido de Juana de Castilla no tiene nada de particular, pues fué un bárbaro que, tras de almorzar copiosamente, se puso a jugar a la pelota, y en seguida, cuando estaba sudando a chorros, se atizó un vaso de agua helada; pero lo que sí resulta extraño, extrañísimo, es que la esposa de Felipe de Austria, al morir éste, se volviese loca de desesperación amante. ¡Hay que ver que llevaban diez años de matrimonio!

Guapo era Felipe, y con simpatía para las señoras. El "Hermoso" le llama la Historia, y a más de llamárselo registra un montón de aventuras amorosas de tal Tenorio flamenco. Su esposa le quería con delirio, hasta el punto de no poder separarse de su lado cuando, a poco de casarse, tuvo él que ir a los Países Bajos a tomar posesión del condado de Flandes. Sin embargo, diez años de vida íntima son demasiados años para tras ellos enloquecer de amor al fallecimiento del cónyuge.

A mis compañeros en la "Orden bélico-voluptuosa de los Terribles Pérez" me dirijo, y, entre ellos a los que lograron por su mérito la suprema categoría de "hombres fatales" y consiguieron por sus trabajos la alta recompensa del "Gran Collar del Angel Exterminador de Virtudes..." Decid, hermanos militantes, ¿hay enamorada que a los seis meses de asistencia diaria no se aburra del asiduo amador?... Cuando yo actuaba ocurría eso. Y ahora también, ¿verdad? ¡Claro! Y como ahora y antes, siempre.

"La donna e mobile" y lo fué desde que se la extrajo de la costilla del hombre. ¿Cómo Juana "La Loca" cambió cualidad tan marcadamente femenil para con Felipe "El Hermoso" ... Es inexplicable; pero es cierto. Llevaba diez años de matrimonio Juana con Felipe cuando el murió y ella perdió la razón. Cerró el bellísimo archiduque sus atortolantes ojos, crispó su escultural cuerpo, exhaló su último dulce suspiro y la enamorada reina se soltó el pelo, se desarregló las ropas y empezó a hacer mentecatadas.

Unicamente puede expicarse el que a los dos lustros de casada se vuelva loca de amor una mujer si enloquece por cualquiera que no sea su marido. Así, sí. ¿Pero por su marido?... Vamos, hombre.

Mas, Juana enloqueció por su marido precisamente, por el padre de sus tres hijos, por el hombre con quien vivía desde hacía diez años antes. Absurdo, realmente absurdo.

Y envidiable. Envidiable el archiduque que inspiraba tales pasiones. Tenía un secreto indudablemente, poseía un talismán para hacerse amar. Secreto que al morirse se llevó, talismán que enterraron con él.

Hoy hace años — cuatrocientos diez y ocho — que ese amuleto o ese sistema de encadenar las móviles mujeres, se perdió. Lloremos, lloremos, la muerte de Felipe "El Hermoso". A vosotros me dirijo, hermanos Terribles. Lloremos. La muerte de Felipe "El Hermoso" ha sido para la Orden una pérdida irreparable

UN PERRO VAGABUNDO

Hermano can —Francisco te diría:—
eres pardo y humilde como el sayal del Santo,
y franciscana y dulce es la melancolía
de tu humano mirar, que nubla el llanto

Can horrible, roído por negras mataduras:
tus lanas pardas son tabardo mendicante;
trotacalles que sientes todas las amarguras,
las hambres y los golpes del vivir trashumante.

Lazarillo de pobre, con la soga al pescuezo,
y con la soga al bote para echar la guiropa;
guía del ciego clásico, que entre blasfemia y rezo
pordiosea en los atrios, aguardando la sopa.

Tú comprendes la pena de las calles desiertas
y lo cruento del hórrido invierno ciudadano,
y a los pobres que duermen, en montón, en las puertas
tú vas, cristianamente, a besarles la mano.

¡Tú solo! Ellos también son cual perros sarnosos
para nuestra social canalla farisea;
tú solo ves morir a esos hombres astrosos
que se van, blasfemando, de una vida tan fea.

Sombra errante y nocturna, que aullas a los ahorcados
que cual negros racimos cuelgan de las farolas;
tú velas sus grotescos cuerpos amoratados,
bailando en el horror de las callejas solas.

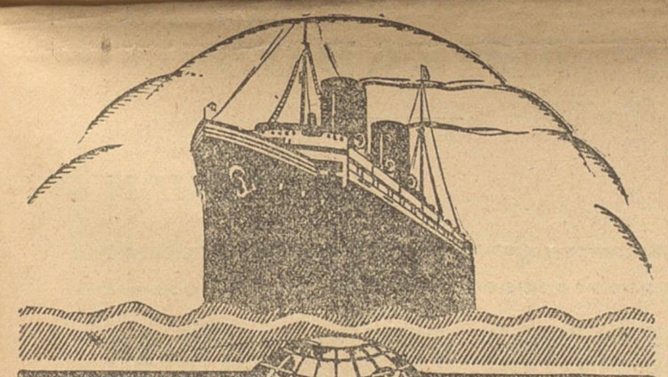
Tus dolientes pupilas, cual pequeños espejos,
copian las silenciosas tragedias callejeras:
la pena de los niños y el dolor de los viejos
sin hogar y la angustia de golfos y rameras;

Toda esa humanidad de seres inconscientes
— la desgracia hignotiza lo mismo que un beleño,—
tú no puedes decir su dolor; más lo sientes,
y lloras silencioso mientras guardas su sueño.

¿Qué karma expiatorio, por infamias remotas,
persigue a los viandantes de tan turbio camino?
Sobre sus almas muertas, sobre sus vidas rotas,
¿qué signos implacables ha grabado el destino?

Pero tú, pobre can, de consciencia borrosa
pardo y humilde como franciscano sayal,
¿tendrá también un alma antigua y luminosa,
sensitiva al amor, responsable del mal?

En cada forma existe un misterio... Se enciende
en cada ser un átomo de la luz inviolada.
¡Pobre can vagabundo! ¡Tu alma sufre y comprende
y el llanto nubla a veces tu humildosa mirada!



LINEA LLOYD

NORTE ALEMAN

BREMEN

VAPORES ALEMANES

PROXIMAS SALIDAS, LOS MIERCOLES

PARA:

SANTOS, RIO, MADEIRA LISBOA, VIGO, CORUÑA, BILBAO, BOULOGNE Y BREMEN

SIERRA MORENA 26 de Noviembre
Lujo, primera y tercera clase

WESER 3 de Diciembre
Intermedia y tercera clase

SIERRA NEVADA 17 de Diciembre
Lujo, primera y tercera clase

SIERRA CORDOBA 27 de Diciembre
Lujo, primera y tercera clase

KOLN 7 de Enero
Intermedia y tercera clase

INMEJORABLES COMODIDADES EN AMPLIOS Y MODERNOS CAMAROTES

Agencia general en Buenos Aires

324 — Sarmiento — 324 E. ARNOLD.

BANCO ITALO ARGENTINO

PRESIDENTE: Señor Bartolomé Del Bono.
VICE PRESIDENTE: 1o. Señor Juan Graffigna.
VICE PRESIDENTE 2o. Señor José P. Rodríguez.

DIRECTORES

Señores Carlos Guimaraes, Pedro Gattaldo Copello y Juan Minetto. nio Ruffa, Dr. Alberto Graffigna, Osvoni. Alberto G. Garrone. Anto-

SINDICOS

Señores Pablo M. Enrico y Carlos Del Bono.
GERENTE Sr. Aquiles Galletti. CONTADOR Sr. Luis M. Barragan

PLENTES

Señores Carlos Varesse y Humberto Gally.
REALIZA toda clase de operaciones bancarias.
RECIBEN depósitos en cuenta corriente, a plazo fijo y en Caja de Ahorros.
VENDE Y COMPRA giros sobre todas las plazas de la República.
EMITE giros sobre todas las ciudades y pueblos de ITALIA, ESPAÑA y las principales plazas del mundo.

"DODGE"

EL ENEMIGO DEL TALLER

Por su precio, las condiciones superiores de su motor, la economia se impone sobre todas las marcas.
No hay un solo dueño de "DODGE" en San Juan, que se encuentre descontento con su adquisición.
El "DODGE" se ha impuesto en los malos caminos, en las grandes carreras y en las más dificiles pruebas.

Pida informes a:

SERANTES & Cía.

Gral. Acha, esq. Córdoba — SAN JUAN

FOTOGRAFIA Colecchia

ESPECIALIDAD en TRABAJOS ARTISTICOS y RETRATOS al OLEO

Fotografía Suero

NINGUN otro retrato como el del niño, necesita de quien haya de realizarlo una ATENCION Y ESTUDIO ESPECIAL, para llenar satisfactoriamente su cometido.

VISITE NUESTRA CASA — RIVADAVIA 534

La Gran Fama

El público conciente y entendido, reconoce que la mejor sastrería de San Juan, es "LA GRAN FAMA".
Visite nuestro gran surtido de casimires, llegados directamente de Europa.

DAVID LEVINTON

TUCUMAN N.° 37(— SAN JUAN

BANCO COMERCIAL DE SAN JUAN

Bmé. MITRE 712 al 716 — SAN JUAN

Cambia letras de tesorería por moneda nacional y viee-versa, compra y vende cheques para Buenos Aires y demás capitales de la República. Compra y vende liras y francos.
Se encarga de cobranzas por cuenta de terceros, de letras, valores, títulos, etc., de cobranza de alquileres y administración de propiedades. Descuenta pagarés y letras comerciales. Recibe depósitos abonando el interés siguiente:

Por	depósito	en cuenta corriente	. . . . .	3 %
,,	,,	a plazo de 30 días	. . . . .	4 %
,,	,,	a plazo de 90 días	. . . . .	5 %
,,	,,	a plazo de 180 días	. . . . .	6 %
,,	,,	a plazo de un año	. . . . .	7 %

Por depósito en Caja de Ahorro **7 o/o**

Tramita operaciones de crédito hipotecario, compra y venta de propiedades, negociaciones de títulos y toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS

Vende todos los días, inclusive los festivos, papel sellado, letras y estampillas provinciales.

RAMON BARRERA
Presidente

Dr. Manuel Leiva Daza

MÉDICO CIRUJANO

Consultorio : — Mendoza 675

Dr. Indalecio Carmona Ríos

MÉDICO CIRUJANO

Atiende solo en su consultorio — Gral. ACHA 331

Dr. SILVIO BAISTROCHI

Ex-Interno del Hospital de Niños de Buenos Aires

Consultorio : — Rivadavia N.° 1285

Dr. JOSE MATUSEVICH

Clínica en general y especialmente enfermedades internas, pulmón, señoras y partos.
Consultas de 9 a 11 y de 15 a 17 horas.

Santa Fé 739 — SAN JUAN

Adela Fochi

PARTERA

Recibe pensionistas — Laprida 558

Dr. ALBERTO VITA

ABOGADO

Estudio : — Mendoza 794

Dr. Roberto Barrera

BOGADO

Estudio : — Mitre 970

José Villani

PROCURADOR

Rawson 144 — SAN JUAN

Ramón Barrera

PROCURADOR JUDICIAL

Mitre 970

Laureano Barragán

PROCURADOR JUDICIAL

Rivadavia 354 — SAN JUAN

Dr. TEOFILO MAURAS

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de Medicina de Buenos Aires. Horas de consulta de 8 a 12 y de 14 a 18

RIVADAVIA 1171 — SAN JUAN

Dr. Arturo de la Rosa Ponte

ABOGADO

Estudio en Bs. Aires: URUGUAY 637. - Estudio en San Juan: SANTA FÉ 924

Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUJICA

MÉDICO CIRUJANO

Ex-Jefe de Clínica de la Cátedra del Profesor Dr. Manuel V. Quiroga Autorizado Venia Docendi en Patología Médica. Actual Jefe de Trabajos de la misma cátedra, atiende especialmente enfermedades internas y sífilis. De 1 a 3 p. m.

CHARCAS 2099 — U. T. 6751, Juncal

PIRELLI

LA MEJOR CUBIERTA
LA MEJOR CAMARA

Vende "EL CENTRO MERCANTIL" con el 20 % de descuento
Informése sobre su calidad, duración y precio.

ALAMBRES GALVANIZADOS
ALAMBRES ACERADOS
RASTRAS
ARADOS
RASTRONES
TIJERAS DE PODAR
MUNICIONES Y CARTUCHOS

"EL CENTRO MERCANTIL"

FERRETERIA - PINTURERIA - BAZAR

A. ZUNINO

MENDOZA, ESQUINA MITRE

BANCO HISPANO ITALO LIBANES

Comunicamos a nuestros depositantes de CAJA DE AHORROS, que habiéndose resuelto iniciar la construcción de OCHO CASAS en los terrenos del Banco, ubicados en CALLE MITRE ESQUINA GUEMES, se reciben solicitudes de los mismos para su adquisición, en las condiciones siguientes::

Tener depósitos en CAJA DE AHORROS que representen el 25 por ciento del valor de las casas que se acuerda construir en los terrenos del Banco, y el saldo a pagarse en mensualidades de $ m|n 100.000, más intereses o impuestos.

AGUAS MINERALES NATURALES

Pismanta y Salado

SURGENTES en SAN JUAN

Propietario y distribuidor: **Bernardo Eguiguren**

LA CENTRAL

FARMACIA

ACIAR y REGADERA

Escrupulosidad en el despacho de recetas

ANIS **ZOGBE**

EL REY

DE LOS

ANISADOS

SAN JUAN

GUILLERMO FLORES SALINAS

REMATES Y COMISIONES GENERALES - COMPRA Y VENDE MUEBLES Y PROPIEDADES

DINERO EN HIPOTECA

OPERACIONES RAPIDAS

COMISIONES MÓDICAS

Cigarrería "Sarmiento"

DE

FELIX SALCEDO CANO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa paga por su valor de $ 0.01 las estampillas de Ahorro Postal que llevan los atados de Argos, y de $ 0.02 las de Pour la Noblesse, como también $ 0.02 todos los cartoncitos que contienen los "43" de 0.20.

ENTRE RIOS N°. 654 — (Teléfono N°. 407) SAN JUAN

Quien inventó el cinematógrafo

Por Max Blay

El ayuntamiento de París ha resuelto colocar en la fachada del Café de la Paix una placa conmemorativa de la primera proyección cinematográfica que tuvo lugar en dicho establecimiento, y que fué llevada á cabo por los hermanos Lumiére el 28 de Diciembre de 1895

En el proyecto inicial de la inscripción se citaba únicamente a los hermanos Lumiére como inventors del cinematógrafo. Pero semejante propósito motivó una controversia entre eruditos, y, por esta vez al menos, la discusión no produjo la luz.

¿Quién inventó el cinematógrafo?...

—Los hermanos Lumiére — afirman los consejeros municipales...

—El profesor Marey — sostienen algunos ensayistas de la Historia.

—Ni los hermanos Lumiére ni el profesor Marey — deciden los terceros en discordia, y aseguran: — El verdadero inventor del cinematógrafo fué Demeny...

Si se tiene en cuenta que la primera patente relativa á un aparato cronofotográfico tiene fecha 1.o de Marzo de 1864, y que la patente de Jorge Demeny fué registrada en 1893 — todo esto es, por lo tanto, de ayer, — las dudas, las opiniones diversas y la imposibilidad de llegar a una solución exacta de semejante problema son circunstancias que hacen pensar con escepticismo en el crédito que puedan merecernos las versiones históricas de acontecimientos separados de nosotros por distancias mayores de un siglo.

En el registro de patentes de la Escuela de Artes y Oficios de París se halla extendida á favor de Ducos du Hauron, y en la fecha antes citada de 1864, la siguiente:

Patente francesa por quince años, núm. 61.976: Aparato destinado á reproducir fotográficamente cualquiera escena con todas las transformaciones que experimente durante un tiempo determinado.

Tal ensayo de Ducos du Hauron fué conocido por Marey, ya que éste, en Noviembre de 1900, y con motivo de la Exposición—en donde figuraba, perdido entre el cúmulo de pequeños inventos, el aparato de Ducos—, escribió al precursor una carta que empezaba así:

"Honorable colega: al ocuparme de los orígenes de la cronografía, y al estudiar, con Janssen, la idea de que la fotografía pudiera analizar los movimientos de los seres vivos, he tenido ocasión de comprobar que ha sido usted quien ha dado el primer paso en tal sentido con su invento."

Janssen, a quién cita Marey en esta carta, construyó diez años más tarde, en 1874, un "revólver fotográfico" merced al cual podía tomar sobre una sola placa varias imágenes sucesivas de un mismo movimiento.

Este aparato fué perfeccionado por Marey, quién logró fotografiar las diversas fases del vuelo de los pájaros, en 1890, utilizando por vez primera, para las impresiones consecutivas, la película perforada, que no era invento suyo sino de Reynaud.

Pero Marey no trabajaba solo. Tenía un colaborador, que era Jorge Demeny, á quién no pocos atribuyen hoy las principales iniciativas de Marey. En 1893, Demeny sacó patente de un aparador cronofotográfico que realizaba ya de manera práctica la fotografía animada. Marey hizo entonces grandes elogios del aparato de Demeny, sin perjuicio de afirmar en 1904, y con motivo de una polémica acerca de la paternidad del cinematógrafo, que Demeny no había hecho más que apropiarse de las ideas que él, Marey, había cometido la imprudencia de exponerle. A esto replicó Demeny publicando una serie de cartas en que Marey le felicitaba por sus éxitos personales y le alentaba para que siguiera trabajando.

Y en tanto que Demeny y Marey discutían, los hermanos Lumiére, basándose en los inventos de sus predecesores, trabajaban con empeño en la construcción de los primeros aparatos de impresión y de proyección cinematográfica, destinados no ya á estudios científicos, como los de Marey, Demeny, Janssen y Ducos, sino á ser punto de partida para la moderna industria cinematográfica y origen de la inmenza riqueza que tal industra supone ya en nuestros días.

Ellos, los hermanos Lumiére, dieron á los primeros espectadores del cine esa primera sesión histórica del Café de la Paix, sesión á que ha de hacer referencia la discutida placa del Ayuntamiento de París... La fecha y el lugar no admiten duda; pero, ¿quién fué el verdadero inventor del cinematógrafo?

¿Ducos du Hauron?... ¿Marey?... ¿Demeny?... ¿Los hermanos Lumiére?... ¿Janssen?... ¿Muybridge?... ¿Anschutz?...

No es fácil precisarlo. Pero en todo caso, lo cierto es que el hombre ó los hombres que al cabo de ímprobos esfuerzos hallaron la fórmula de cinematógrafo no buscaban ni remotamente lo que el cine es hoy. Iban tan sólo tras de un procedimiento que permitiera fijar y, por lo tanto, estudiar ciertos problemas del movimiento, como el del vuelo de los pájaros, cuya solución escapaba á la ciencia.

De todos estos hombres, el que tal vez aportara mayor esfuerzo y más inventiva, Jorge Demeny, murió abandonado y miserable en 1918, cuando ya los industriales que habían seguido la ruta de los hermanos Lumiére contaban por millones las cifras de sus fortunas...

e

...Y ni siquiera figurará el nombre de Demeny en la placa del Café de la Faix, cuya inscripción reza, conforme á la última decisión del Concejo:

"Aquí, el 28 de Diciembre de 1895, fueron realizadas por los hermanos Lumiére las primeras experiencias públicas de fotografías animadas obtenidas por el método de Marey, miembro de las Academias de la Lengua y de Medicina."

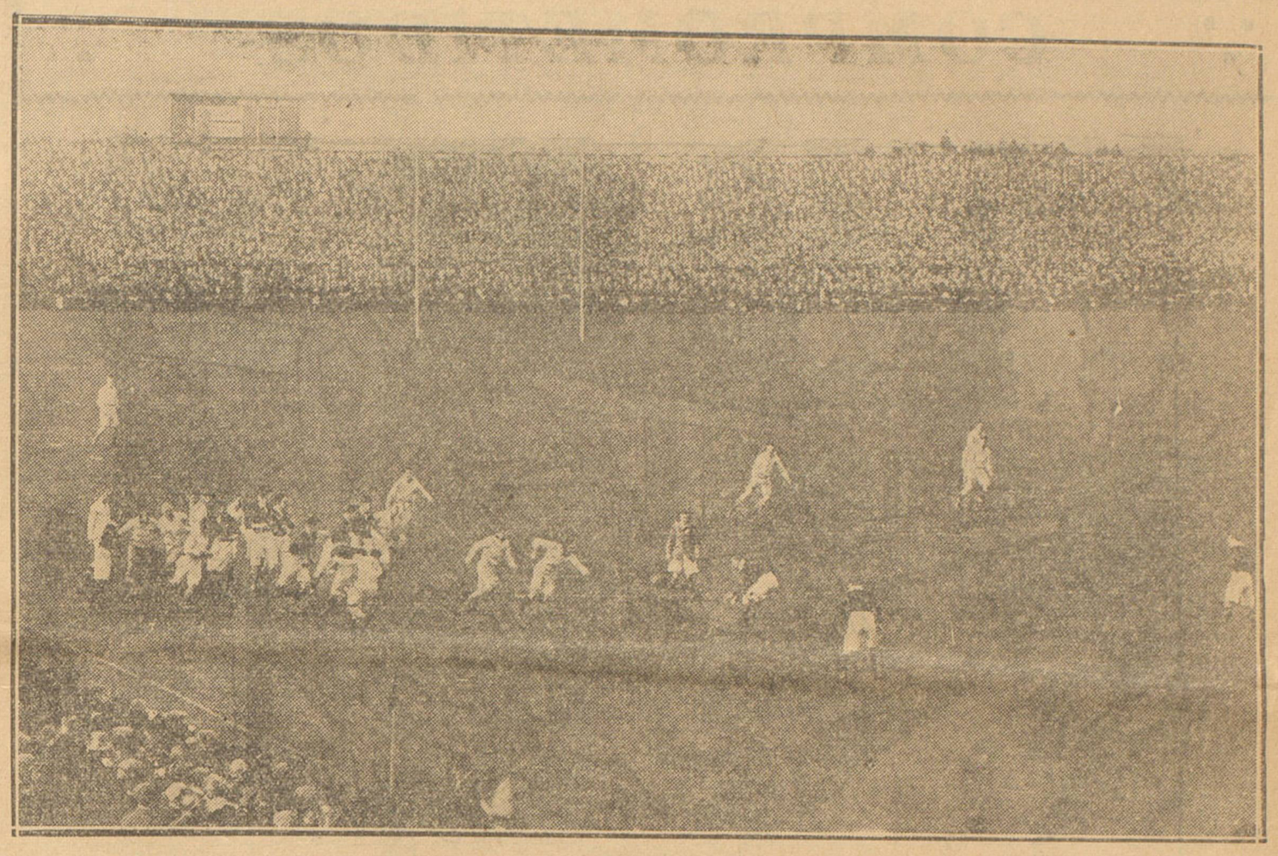
El hombre del trabajo silencioso y obstinado desaparece. Quedan únicamente en la Historia el académico y los industriales, usurpadores, respectivamente, de las ideas y de la riqueza de un pobre diablo...

Si esto ocurre con la historia de hace treinta años, ¿vale acaso la pena de leer siquiera las páginas que tienen la pretensión absurda de ofrecernos la verdad de hace tres siglos o de hace tres mil años?...

PARA EL RUGBY

El halfback Prendergast, del team de la Universidad de Princeton, ha inventado un nuevo cesto de protección para el halfback de los teams de football, que, como se sabe, es el jugador que más peligro tiene.

¡SI ESTO SE VIERA EN LA ARGENTINA



Los partidos de base-ball han tomado gran incremento en los dominios del Tío Sam. y puede calcularse, sin temor de exagerar, que no menos de 70.000 personas se dan cita en los campos donde se practica este deporte, cuando se anuncia un partido de campeonato.

La vista que reproducimos corresponde a una de las más brillantes escenas registradas en el match entre los conjuntos de Nueva Jersey y Chicago, partido que ganó el equipo de Chicago por un ligero margen sobre su bravo oponente.

LA ENCRUCIJADA

por Florencio E. Alvo

Era en la estancia "La Encrucijada". Desde los siete años, Pablo Alberto había permanecido fiel al servicio de don Augusto, el dueño de aquella cuantiosa extensión de terreno, que la mejor vista no alcanzaba a divisar su límite.

Durante viente años, Pablo Alberto había venido luchando a fuerza de trabajo y conducta ejemplar por conseguir el puesto de capataz de la estancia.

Cierto día, don Augusto, queriendo premiar su constancia, lo llamó, y con voz ronca le dijo:

—Pablo Alberto, hace veinte años que estás en mi estancia, y como tu conducta ha sido durante todo ese tiempo inmejorable, desde mañana serás mi capataz.

Pablo Alberto, preso de una gran alegría, no sabía si tirarse a los pies del patrón para agradecer el nombramiento o ponerse a llorar como un niño.

—Gracias, patroncito! Usté desajera... — fué lo único que atinó a responderle, con frases entrecortadas por la emoción.

No había transcurrido una hora, cuando Pablo Alberto, junto al rancho de la peonada, festejaba su triunfo... pero sentía que algo le faltaba aún. Durante 20 años había esperado, con impaciencia desenfrenada, aquel supremo instante, porque esa era la condición que le impusiera la "niña Rosaura" — hija de don Augutso, — para aceptarlo como esposo.

Pasó aquel invierno. Una tarde de estío, Pablo Alberto esperaba ansioso la llegada del tren de Buenos Aires que conducía a esa, la familia de don Augusto, que iba a pasar el verano en "La Encrucijada".

—¡Qué linda está — se decía el flamante capataz al contemplar a Rosaura. Y no era para menos.

Era Rosaura una hermosa y fragante flor, arrojada al jardín humano para enloquecer corazones.

Una noche — dos días después de instalados en la estancia, — Pablo Alberto departía a solas con Rosaura, junto al florido jardín que rodeaba las casas.

—Ya me ve, niña Rosaura, ahura soy capataz.

—Este... — dijo Rosaura jugueto na.

—¿No ricuerda su promesa, niña Rosaura? — interrumpió ansioso Pablo Alberto.

—¿Todavía existe en su memoria?

—¿No ha de existir!!... — lleno de amargura le respondió. — Ella es la única esperanza que tiene a mi corazón pa seguir bellaqueando.

—Qué Pablo Alberto! Siempre el mismo! — irónica y sin dar valor a las palabras del capataz, repuso ella.

—¿Qué?... Acaso... la promesa...

—Ya no tiene objeto — alegremente le contestó. — Desde chico vi en usted un excelente muchacho, y quise estimularlo para que progresara... Ahora es capataz... ¿no me lo agradece?

Pablo Alberto no sabía qué pensar ni qué contestar. Un mundo se le había derribado en un solo instante.

—Así que la promesa... ¿todo jué engaño!

—Engaño no, Pablo Alberto; fueron palabras estimuladoras para su porvenir...

Y con un "buenas noches', se separaron: Rosaura, riendo, para las casas y Pablo Alberto, sollozando, para su rancho de negro barro...

Todo dormía aquella noche. sólo los ladridos lejanos de los mastines de los puestos de "La Encrucijada", rompían el silencio de la noche.

De repente se oyeron fuertes quejidos humanos en el rancho del capataz.

Don Augusto, Resaura, la peonada, todos, se dirigeron a cerciorarse de lo que ocurría.

Abierta la puerta del rancho, en medio de una sorpresa inenarrable, contemplaron una escena dolorosísima.

Pablo Alberto se retorcía casi moribundo por el suelo. Se había clavado su filoso puñal en el centro mismo de su noble corazón.

—Pablo Alberto — díjole el patrón zamarreándolo. — ¿Qué te sucede?... ¿qué ha ocurrido?...

Y Pablo Alberto, con voz casi agonizante, repuso:

—Nada, patroncito; mi anhelo era llegar a ser capataz de "La Encrucijada"...

—¿Y no lo sos?,— el patrón le interrumpió.

—Por eso, patroncito, — ¿pa qué quiero aura la vida?...

Y el pobre muchacho dejó de sufrir.

Todos, con la cabeza gacha, se retiraron del rancho, mientras dos gruesas lágrimas saltaron de los grandes y re-

La poesía

Lo que hay de verdaderamente divino en el corazón del hombre no puede definirse: si hay palabras para algunos rasgos, no existen para expresar el conjunto, y, sobre todo, el misterio de la belleza real en todos sus gérmenes.

Es muy difícil decir lo que no es poesía; pero si se quiere comprender lo que ella es, necesitamos llamar en nuestra ayuda las impresiones que nos causa un hermoso paisaje, una música armoniosa, la mirada de un ser querido y el sentimiento religioso que nos pone en presencia de la Divinidad.

La poesía es el lenguaje natural de todos los cultos. La Biblia está llena de poesía; Homero está lleno de religión.

El don de revelar por la palabra lo que sentimos en el fondo de nuestro corazón es muy raro; y, sin embargo, la poesía existe en todos los seres capaces de afectos vivos y profundos, la expresión falta a aquellos que no se afanaron por encontrala.

El poeta no hace más que desligar el sentimiento, prisionero en el fondo del alma. El genio poético es una disposición interior de la misma naturaleza, de aquella que nos hace capaces de un sacrificio. Se sueña el heroísmo al componer una oda hermosa.

Si el talento no fuese móvil, inspirarían a menudo lo mismo las bellas acciones que las palabras conmovedoras. Porque ambas parten de la con-

Famosas cartas de amor de la colección Morgan

Por W. B. Seabroo

Es muy difícil imaginarse, hoy en día, una chica que se muere a causa de una mala mirada, no importa cuan enamorada esté. Las mujeres ya son tan frágiles ahora . . .

Evidentemente las cosas eran muy diferentes en los días de Johnathan Swift, el autor de los Viajes de Gulliver. Algunas de sus cartas de amor junto con otras de famosos hombres de años pasados, forman una de las exhibiciones más interesantes de la biblioteca Morgan, que recientemente ha sido cedida a la municipalidad de Nueva York

Este gran autor inglés, que, como muchos otros genios ingleses era, en realidad irlandés, fué poco afortunado en sus relaciones con las mujeres. Jóven aún, conoció a Esther Johnson, quien ha pasado a la historia bajo el nombre de Estela, porque Swift tenía verdadera pasión por llamar a las personas, incluyéndose él mismo, por cualquier otro nombre menos por aquel con que habían sido bautizadas.

En 1732, siendo Swift deán de la catedral de San Patricio en Dublin, la hermosa Estela y una anciana señora llamada Rebeca Dingley, vivían en la misma casa que él. Se llegó a decir que Estela y el deán estaban casados secretamente.

Mientras vivió, secretamente en Londres, Swift había conocido a Esther Vanhomrigh, a la que, bajo el nombre de Vanesa, escribió apasionados poemas. Esta muchacha estaba locamente enamorada de Swift, y cuando su madre murió lo siguió a Dublin, donde descubrió la presencia de Estela en la casa. Sin poderse contener, escribió una carta a ésta, pidiéndole explicaciones de su presencia en la casa del deán. Estela entregó la carta a Swift, y éste, preso de una gran cólera, se presentó en la casa de la Vanesa, y, sin decir una palabra, pero con un aspecto terrible, dejó sobre la mesa la carta y salió. Vanesa se sentió enferma después de la impresión recibida, y murió tres semanas después.

Entre los tesoros de la Biblioteca Morgan se encuentra un hermoso retrato del deaán y de Estela, muchas de las cartas escritas por ambos, otras cartas originales de Swift y manuscritos de su pluma.

Sin embargo, la felicidad de Estela no duró mucho, porque también moría poco después de languidez, si bien no nos dice la historia si ésta fué causada por las malas miradas y los fruncimientos de cejas del deán. Pero Thackeray y otros contemporáneos han escrito cosas poco agradables sobre Swift a este respecto.

Swift conservó, sin embargo, un relicario con cabellos de Estela, junto a los que colocó un pequeño papelito con la siguiente inscripción: "Sólo cabellos de mujer". Cuando Thackeray supo esto (muchos de sus manuscritos también se guardaban en la Biblioteca Morgan), escribió: "Sólo cabellos de mujer, sólo amor, sólo fidelidad, pureza, inocencia, belleza; sólo el más tierno de los corazones estrujado y herido, libre ya de las esperanzas perdidas, del amor ultrajado, del olvido sin piedad; sólo un relicario de cabellos ha quedado, y recuerdo y remordimiento para el culpable, solitario canalla, que tiembla sobre la tumba de su víctima".

A decir verdad, no hay hechos comprobados que nos muestren a Swift bajo tal aspecto. En realidad, fué uno de los más grandes escritores de prosa inglesa. Sus "Viajes de Gulliver" no son otra cosa que una sátira sobre la Inglaterra de su tiempo. El decía: "El objeto principal que me propongo es mas bien que divertir al mundo, molestarlo". Tan fuerte era la sátira contenida en este libro, que lo publicó bajo un nombre supuesto. La carta con la cual ofreció el manuscrito, está firmada con nombre supuesto, y también puede verse en la Biblioteca Morgan.

Pero el mundo se rehusó a ser molestado con los "Viajes de Gulliver", y, por lo contrario, optó por divertirse. Hoy día no hay quien no lea con deleite este libro.

Otro escritor satírico inglés, que vivió en los tiempos del deán Swift, fué William Hogarth, cuyos trabajos también se conservan en la Biblioteca Morgar. Hogarth fué también pintor y grabador en madera. Su objeto era mostrar el vicio bajo su verdadero aspecto, para que todo el mundo lo repudiara. Lo bien que lo hizo puede verse por muchos de sus trabajos.

Uno de sus mejores trabajos fué "Gin Street" (la calle de la ginebra). Aquí Hogarth muestra la ebriedad en toda su sordidez, con todas sus desastrosas consecuencias. Es una de las pinturas más hermosas y que mayor fuerza convincento tiene en sí.

Para meditar

Un niño o un hombre terco o aferrado a su opinión, merece compasión, pues no tiene la inteligencia necesara para comprender que puede equivocarse, y porque logra que nadie quiera hacerle el favor de disuadirle de sus errores.

Aprender a oir, a razonar, a dudar de sí mismo y a pensar y juzgar las opiniones ajenas; he aquí la más provechosa de las ciencias, como también la más fácil, porque sólo reclama un poco de buena voluntad.

Culpar a los demás de sus desgracias es propio de personas ignorantes; no acusar más que a sí mismo, es de quien empieza a instruirse; no acusar ni a sí mismo ni a los demás, es de persona ya instruída.

No depende de tí el ser rico, pero de tí depende el ser dichoso. Las riquezas mismas no son siempre un bien, y ciertamente son siempre poco duraderas; pero la felicidad que proviene de la sabiduría, esa, dura siempre.

Tienes lástima de los ciegos, de los cojos, ¿por qué no tienes también lástima de los malos? Ellos son malos a pesar suyo, como los otros son ciegos y cojos.

LOS CUENTOS DEL ABUELO PATAPALO

Cómo conocimos una familia

Todos los días al atardecer caminábamos hasta el correo del pueblo. Para llegar al pueblo tenemos necesidad de pasar por un lugar del camino donde este es estrecho en extremo. Una noche, cuando pasábamos por allí nos encontramos sentada en el medio del camino una pequeña y gordinflona ardilla gris.

—¡Buenas noches! — dije yo, y la ardilla salió con su cola al aire como un plumero con una velocidad que parecía una motocicleta a toda carrera.

La noche siguiente sucedió la misma escena.

—Debe vivir por aquí cerca — dijo Perucho.

—Mañana por la noche me voy a poner algunas nueces en el bolsillo.

A la noche siguiente, cuando saló, me puse las nueces en el bolsillo, y al llegar al lugar angosto del camino, allí estaba la ardilla.

—Tú, Peluda, toma — dijo Perucho extendiendo la mano con las nueces; pero la ardilla no se dió por aludida y salió disparando. Nosotros dejamos algnuas nueces en el camino, y seguimos; pero al volvernos, a poco de haber andado, vimos que la ardilla estaba abriendo una nuez con gran interés.

de mi mano y salió corriendo.

—Vamos bien — dijo Perucho. — Mañana estará más mansa.

Y efectivamente. La noche que siguió, la ardilla se acercó sin miedo, comió una nuez mientras nosotros la mirábamos, y luego tomó otra de mi mano y comió de nuevo.

Todas las noches después, la ardilla se acercaba a nosotros, y comía nuez tras nuez sin miedo alguno.

—Sentémonos aquí a ver qué es lo que hace — dijo Tito una noche.

Esa noche llegó la ardilla como de costumbre, y como yo no le dí las nueces, se me subió a la rodilla y me miró un momento con atención, con sus ojitos brillantes. A poco se metió en mi bolsillo y sacó por sí misma las nueces.

Desde esa noche, siempre se sentaba la ardilla en mis rodillas o en el hombro mientras comía.

Pero una noche llegamos y no estaba allí. Pasaron unos minutos y no llegaba. Cuando ya nos íbamos, la vimos aparecer, y detrás de ella ¡que hemos de ver! sino las más lindas ardillitas que en mi vida he visto. Cuatro de ellas, que a todas luces eran sus hijas.

Un tipo muy parisino

Por Perez Veber

—¡Por fin, ya sé quién es!

Hará próximamente dos años que le había visto; se paseaba por los Campos Elíseos. Recuerdo que llevaba una levita color café con leche. El café con leche estaba a la sazón de moda. Ostentosamente con el sombrero. Y me dije:

—He aquí un caballero verdaderamente curioso; debe tener una influencia formidable en todas partes.

Julio Renard, que a la sazón pasaba por allí, se quitó el sombrero respetuosamente. Y sabido es que Julio Renard no prodiga los testimonios de su estimación.

Esto me afirmó más y más en la creencia de que aquel viejo caballero no era un cualquiera.

Me adelanté un poco, y, con gran sorpresa, advertí que no estaba condecorado.

Este detalle me hizo pensar que se trataba de alguien.

Tenía un rostro sonrosado, afectuoso, de ojos azules brillantes de buen humor y una nariz honradamente prominente.

Los canallas nunca tienen narices semejantes.

Al ver que yo le miraba con curiosidad, no mostró la menor molestia, limitándose a sonreir benévolamente.

Si no hubiera sido por mi ingénita timidez, me hubiese acercado a él. Premio. No había cambiado. Seguía siempre tan popular como antes, y todos los sombreros se alzaban ante él, como un solo hombre.

Siempre sonriente, el para mí desconocido contestaba con ligeros saludos de mano. Todo esto empezaba a interesarme. Un hombre se hace fácilmente olvidar al cabo de los 365 días del año. Pero él, por el contrario, parecía acrecentar con el tiempo su renombre.

Hallándome hace tres días en el café del Boulevard, al cual concurren muchos periodistas, literatos y autores, acertó a pasar por la terraza el viejo caballero.

¡Si lo hubiéseis visto!

Todos los sombreros abandonaron instantáneamente todas las cabezas, como una bandada de cuervos, y planearon a diez centímetros sobre los cráneos, en honor del transeunte desconocido.

Esta vez no pude contenerme, y, a riesgo de pasar por un provinciano, interrogué a mi vecino de mesa:

—¿Quién es ese caballero viejo a quien saludábais? ¿Es alguien de gran reputación?

—¡Pero qué decís! ¿No le conocéis?

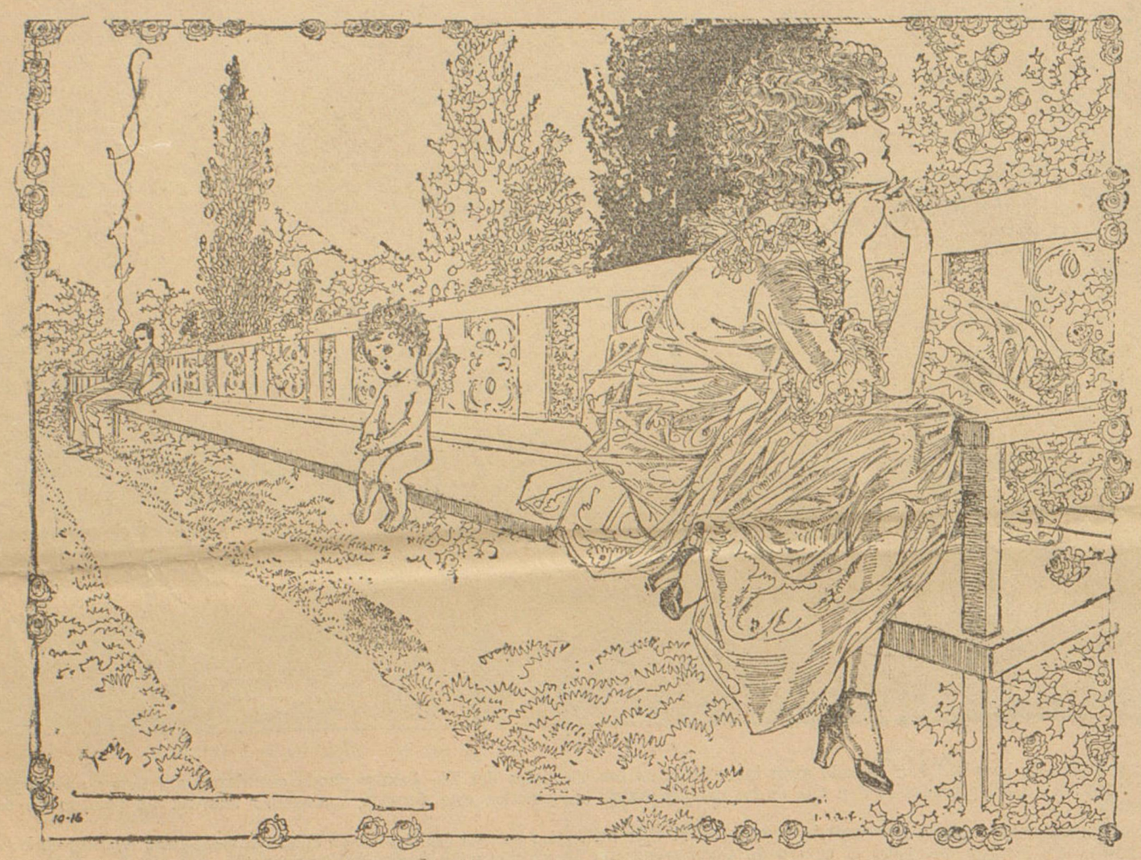
—No.

—¡Es el Oidor Afectuoso!

Por fin me he enterado, y en cuanto vuelva a encontrar al Oidor Afec-

D. F. Sarmiento

COMPROMETIDOS



—Cuando — dice el rey — entráis a un jardín, o a una sala, o a un coche del subte, o de un modesto tranvía, y veis a dos personas sentadas en un mismo asiento, tan lejos uno de otro como es posible, y a veces con las espaldas vueltas, y me veis a mí sentado entre ellos, temblando a causa del frío que estos dos producen, no os engañáis si decís que están comprometidos. Porque no hay para los enamorados nada más hermoso, más delicioso, que pelearse; pelearse para así gustar de las delicias de la reconciliación.

La confesión de un presidiario

Por S. S. Louis Merlet

En la Guayana...

La piragua se desliza por el río Mana, hacia el lazareto de leprosos del Acaruaní. Iba yo en la frágil embarcación, al salir del pueblo, con un sacerdote y dos remeros indígenas.

Mi compañero de viaje era un hombre como de unos cincuenta años, robusto, de rostro enérgico, de barba corta y grisácea. Al principio no dijo ni una palabra.

En aquel país dorado con el prestigio de la leyenda terrible y misteriosa, bajo el cielo del trópico donde nace, crece y muere con una trágica y desconcertante rapidez, el hombre se calla muchas veces para oír como cantan en sí mismo, en lo más recóndito de su ser, todos los recuerdos de su vida, o cómo voces misteriosas y desconocidas responden dentro de él a otras igualmente ignoradas hasta entonces.

La personalidad se desdobla, el cuadro que lo rodea a uno es tan hermoso que el europeo se siente turbado a pesar suyo y el individuo nervioso y vibrante es va esfumando poco a poco para dejar el paso libre al soñador. El bosque virgen, la "gran espesura", llena y perseguida por los buscadores de oro, los aventureros y los evadidos del presidio francés, es de una esplendidez que no admite comparación con nada.

Todos los perfumes se mezclan bajo la alta bóveda sombría por la que jamás pasa la luz del sol y en la que, en una atmósfera húmeda y calurosa viven los pájaros de plumaje más resplandeciente, las grandes serpientes retorcidas entre los frágiles troncos de las lianas y las manadas de monos rojos que no cesan de gritar nunca.

—¡Bajen la cabeza!

Es la frase que de tarde en tarde profiere el remero de proa, lo que quiere decir que las ramas del bosque están tan inclinadas que para pasar por debajo de ellas hay que doblar el cuerpo, aplastarse contra la embarcación. Y nos doblamos. Los remeros dan un fuerte impulso y la piragua se desliza velozmente bajo las ramas bajas.

En el otro lado, en los pantanos fétidos donde hormiguea toda clase de bichos, unos flamencos rojos y unas grullas graciosísimas se levantan y rayan con sus alas afiladas el fondo de damasco verde, de esmeralda y azul, que compone el bosque.

—¿Usted, padre, va al Acaruaní, a ver a los leprosos?

—Sí, voy de vez en cuando... Bien hay que visitar aquel infierno...

—¡Qué país!

—Es un país desconocido que guarda celosamente sus riquezas... ¿Pero no siente usted cómo pasa por encima de esta desdichada colonia la atmósfera horrible del presidio?...

—La verdad es que es una impresión de molestia... Los presidiarios están en todas partes.... ¡Y qué desojos son!...

—Son hombres perdidos para siempre.

—¿Usted sabe de algún sujeto que haya escapado del odioso contagio, que haya podido mantenerse incólume?

—Sé, pero eso es lo excepcional, lo extraordinario, tanto, que es mejor confesar que este sistema ha fracasado por completo y que los penitenciarios son una vergüenza para la civilización. No obstante, yo, una vez, encontré un alma tan pura y tan elevada que aún hoy, al evocarla, me siento profundamente humilde... Ahora ya no hay secreto de confesión... Se lo voy a contar y usted mismo juzgará...

Los remeros cantaban una melopea que se mezclaba como una trama fina con el rumor del agua.

El sacerdote hablaba con voz entera y grave, con los ojos puestos en el piso de la embarcación, mirándome a veces con una insistencia que parecía querer encontrar en mí el escepticismo, la ironía o la duda...

—Bien sabe Dios,—dijo aquel cura, — que nosotros ya no nos extrañamos de nada y que nuestro ministerio difiere un poco del de nuestros colegas, que son curas de provincias, allá en la lejana patria. Y si nos ve usted acorazados de este modo, no busque otra razón de ello más que en las mentiras repetidas de los caídos que, a menudo, es acercan a nosotros para aliviarse de su miseria, sin ningún afán de sinceridad, sin ningún propósito ni sentimiento de enmienda. Pues bien: oiga usted lo que yo oí, lo que oí con mis oídos de labios de un moribundo.

"Estaba yo entonces en las islas de la Salud y tenía por enfermero a un desdichado muchacho que había sido condenado a quince años de penitenciaría por un asesinato. Ya llevaba ocho años en el penal. Y cuando frisaba en los treinta años, vencido por el clima y las privaciones, se iba agotando dulcemente por la tisis, se iba quedando en los mismos huesos, ofreciendo el espectáculo más lastimoso que darse pueda. Su conducta era ejemplar. Era de los más aplicados en el trabajo. No se quejaba nunca. Expiaba su falta con resignación de mártir. Lo había observado durante mucho tiempo y mi opinión sobre él estaba formada. Aquél hombres había tenido un instante de locura. Había matado. No esperaba más que la muerte y volvía a Dios, lavado su crimen, tan puro como un niño. Le aseguro a usted que era así.

"Y la muerte venía apresuradamente para él. ¿La sentía el quizá, rondando en torno a su choza? No comía ya nada. Rezaba. En una de mis últimas visitas, — ya se me había confesado y lo había dispuesto a presentarse ante el Juez Supremo,— me miró largamente, posó sus manos huesosas en las mías y con su voz débil, casi imperceptible, me dijo:

—"Padre... aún soy culpable... "He mentido... ¡No iré al cielo!

"Aquello me turbó, pero, no obstante, teniendo la seguridad de que deliraba, lo bendecí una vez más y lo dejé descansar. Me retuvo por una manga y me repitió:

—"Sí, créame, padre: ¡he mentido! Yo fuí condenado por haber matado a la hermana de mi madre para robarla... Y no fuí yo quien la mató: fué mi hermano. Estaba casado y era padre de tres hijos a los que yo adoraba. Mi hermano era jugador y yo comprendí en el acto por qué había matado... Entonces, entre nosotros dos hubo un pacto. De rodillas, me juró que repararía todos los errores que había cometido contra su mujer y sus hijos... En fin, yo le juré que me declararía autor del crimen para salvarlo. He de advertirle que yo no tenía a nadie y que hasta mi familia me era casi extraña. Detrás de mí no dejaba nada... Lo demás ya lo sabe usted, padre... ¡El presidio!... ¡Ahora, con la muerte viene la libertad!... Pero me pregunto si Dios me perdonará por haber mentido a la Sociedad!..."

"Así, tal como suena, — continuó el cura. — aquel miserable, aquel desgraciado, aquel penado moribundo se acusaba de lo que él llamaba una falta!...

"Yo no pude escuchar por más tiempo aquella confesión in extremis; ante aquel sacrificio y ante aquel escrúpulo no pude contener mi emoción y abracé contra mi pecho a aquel infeliz...

"Murió algunas horas después, tranquilo ya. Su rostro expresaba una infinita dulzura".

El cura, turbado como yo ante aquella evocación, murmuraba en voz baja:

—Era un santo... un verdadero santo...

Pero a mí me quemaba los labios una pregunta. Y la hice:

—Dígame, padre... Ese infeliz debería recibir algún consuelo mientras estuvo preso... Sn duda las noticias que recibiría de su familia lo ayudarían a soportar su desgracia... Porque supongo que su hermano le escribiría... ¿Verdad?

—Ni una sola vez.

PRIMEROS FAMOSOS

Cómo fundó Mahoma su Religión

por Mark Stuyvesant

"No hay más Dios que Dios y Mahoma es su profeta". Más de cien millones de personas que viven en Asia, Africa y la Europa Oriental, hacen esta profesión de fe por lo menos una vez al día. Es esta una religión que vive ya hace más de cuatrocientos años, y que cada vez es más fuerte, como puede atestiguarlo quien haya visitado una comarca mahometana.

El mahometanismo no es otra cosa que una combinación del cristianismo primitivo, las creencias de los árabes y los judíos, todo amalgamado en un libro llamado Al-Koran, del cual es autor un jeque árabe llamado Mahoma, que nació allá por 570.

Cuando nació Mahoma, los habitantes de Asia menor, Siria, Palestina y Egipto, eran gentes muy civilizadas y cristianos, súbditos del emperador romani que moraba en Constantinopla. En los oasis de Arabia vivían muchos judíos que habían huído de las persecuciones de los cristianos. Lo mismos árabes creían en un superdios, pero habíanse confeccionado para su uso una cantidad de diosecillos menores a los cuales adoraban más que al dios supremo. Entre los árabes había una secta, llamada de los hanif, que creía que todos esos dioses menores debían ser destruídos, y solo adorarse al superdios, único y verdadero. Mahoma se unió a esta secta desde muy joven, y pornto comenzó tener visiones, urgiéndolo a que predicara a los árabes las destrucciones de estos dioses menores.

En la Meca consiguió pocos discípulos, pero la mayoría de la ciudad se rió de él y lo expulsó, pero en Medina, el coche salió de nuevo para Brisbane; pero mientras el motor no se había parado ni un instante, siguiendo a funcionar en baldío durante las paradas, la energía física del conductor Greenham iba paulatinamente aflojándose bajo los insistentes asaltos del sueño.

bían perecer. Y así llegó a ser un general que mandaba un ejército de fanáticos. Pronto forzó a la Meca a aceptar su religión, y atacando diferentes ciudades puso a los habitantes de la Arabia en la disyuntiva de aceptar el Islam o morir. Así los convirtió a todos.

Mahoma se estaba preparando para atacar el imperio greco romano, cuando murió en 632. Sus sucesores continuaron su cruzada. Estos conquistaron el imperio romano y Persia. Pero cuando los turcos, a su vez con-

Original concurso en Australia

En Australia hace poco fué organizada una original carrera automovilística de regularidad y resistencia sobre un camino en condiciones de riguroso control y con muchas dificultades de recorrido, en el itinerario Brisbane-Sidney-Brisbane.

Según el reglamento establecido por el Royal Automóvil Club del Queenslanu, este viaje, largo 2.500 kilómetros, debe realizarse sin apagar nunca el motor ni para surtir los depósitos. La parada del motor es suficiente sin más a descalificar al concursante.

Este concurso, llamado "non-stop-run" por el motivo citado, es libre para todos los coches de serie, y se desarrolla bajo el control continuado de comisarios oficiales que se quedan a bordo por toda la duración del viaje.

Hasta ahora, al principio del concurso, este interesante certamen fué arrostrado por un Fiat 501, que fácilmente hubiera llevado a término su "raid", si no se lo hubiese impedido un percance imprevisto, que podría considerarse humorístico si no hubiese rayado en lo trágico.

El señor Eddie W. Greenham, que conducía el coche Fiat, acompañado por el mecánico Miller y llevando a bordo a dos observadores oficiales, el 9 de mayo a las 12 horas 38, recibió la orden de salida desde Brisbane, y superando recios desniveles, después de haber desaparecido en la niebla y

Y los versos de todos eran admirables.

Las comidas no terminaban nunca, y la misma servilleta servía sucesivamente a los cuatro poetas, pero eso no se les decía.

Esta servilleta poco a poco ensuciése.

Aquí yema de huevo, cerca de un combrío rastro de espinacas. Más allá círculos de bocas vinosas y cinco marcas grises dejadas por los dedos, de una mano en reposo. Una espina de pescado ha atravesado como una lanza la trama del hilo. Un grano de arroz se ha secado, pegado sobre un ángulo, y hasta ceniza de tabaco ensombrece algunas partes más que otras.

—David, he aquí vuestra servilleta, decía la amiga de Justino Prérogue

—Habrá también que pensar en comprar servilletas, decía Justino Prérogue; toma nota de eso para cuando haya dinero

—Su servilleta está sucia, David, — decía la amiga de Justino Prérogue. — yo se la cambiará la vez próxima. La lavandera no ha venido esta semana.

—Leonardo, tome su servilleta, — decía la amiga de Justino Prérogue.— Puede usted escupir en el cofre del carbón. ¡Cómo está de sucia su servilleta! Yo se la cambiaré en cuanto la lavandera me haya traído la ropa

—Leonardo, será preciso que haga tu retrato representándote en el momento de esputar. — decía Justino Prérogue, y hasta tengo ganas de hacer con él una escultura.

—Jorge, me da vergüenza ofrecerle siempre la misma servilleta, — decía la amiga de Justino Prérogue, — yo no sé que hace la lavandera. No me trae la ropa.

Empecemos a comer, — decía Justino Prérrogue.

—Jaime Saint-Félix, me veo obligada a darle una vez más la misma servilleta. No tengo otra, por hoy, — decía la amiga de Justino Prérogue.

Y el pintor hacía jirar la cabeza del poeta durante toda la comida, escuchando numerosas historias.

Y pasaron estaciones.

Los poetas servíanse sucesivamente de la misma servilleta, y sus poemas eran admirables.

Leonardo Delaisse, escupía su vida más cómicamente todavía, y David Picard, empezó también a esputar.

La servilleta ponzoñoza infestó una tras otro, después de David a Jorge Onstreóle, y a Jaime Saint-Félix, pero ellos lo ignoraban.

Semejante a un innoble harapo de hospital, la servilleta se manchó con la sangre que subía a los labios de los cuatro poetas, y las comidas no acababan nunca.

Al principio del Otoño, Leonardo Delaisse, escupía el resto de su vida.

En diferentes hospitales sacudidos por la tos, como mujeres por la voluptuosidad, los otros tres poetas murieron con pocos días de intervalo. Y los cuatro dejaban poemas tan bellos que parecían encantados.

Púsose su muerte en la cuenta, no de los alimentos, sino del hambre y las vigilias líricas. ¿Pues, cabe, en verdad, que una sola servilleta pueda en tan poco tiempo, matar cuatro incomparables poetas?

Muertos los comensales, la servilleta tornóse inútil.

La amiga de Justino Prérogue quiso echarla a la ropa sucia.

Y la desplegó pensando: "Está verdaderamente sucia por demás y hasta comienza a oler mal".

Pero, desplegada la servilleta, la amiga de Justino Prérogue, quedóse asombrada y llamó a su amigo, que se maravilló:

—¡Es un verdadero milagro! Esta servilleta tan sucia que tú extiendes con complacencia, presenta, gracias a la suciedad coagulada y de varios colores, los rasgos de nuestro amigo muerto, David Picard.

—¿No es cierto? — murmuró la amiga de Justino Prérogue.

Ambos, en silencio, contemplaron algunos instantes la imagen milagrosa y después hicieron jirar la servilleta.

Pero, palidecieron al punto, al ver aparecer el espantoso espectro, como para hacer morir de risa, de Leonardo Delaisse, esforzándose por esputar.

Y los cuatro lados de la servilleta ofrecían el mismo prodigio.

Justino Prérogue y su amiga vieron a Jorge Ostreóle, indeciso y a Jaime Saint-Félix, a punto de contar una historia.

—Deja esa servilleta, — dijo bruscamente Justino Prérogue.

La tela cayó y se extendió sobre el piso, Justino Prérogue y su amiga jiraron largamente como astros alrededor de su sol, y aquella Santa Verónica, con su cuádruple mirada, los conminaba a huir hacia el límite del arte en los confines de la vida.

La servilleta de los poetas

Por Guillermo Apollinaire

Colocado sobre el límite de la vida, en los confines del arte, Justino Prérogue era pintor. Una amiga vivía con él y algunos poetas venían a verlo. Cada uno de ellos, por turno, cenaba en el taller, en cuyo cielo raso ponía el destino chinches a manera de estrellas.

Había, pues, cuatro comensales que jamás encontrábanse a la vez en aquella mesa.

David Picard, provenía de Sancerre, descendía de una familia judía cristianizada como hay tantas en la ciudad.

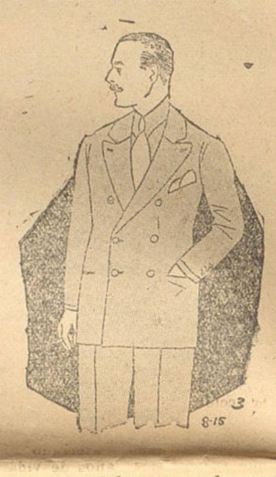
Leonardo Délaisse, tuberculoso, esputaba su vida de inspirado con expresiones como para morir de risa.

Jorge Ostreóle, con los ojos inquietos, meditaba como Hércules otrora, entre las entidades de la plaza.

Jaime Saint-Félix, sabía el mayor número de historias; su cabeza podía jirar sobre sus hombros como si su cuello no hubiera estado más que atornillado sobre el cuerno.

MODAS MASCULINAS

ALGO SOBRE COLORES



La última palabra en modas masculinas, parece ser el matiz de distintos colores en los trajes y accesorios.

Un amigo nos escribe preguntándonos qu le aconsejamos para vestir con un traje color gris claro, cruzado.

En la camisa, lo mejor es de un tono gris, lisa, con cuello del mismo material y color. La corbata puede ser de seda blanca, lavable, en la cual puede usar una perla, si bien no lo aconsejamos. Y el pañuelo,

Los botines deberán ser bajos, de de hilo, blanco también.

color caoba, con medias de seda del mismo color, mientras que el sombrero puede ser gris o sino un rancho de paja.

También unos botines bajos negros con medias grises, quedarán bien.

Momentos de la noche

Pasa el amor

En el silencio de la madrugada, cuando se han extinguido los últimos rumores de la noche y a los noctámbulos fatigados ya no se les oye bullir ruidosamente por la ciudad, en ese largo e impesico momento precurso del alba y pleno aún de la densa sombra húmeda, nos despierta, trepidando bajo los balcones, un automóvil que pasa raudo, con un ímpetu de fiera libertada. Zumba en el aire el resoplido unos minutos. Despertamos.

¿Adónde va ese coche? ¿Quién viaja? En esta hora de calma suprema, cuando el silencio medroso todo lo penetra y una delgada capa de húmeda niebla lo cubre y amordaza todo, ¿quién huye tan desesperadamente? ¿Será una mujer? ¿Será un hombre? Si es un hombre, podemos afirmar que no es un viejo. Un viejo no podría resistir ese loco arrebato de proyectil lanzado. A un hombre viejo repugna y espanta esa velocidad. A un hombre que ya ha rerorrido todas sus mejores jornadas y ha tocado y gustado el inevitable desencanto final de las rutas no puede serle grato ese afán de llegar pronto allí' en donde bien sabe él que no hallará ni la encantada gruta de Aladino ni el mitológico jardín de las Hespérides.

¿Será un hombre joven? Ello es posible. Ahora bien, este hombre joven ¿marcha a toda velocidad en busca de una mujer? ¿Es un enamorado que vue la hacia lo que ama o es un amante que huye con la mujer que ama? Más verisímil nos parece este segundo caso, porque se halla más en armonía con la lógica obscura del amor.

El hombre que va hacia el amor vacila, piensa, duda, no se entrega al ímpetu ciego, y es, en algunos momentos de su marcha, detenido por extraña inquietud. "¿Adónde vas?", presiente él que le preguntan desde esa sima profunda de lo subconsciente. ¿Sabes dónde vas? No, no lo sabe. Siéntese empujado por una fuerza suprema, pero no es su marcha la rápida carrera en línea recta, sino una larga y sinuosa curva orillada de obscuras zozobras y en combate con vivos anhelos juveniles. Más si el hombre que va hacia el amor se siente en momentos detenido o como entretenido en su ruta, detenido por la voz apagada y agorera del misterio, en cambio, el hombre que va con el amor, que ya ha caído prisionero dentro de su círculo mágico y siente que el amor le susurra en tiernos suspiros, melodías inefables; aquel cuyos ojos alcanzan a ver en todo la más bella armonía del color y sueña dormido en la blanda caricia luminosa de una rosada nube; aquel, cuando escapa en compañía del amor, cuando, dueño y siervo del amor a un tiempo mismo, se lanza hacia las rutas que abren horizontes en la mañana, camina entonces con esa ciega velocidad sin freno, tal como el coche que trepidaba bajo mis balcones; y en el momento mismo en que le embriagaba esa alegría tan saturada de vitalidad, siéntese advertido de que debe libertarse del amoroso lazo, y esa extraña voz que le susurra la amenaza de un peligro todavía brumoso, esa voz tiende a alejarle de lo que ama. Paradójicamente, el hombre comienza a limar la dorada cadena del amor en el momento mismo de sentir la dulce presión de su caricia.

Todavía resuena en la calle silenciosa, bajo la sombra más densa y más fría de ese momento precursor del alba, el bronco bramido de la sirena del auto, que se aleja a toda marcha, como empujado hacia la fatalidad. Yo imagino la inquietud de los amantes cuando ella, de acuerdo con él, que aguardaba en la esquina de la calle, se ha decidido a huir y ha franqueado puertas con esa sozobra trémula de los actos que se ejecutan amparados en la impunidad de la noche. El hombre, desde la esquina, acechaba y ha conocido la indecisión de la mujer. Pero unos minutos después, cuando ya ella lo ha vencido todo y está dentro del coche suspirando, temblorosa y arrebujada en su abrigo, en este momento en que el hombre debería sentirse vencedor, se estremece, acobardado, vencido, porque adquiere conciencia de su responsabilidad y huye entonces medrosa y desesperadamente.

Y todo esto, sugerido por la violenta trepidación de un auto que ha pasado junto a nuestros balcones, lo pensábamos en este corto espacio de un sueño a otro, bajo la tibia caricia de las sábanas, en esa hora fría de la madrugada, cuando el silencio es más solemne.

Roberto MOLINA.

El perdón

Es una dulce historia de bondad y de amor...

En una aldehuela de la vieja España, escondida en un valle, estaba la madre del que pretendió matar...

Era muy viejecita, muy temerosa de Dios y la acción criminal del hijo amado, realizada en las promisoras tierras de América, donde ambulaba lejos del hogar, la había aterrado... amargando sus últimos años de vida.

¿Cómo era posible que aquellas manos que ella misma juntara tantas veces para rezar cuando el criminal era niño aún, aquellas manos que habían hecho el signo sacrosanto de la cruz sobre la frente pura se hubieran alzado airadas empuñando el arma homicida? ¿Cómo no había caído ésta ante la noble figura del prelado que impartía su bendición sobre el pueblo arrodillado pronunciando palabras de paz y de amor entre los hombres? Y la buena viejecita en sus largas noches de insomnio, pensando en todo esto, atenaceado su corazón maternal, más que por la prisión del hijo, por la posible venganza de la víctima, por la rey por el justo castigo de Dios ofendido en la persona de uno de sus Ministros probación que merecería de éstros dignísimos..

Una mañana llegó a sus oídos la noticia de la llegada de un sacerdote que venía de lejanas tierras... Este sacerdote, que era un Arzobispo, preguntaba por ella y quería verla... En su humildad la pobre viejecita no atinaba a comprender el interés que podía guiar al visitante.... y sólo cuando lo tuvo ante sus ojos, cuando hubo besado el anillo arzobispal y oído las palabras de dulcísimo y evangélico perdón para el criminal que fluían de sus labios, pudo saber que estaba ante la víctima de su hijo...

Y las manos consagradas se alzaron no para maldecir ni amenazar, sino para bendecir y perdonar como lo hizo Jesús con los que lo habían crucificado!...

Más tarde, las mismas manos buenas se inclinaron para depositar en las muy trémulas de la madre del criminal el óbolo generoso que le permitiera aliviar sus necesidades. Luego el prelado se alejó...

Y allí, en una humilde aldehuela de España hay una viejecita que lo bendice y piensa todavía que ha soñado... que no puede ser cierto que el perdón haya brotado tan magnífico y espontáneo, llenando de consuelo el corazón de la madre y del que pretendió matar!... Y es esta la dulce historia de amor y de bondad que hoy está en todos los labios...

Crepúsculo

(por Oscar Alberto Ibar)

¡Qué inefable dulzura se siente al contemplar el sol del crepúsculo cuando la tarde muere, y cantan los pájaros bajo los celajes multicolores sus canciones depena!

Allí, en mi rincón provinciano, junto al río (que parece que suspira por el suave murmurío de las aguas), he visto muchas veces los crepúsculos. Por ellos prendí aún más los fuegos de la imaginación en mi infinito adorar a la belleza; por ellos tejí la urdimbre de mis primeros sueños, cuando el dolor no se adentraba a mi espíritu, ni mojaban mis labios los amargores, ni, al brotar las lágrimas, tenían la razón fundamental que hoy tienen....

En las tardes claras en que vago como un anacoreta por las tierras sin senderos, cuando contemplo el sol del crepúsculo, brotan las líricas evocaciones de mis labios, y una alegría de niñez me embriaga, y me hace olvidar el

Perú 730, Buenos Aires — U. Telef. 5303, Avenida

EL PUDOR Y LA INTERVIEW

Por Julio Camba

Después de la de Cástor y Pólux no creo que haya habido nunca una amistad más entrañable que la de Peláez y Rodríguez, dos viejos coristas del Teatro de la Metrópoli. En cuanto alguno de ellos terminaba en la escena su papel—¿le llamaremos papel a una acción muda cuyo contenido total se expresaba, a lo sumo, en una acotación?—lanzábase desolado en pos del otro y, ya juntos, enfrascábanse ambos en conversaciones interminables. Sí, a la muerte de Peláez, tuviésemos que definir su vida en una frase sintética, diríamos que toda ella no había pasado de ser una larga conversación con Rodríguez. Y como la vida de Rodríguez, a su vez, no ha sido jamás más que una larga conversación con Peláez, es de suponer que, al óbito de éste, Rodríguez, considerando terminada su misión en el planeta, presentará la dimisión y se trasladará al otro mundo con toda la "reclame" de que debe rodear semejante "tournée" un actor que se estima en algo.

Un día, el director de escena llamó a aquellos dos grandes amigos. Se iba a estrenar una obra en la que ambos actores, sentados en segundo término ante un velador, debían fingir una conversación muy animada mientras ingurgitaban algunas copas de coñac.

—La cosa—añadió el director—no puede ser más sencilla. Ustedes se toman unas copitas, como de costumbre, y hablan de sus asuntos, con su tono de voz habitual. Y, cada sábado, se pasan ustedes por contaduría donde se le entregarán setenta pesetas a cada uno.

¿Qué le parece a usted de este porvenir, amigo lector? Yo ignoro los medios de fortuna de que usted dispone, así como también ignoro sus hábitos personales y colectivos; pero, si tiene usted costumbre, por ejemplo, de irse a tomar una copa de licor todas las tardes y fumarse un cigarro puro con su amigo Martínez en el café de La Colegiata, y si, esto sentado, un señor le dice a usted que está dispuesto a darle dos duros diarios a condición de que vaya usted al café La Colegiata todas las tardes para fumarse allí un puro y saborear un licor con su amigo Martínez, ¿no considerará V. semejante proposición como una muestra del particular aprecio con que, indudablemente, le distinguen a usted los dioses.

Pero hay cosas fáciles, que son de una enorme dificultad. Llegó la noche del estreno en el Teatro de la Metrópoli. Peláez y Rodríguez, sentados ante su velador, charlaban alegremente en medio de la escena, esperando que el telón fuese levantado. Por fin suena la hora suprema. El telón se levanta y, de pronto, al cabo de treinta años de una conversación que ni aun en los ratos dedicados al sueño se había interrumpido nunca enteramente—Peláez era un poco sonámbulo—he aquí que los dos viejos camaradas no encuentran absolutamente nada que decirse. Nada. ¡Nada! ¡¡Nada!!...

—¡Ején! ¡Ején! — hace Rodríguez.

Peláez, enteramente de acuerdo con él, le responde:

—¡Ején ¡Ején!

Y mientras el traspunte, desde bastidores, les conmina a hablar, los dos coristas, gesticulando desesperadamente en un espacio desprovisto de toda vibración sonora, dan la idea de esos náufragos que, hundidos en el agua, se ponen a pedalear en ella con un entusiasmo frenético como si quisieran persuadirse de que están en un velódromo.

Peláez y Rodríguez no cambiaron aquella noche una sola palabra... hasta que cayó el telón. Entonces, ya a espaldas del público, rompieron a charlar como dos sacamuelas, echándose el uno al otro la culpa de lo ocurrido. La disputa adquirió descomunales proporciones y en el segundo acto hubo que echarlos a la calle porque, situados junto al escenario, dominaban con su gritería la voz del protagonista...

Esta anécdota podría servir para indicar la diferencia que existe entre la realidad y el arte. ¿Qué de extraño tiene el que tantos retratos pictóricos o escultóricos no nos den nunca una impresión de vida si los mismos retratados, puestos directamente ante nosotros en un escenario, no nos la darían tampoco? Un gran actor puede fácilmente pasar en las tablas por un camarero. Un camarero de carne y hueso, en cambio, pasará casi siempre por un actor abominable.

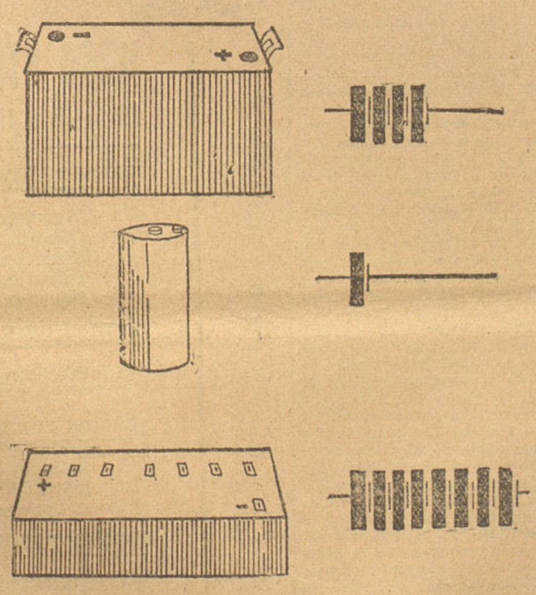
Pero, limitando un poco el significado de mi anécdota, yo quisiera dedicársela a un camarada que, días atrás, me envió dos letras pidiéndome hora para someterme a un interviú. Centenares de veces he hablado con el camarada en cuestión y estoy dispuesto a seguir hablando siempre que se me aparezca solo, como tal camarada que es, pero, en cuanto venga representando a sus lectores, no logrará sacar nada de mí. Qué vamos a hacerle! Yo soy un poco como el viejo Peláez y como el viejo Rodríguez. El público me cohibe y si, ante el periodista que viene a hacerme una interviú, se me ocurre, por ejemplo, frotarme las manos, reprimo en el acto este deseo inconsciente.

—Un hombre—pienso—que, situado frente a varios millones de personas, no encuentra otro modo más brillante de producirse que este de frotar una mano contra otra pasará forzosamente por un imbécil.

Hay grandes fantasmones que nunca dicen cosas como "¡Hola, hola!" o "¡Bien, hombre, bien!", que usan hombres no les asusta el público. Son hombres que carecen de intimidad y que, con quienquiera que hablen, hablan siempre en el supuesto de que su interlocutor les está haciendo una interviú periodística, pero yo soy un hombre de otra especie. Soy de la especie, más sencilla y más humana, de

La radiotelefonía al alcance de todos

LA CORRIENTE ELECTRICA QUE SE USA EN RECEPTORES DE RADIO



En los pequeños receptores de radio que podemos llamar de salón, la corriente que por lo general se usa es la que se obtiene de pilas secas y acumuladores. En los diagramas de circuitos, cada una de estas fuentes de energía eléctrica se indica de forma diferente.

Por el grabado se puede ver el signo que equivale a la pila y el equivalente del acumulador.

El acumulador consiste de cuatro celdas con un voltaje de un voltio y medio cada una, lo que da un total de seis, y es similar a los acumuladores usados en los automóviles. El uso que se les da en radio es el de encender los tubos, y se emplean con preferencia porque pueden ser cargados de nuevo cuando una carga se haya agotado.

La batería B, que debe usarse en todo receptor, es más técnicamente una celdilla seca o pila de alto voltaje, y se la usa solamente para la

Respetad a los animales

Por Pablo A. Pizzurno

Martín pasó unos días en la quinta de sus tíos, en el campo. La madre llegó a saber que había maltratado a un carnero dándole golpes porque no tiraba resueltamente del carrito al que lo había uncido, y entonces le escribió la carta siguiente:

No trates con crueldad a los animales, hijo mío. Ellos sufren como nosotros, aún cuando no lo expresen con palabras.

Obsérvalos bien y lo verás.

Tienen inteligencia; son capaces de comprender mucho más que lo que tú imaginas; y suelen responder con su conducta y su progreso al trato y a la enseñanza que de nosotros reciben.

Recuerda los prodigios que les has visto realizar en los circos no sólo a los monos, los perros, los caballos, los elefantes, etc., sino a muchos animalitos inferiores.

Piensa en los innumerables servicios que con inteligencia nos prestan los animales domésticos, y las manifestaciones inequívocas de placer o desagrado con que acogen nuestros buenos o malos tratamientos.

Mira a tu alrededor y hallarás, a cada instante, el afecto y la gratitud claramente exteriorizados por el perro, el caballo, y hasta los pájaros, que se sienten queridos, mimados por sus amos grandes o chicos, y que no desperdician oportunidad de retribuir sus cariños saltando, meneando la cola, lamiendo la mano del amigo, prorrumpiendo en gritos expresivos, reflejando en sus ojos, como seres humanos, alegría, confianza, afecto. Y para el que no los respeta y los maltrata, indiferencia, antipatía, odio, que a veces se traducen en el ataque airado, el picotazo del pájaro, el mordizco del perro, la coz del caballo, el arañazo del gato.

¿Cómo quieres que te obedezcan y te sirvan bien y con presteza si tus maneras para con ellos son bruscas; si les exiges una labor demasiado prolongada o esfuerzos excesivos; si les pones arneses mortificantes, los alimentas mal o a deshoras y los dejas sufrir desabrigados en el invierno, sin protegerlos contra el calor en verano?

Por lo mismo que los privas de la libertad que a ti te es tan querida y que los tienes sometidos a tu sola voluntad, ¿no te parece poco generoso y hasta señal de cobardía abusar de tu poder sobre ellos, para imponer tus caprichos sin medida y sin atender a sus legítimas necesidades?

Pienso que, así, tú mismo te perjudicas, pues obtienes servicios inferiores a los que podrían prestarte si los consideras como merecen.

También ellos pasan tristezas, que tú no percibes, porque no has aprendido a observarlos; y su amargura se refleja como su dicha, en sus movimientos y actitudes y hasta en la expresión de sus ojos, que pierden su brillo y alegría.

Obsérvalos, obsérvalos y comprenderás que ellos piensan y sienten, y gozan y sufren y aman y detestan.

Tu espíritu se subleva ante el solo pensamiento de que un miserable cualquiera arrebate a una madre el hijo adorado que amamanta; te indignas porque un patrón omnipotente abusa de la paciencia del obrero, que mordiéndose tolera hasta la injuria, porque sus hijos no tendrán pan si él protestase. ¿Por qué castigar, entonces, sin motivo y brutalmente, al pobre asno que tropieza y cae rendido por la fatiga? ¿Cómo atreverse a privar de sus pichoncitos a la dulce paloma y al ave canora que alegran el bosque, el parque inmediato, el jardín de nuestra propia casa, contribuyendo con sus vuelos en torno nuestro, con la gracia y belleza de sus formas y colores, con el encanto de sus gorjeos, a nuestra felicidad y a la de nuestros propios polluelos, nuestros hijitos queridos?

¡Cuántas veces serán nuestros mejores compañeros en los momentos amargos de la vida! ¡Cuántas con su ayuda desinteresada saldremos airosos de un trance difícil, allí donde, acaso, un semejante nuestro sería capaz de abandonarnos!

Supone un momento desaparecidos los animales. Reflexiona lo que sucedería. Quedarás asombrado.

¡Pero qué! Imagina que desaparecieran las aves solamente. La vida se haría imposible. El hombre solo no podría combatir con eficacia a los insectos que harían desaparecer semillas y cosechas de trigo, de maíz, de algodón, etc.; ni, acaso, podría defenderse contra los ataques de otros insectos multiplicados al infinito.

Sé agradecido, Martín; no seas inferior a tu propio perro que retribuye con su fidelidad inalterable los beneficios que de tí recibe.

No uses la fusta, ni la espuela, ni otro medio de tortura para alentar a la bestia que tira de tu carro o te lleva sobre su lomo.

No te rebajes así; sé deveras el rey de la creación y emplea, entonces, tu voz superior y tu mirada, que si alguna vez las riendas se cortan, no por eso se desbocará tu caballo, ni te llevará al precipio. Podrás detenerlo con la palabra. Sí, con la voz y la mirada puedes dominar a la bestia. Es capaz de comprender si tú la educas. Edúcala. Haz de ella un servidor agradecido y diligente, y no un bruto descontento, taimado, hipócrita.

Respeta a los seres inferiores; de lo contrario, no tendrás derecho de considerarte superior.

Don Juan Díaz de Solis vió la luz en una modesta casa de Andalucía

En la historia de los grandes descubrimientos geográficos que se deben a los españoles, el del río de la Plata ocupa uno de los lugares más importantes. En cuanto a nosotros, debemos contarlo como el descubrimiento de nuestro país. La historia argentina no comienza hasta el descubrimiento del Río de la Plata; ningún europeo había llegado hasta entonces a ninguno de los territorios que hoy comprende la República Argentina, de modo que Solís es el primero de los personajes de nuestra historia. Por este motivo es asombroso que hace ocho años (1916) no fuese conmemorado el cuarto centenario del descubrimiento del Río de la Plata.

De Solís no se conserva ningún retrato. En Lebrija, cerca de Andalucía, existe todavía en pie la casa donde nació, pero ya en muy malas condiciones de conservación, no siendo habitable sino una parte de ella. Es una casa modestísima, situada a la salida de la ciudad. Está frente a una plaza que hoy lleva el nombre de Solís y que antiguamente se llamó del Pilar. La tradición señala una de las habitaciones como aquellas donde nació Solís.

En la iglesia de Nuestra Señora de la Oliva, que es notable monumento, con una torre semejante a la Giralda de Sevilla, existe una modesta placa de mármol con la siguiente inscripción: "Al intrépido navegante — hijo de Lebrija — Juan Díaz de Solís — descubridor del Río de la Plata — 20 de enero de 1516 — consagra esta memoria en nombre de la República Argentina — su delegado al Congreso de la Rábida — 1892". En lugar de esta placa el gobierno argentino había enviado una de bronce, pero iba a bordo de la torpedera Rosales, que naufragó antes de salir del estuario, de modo que yace en el fondo del río descubierto por aquel a quien se destinaba en homenaje.

El Río de la Plata no fué el único descubrimiento de Solís. En compañía de Pinzón había descubierto antes otro gran río de América, el Amazonas, y también el famoso país del Yucatán.

Solís era piloto mayor, cargo en que había sucedido a Américo Vespucio. Como Cristóbal Colón, los barcos en que hizo el viaje eran muy pequeños: tres carabelas, una de treinta toneladas y dos de quince, con una tripulación de solo sesenta hombres.

Los navegantes de aquellos tiempos eran ciertamente muy intrépidos. El objeto que perseguía Solís con tan pobres barcos era buscar un paso que le condujera al Mar Pacífico, que Balboa acababa de descubrir. Es indudable que si Solís no hubiese sido muerto por los charrúas en la costa oriental, hubiera seguido viaje al sud con sus tres pequeñas carabelas.

La isla de Martín García fué descubierta por Solís. Martín García era, según unos, el despensero, y según otros el piloto de la expedición. Habiendo fallecido, su cadáver fué desembarcado y enterrado en la isla, la cual recibió el nombre del difunto que ha conservado hasta la fecha.

Una cuestión discutida es si Solís fué o no comido por los charrúas que lo mataron.

Nos permitimos insinuar que, en el fondo, esto añade muy poco a la mala ventura de Solís.

Pero se puede recordar que los charrúas eran indios peligrosos, completamente irreductibles y que los espa-

D. F. Sarmiento

Una página interesante de Eduardo Zamacois: A FLOR DE PIEL

Tarde de febrero. La acción en un gabinetito de costura.

Las hermanas Florinda, María Luz y Angeles — las tres bonitas como figurines, solteras y menores de edad — se afanan en concluir los disfraces que a la noche siguiente lucirán en un baile aristocrático. Su tía doña Juliana asiste a la faena, que parece dirigir a través de sus impertinentes; y a intervalos discretos, de sus labios — semejante a una gota de experiencia y buen gusto — se desprende un consejo.

En la habitación reina una alborbola de pajarera. Felices, despreocupadas, las muchachas charlan y ríen a la vez.

Angeles (a Florinda). — No recuerdo si lo he leído o si me lo han dicho; pero estoy segura de que en París hay un cementerio de perros.

Florinda (mientras enhebra una aguja). — ¡Quiá!...

María Luz. — ¡Eres boba! ¿Cómo quieres que a los animales los entierren como a las personas?

A. (vehemente). — ¡Pues así es! En París existe uno, otro en Berlín... y en Londres y Nueva York también. ¿Verdad, tía, que sí?

F. — Tía, ¿verdad que no?

Doña Juliana (hablando burlonamente). — No debéis tener la buena costumbre de ser veraces las unas con las otras, cuando para cercioraros de si algo es o no es cierto recurrís a mí. ¡Grave falta es esa! (Dirigiéndose a Florinda y a María Luz): Vuestra hermana dice bien. En todas las grandes capitales del mundo existe una necrópolis para animales; lo cual no debe extrañaros, porque el cariño a los animales es signo de sensibilidad o, lo que es lo mismo, de cultura. También tienen asilos. En Cricklewood, uno de los arrabales de Londres, hay un "hospicio para caballos célebres" en decadencia, o por enfermedad o por vejez. Ultimamente su número ascendía a setenta. Allí están los grandes corredores, un día reyes del turf, cuyas blancas manos de reinas acariciaron, y también los antiguos corceles que galoparon entre el horror de los campos de batalla y conocieron la magnificencia teatral de los brillantes desfiles militares. El día primero de año se les obsequia con una comida mejor, que consiste en zanahorias, azúcar, pan y cebada de la superior. ¡Un verdadero banquete!.

F. (tremando de risa). — Con discursos, naturalmente.

Da. J. — Creo que no; los caballos son discretos.

La puerta de la habitación se abre y aparece don Leoncio. Unánimes, las muchachas levantan la cabeza para mirarle y sonríen, seguras de que algo muy cómico viene con él. Leoncio es hermano de doña Juliana. Come de sus rentas y permanece soltero. Representa cincuenta años. Es un caballero cetrino, flaco y aquejado de una cojera grotesca. Nació con una pierna cuatro dedos menos que la otra, por lo cual disfruta de dos estaturas. Apoyado sobre la pierna derecha, que es la más corta, don Leoncio es un hombre chiquito; pero si se yergue sobre la izquierda, es de talla razonable, y de ahí que el caminar sea para él un constante balvén de abajo a arriba. Visto de espaldas, cuando anda parece un émbolo en movimiento. Su cuerpecillo enjuto, vestido invariablemente de negro, tiene algo de ascensor... Este defecto de construcción, que le permite observar la vida alternadamente desde dos planos distintos, ha influenciado, sin duda, su mundo moral: don Leoncio es picajoso y cambia de opinión fácilmente. El rasgo predominante de su carácter: la irritabilidad.

A. — Buenas tardes, tito.

F. — Tito, buenas tardes.

Don Leoncio va acercándose al grupo de sus sobrinas sin hablar, coge una silla y se desploma en ella, suspirando.

M. L. — Me parece que hoy el tío trae mal humor.

D. L. — ¡Acércate, María Luz!... Pero la culpa no es mía, sino del ambiente en que vivimos. ¡Qué país el nuestro!... ¡Qué país... y qué país!

Don Leoncio cree que las frases tras cendentales deben repetirse hasta tres veces.

Da. J. (flemática, pues conoce lo inclinado que es su hermano a la hipérbole) — Cuenta, Leoncio; desembucha de una vez; no nos hagas sufrir...

D. L. (Con cierto énfasis, como si hablase en público), — Yo soy un ciudadano defensor de la ley; me gusta el orden... porque el orden es el fundamento del progreso y de la paz. De consiguiente, yo no reniego de los prohombres que nos mandan, sino de los individuos encargados de hacer respetar y cumplir la voluntad de aquéllos. El Directorio, por ejemplo, con el objeto de facilitar la circulación, ha prohibido a los transeuntes estacionarse en las calles céntricas. ¡Hay que circular!... Desde que salimos de nuestra casa hasta que llegamos a ella, tenemos la obligación de circular implacablemente. Dos amigos que se encuentran si quieren charlar, habrán de hacerlo andando. Nada, ni aún la admiración que nos inspire una mujer hermosa, nos autorizará a detenernos, y las mismas noticias que aparecen, en las pizarras de los periódicos deberemos leerlas andando. Gracias a esta disposición, puede decirse que el Directorio ha resuelto, en cierto modo, el famoso problema — tenido hasta hoy por insoluble — del "movimiento continuo". ¡Muy bien!... ¡He ahí una resolución vigente desde hace muchos años en las principales urbes europeas, y contra la cual nada he de arguir!... Repito que el error no reside en las órdenes, sino en cierta miopía mental que distingue a sus mantenedores. ¿Cómo van éstos a quitarnos, por ejemplo, el derecho a pararnos ante la cartelera de un teatro?...

A. — Conformes, tío; pero no divague, concrete; sepamos todas lo que le ha sucedido.

D. L. — A eso voy. Me hallaba yo en la Puerta del Sol, próximo al odioso tinglado de "las paralelas", cuando un guardia — ¡muy comedidamente, eso sí! — me rogó "circular".

A. (risueñamente). — ¿Sobre qué pierna estaba usted parado, tío?

D. L. — Sobre la más larga. ...

Da. J. (regañona). — ¡Niña!... En esa pregunta hay una falta de respeto.

A. (riendo a carcajadas). — No me reprenda usted, tiíta. ¡Si el tío no se enfada!

D. L. (de buen humor). — ¡Tienes razón!... Yo no me enfado y para demostrártelo añadiré que había elegido de mis dos estaturas la mayor, por presumir, porque cerca de mí había una buena moza que así... disimuladamente, parecía mirarme.

F. y M. L. — ¡Bravo tío!...

D. L. — Entretanto, yo, con el paraguas, me tapaba la pierna más corta. Por esto la orden del guardia: "Caballero, tenga usted la bondad de circular", me molestó tanto. Hícele observar que me hallaba solo, que no hablaba con nadie... "Bien lo veo — exclamó, — pero está mandado así" "Más no ve usted —repuse —que espero el tranvía?..." Se encogió de hombros y replicó, poniéndome una mano en la espalda, como dispuesto a empujarme: "¿Qué me cuenta usted a mí?... Espérelo andando..." Y tuve que obedecer.

A. (riendo, cruel). — Y se desniveló usted.

D. L. — ¡Evidente!... En cuanto me bajé de mi pierna más noble...

Carcajada general. Ante las tres hermanas, el Directorio, que va llenando las cárceles de malos concejales y parece devolver a los cojos la salud de sus piernas, acaba de alcanzar un nuevo éxito.

Da. J. (con sorna). — ¿Y la buena moza que te miraba, hermano?

D. L. — ¡Qué se yo!...

Da. J. — Verdaderamente, Leoncio, yo desearía conocer una... ¡sólo una!... de las razones que te asisten para no casarte.

D. L. — (ligeramente agresivo). — ¿A cuento de qué dices eso?

Da. J. — A propósito de esa mujer con quien, según confesión tuya, estabas coqueteando en la Puerta del Sol. Ello me demuestra que tu misoginismo es aparente... que tu corazón verdea aún.

M. L. — Tiíta tiene razón; usted debía casarse.

D. L. — ¿Yo?... ¿Qué sabes tú, muñeca?... ¡Sí...sí!... ¡Bueno está el matrimonio! (Jovial). ¿Conocéis la desgracia de Zbyszko?

F. — ¿Quién es Zbyszko?

D. L. — Un coloso de cien kilos que hasta el año pasado fué el campeón mundial de lucha greco-romana.

A. — ¿Y qué le sucede?

D. L. — Que desea divorciarse — anuncia el corresponsal del "Daily Mail" en Nueva York—porque su mujer, una criatura débil que apenas mide metro y medio de estatura, le somete a tratamientos "crueles e inhumanos". Palabras textuales. (Las muchachas ríen). Probablemente, le obligará a dormir en el suelo y le dejará sin comer la mitad de los días.

Da. J. — El hecho de que miss Zbyszko sea una arpía, no me convencerá de que seamos nosotras las responsables únicas de todas las desventuras matrimoniales.

D. L. (encrespándose) —En la mayoría de los casos, sí.

Da. J. —En la mayoría, no, hermano; en algunos.

D. L. —En todos... o en casi todos.

María Luz, Angeles y Florinda protestan.

Da. J. —No hables de lo que ignores. ¿Estuviste casado alguna vez?

D. L. — ¡No!... pero estudio cuanto sucede en los hogares que frecuento, y leo; leo y reflexiono mucho, y mis meditaciones constituyen una especie de segunda experiencia para mí. ¿Habéis oído hablar del banquete de "mal casados" que a fines del pasado diciembre se celebró en Firminy? (Ante las miradas atónitas de doña Juliana y sus tres sobrinas, don Leoncio prosigue envalentonado), ¡Claro! ¡Como no leéis los periódicos!... Pues tened entendido que al banquete de que os hablo acudieron cerca de mil esposos desdichados. ¿Qué decís ahora?...

Da. J. —Lo que muchas veces he sostenido: que la mala conducta en la mujer es reflejo, generalmente, de la condición torcida del hombre. Vosotros por instinto, sois egoístas, intransigentes, desgajados; vosotros, validos de vuestra fuerza, desconocéis la dulzura... y contáis, además, con el apoyo de la ley. ¿De qué se quejan los maridos de Firminy, cuando en la misma Francia, desde que la "gran guerra" terminó, sopla en las relaciones conyugales una especie de barbarie medioeval? Ahora soy yo quien pregunta: ¿conoces el "Boletín de las Asociaciones Familiares de Francia"?

D. L. hace un gesto negativo.

Da. J. —Su número último nos informa de una señora que pretendió entablar una demanda de divorcio porque su esposo la había abofeteado. A lo cual contestó el juez que. "Como el principio de la autoridad marital, proclamado en el artículo 213 del Código Civil, obliga a la casada a completa obediencia, y considerando asimismo, que el esposo puede usar, dentro de su casa y para su cónyuge, de cierto rigor... no creía que unas cuantas bofetadas de más o de menos fuesen motivo suficiente para divorciarse". ¿Qué os parece? ¿No sentís toda la injusticia, todo el aborrecible principio de esclavitud, contenidos en la ley que erige al marido en amo?

F. — ¡Bravo, tía! Muy bien!... (Suelta su costura para aplaudir; sus hermanas la imitan).

D. L. (levantando la voz). —Pues si los hombres somos tan egoístas y tan déspotas que no hay manera de soportarnos, explicadme la conducta de esa vecina de San Luis que, según un cablegrama del "Daily Telegraph", acaba de concertar enlace por décimatercera vez.

A. —¿Trece veces, tío?

D. L. — Sí, querida sobrina; trece veces. Lo cual evidencia que sus anteriores maridos no hubieron de ser muy malos.

Dª J. — ¡Todo lo contrario! De muestra que fueron tan perversos que con ninguno de ellos puedo vivir.

D. L. — ¡No!... Porque el "Daily Telegraph", glosando la noticia, dice que a la boda asistieron tres de los antiguos esposos de la novia, quienes felicitaron al nuevo cónyuge calurosamente. (Ecléctico). Lo único cierto es que ambos sexos, al par que se aborrecen, se adoran, y no pueden vivir separados. El Amor, hasta de su enemiga y aliada la Muerte se burla. Ved si no los escándalos ocurridos en el cementerio de Grimsby...

M. L. (vanidosamente). — Los he leído.

D. L. — El número de enamorados que suelen ir allí a pasar la noche a hurtadillas de los guardas es tan considerable, que un concejal ha propuesto seriamente disfrazar a los sepultureros de fantasmas para ahuyentarles.

Dª J. — Ahuyentarles no es nada, yo les castigaría severísimamente.

D. L. — ¡Psch!... (Desdeñosamente).

Dª J. — ¿Cómo?... ¿Te alzas de hombros?

D. L. — No me alzo de hombros precisamente; pero tampoco me acaloro como tú. Mi irritabilidad es epidérmica; en el fondo soy un gran tolerante. Acaso esta inclinación bondadosa de mi carácter sea obra de mi cojera... (Las muchachas sonríen). Dicen que el origen del pesimismo de Leopardi debe buscarse en la joroba del poeta. ¡Probablemente!... Yo creo que todos los defectos físicos influyen en el espíritu de la persona, aunque de manera distinta. Una desviación de la columna dorsal acaso determine una corcova moral análoga; quiero decir, una protuberancia agresiva, tajante, como una proa. Pero la cojera, por el mismo dinamismo que implica, actúa en nosotros de otro modo... y nos inspira ideas vagas, ideas oscilantes, de concordia... Un cojo es siempre enemigo de la línea recta.

Doña Juliana, que acaba de acordarse de ciertos pecadillos galantes de su hermano, hace un gesto. María Luz agacha la cabeza para que no la vean reír.

D. L. (grave). — Pero cuando censuréis, no lo hagáis con acritud excesiva, porque si los espíritus fuesen visibles, como los cuerpos, os convenceríais de que un noventa por ciento de ellos andan con muletas. (Levantándose). Y ahora me voy, para que libremente podáis murmurar de mí. ¡Ahí os dejo mi cadáver!... (Se dirige hacia la puerta, exclamando furtivo: "Circulen, señores, circulen"...

En la Exposición Internacional de Peinados

Nos dice "El Figaro", que en la exposición del peinado recientemente abierta en Londres, se han puesto de manifiesto, "coram populo", todos los trucos que la belleza emplea para combatir todos los males de la naturaleza y los ultrajes del tiempo,

Uno de los corresponsales habla "muy especialmente", de los "rasolis" para señora, "cuyo uso es para conservar el cutis terso y transparente", y señala también un artefacto para la onculación permanente de las cabelleras masculinas.

Ante los visitantes de la exposición desfilaron, día por medio, 200 jóvenes francesas, inglesas e italianas, que lucían dievrsos peinados y demostraban, como desde Cleopatria hasta nuestros días, la ingenuidad femenina y el arte de los especialistas del peinado han sabido variar los atavíos capilares.

—¿Por qué estás borrando esas líneas en tu libro de gramática?

—Borro los modos imperativos, porque, según dice mi papá, son modos que no se deben emplear.

Los conejos, dice un naturalista, tienen el rabo blanco para los pequeñuelos puedan seguir a sus madres en caso de huída. El color de los conejos es tan parecido al del suelo, que sin esa circunstancia les sería casi imposible a las crías seguir a sus madres.

Quién paga los anuncios

Según una teoría, el anuncio lo paga quien no anuncia, por lo que deja de ganar. Según otra teoría, el anuncio ha de ser repetido.

He aquí una escala mostrando el efecto de las inserciones de un anuncio, en el lector:

1.ª vez, El lector no repara en el anuncio. — 2.ª vez, Repara en él, pero no lo lee. — 3.ª vez, Lo lee a medias. — 4.ª vez, Lo lee entero. — 5.ª vez, Comienza a interesarle. — 6.ª vez, Piensa sobre las ventajas anunciadas. — 7.ª vez, Cuenta su dinero y piensa comprar. — 8.ª vez, Compra el artículo. — 9.ª vez, Se lo comunica a sus amigos. — 20 veces, Los amigos lo compran. — 100 veces, El artículo se hace popular.—1.000 veces, El anunciante va haciéndose rico.

Nadie responderá de la exactitud absoluta de esta escala, pero puede responderse de su buen fundamento.

Agregad a esto el tiraje de la publicación donde se inserta el aviso y tendréis el cálculo aproximada del éxito comercial, todas las ventajas que reporta al industrial inteligente, una

Siluetas de la elegancia actual

La moda tiende cada vez más a emplear el encaje en los trajes.

El traje de soirée que ilustramos hoy, sigue esta tendencia con un resultado bastante bueno. El color del encaje es crema y el motivo son grandes flores. De debajo de la túnica salen dos roedos de volados, también en encaje, pero de mucha más fina calidad y diseño diferente.

Al margen de "La quiebra de la belleza"

Monsieur et Madame Lalo han emprendido la tarea nada cómoda de proclamar la quiebra de la belleza femenina como único objeto de amor-pasión y de demostrar que el amor es independiente de la perfección de las líneas y de las facciones; es decir, de la llamada belleza clásica. La literatura ha vivido sobre una ficción, — escribe el matrimonio Lalo, — y también parte de la vida que imita la literatura. Las heroínas de las novelas parecen calcadas sobre el mismo modelo, y casi se diría que todas las novelas de amor se refieren a la misma docena de mujeres privilegiadas por la Naturaleza.

—¿Qué escritor de verdad — exclaman, — qué émulo de Balzac se atreverá a escribir la novela del amor de la mujer a quien podemos considerar fea si la examinamos con el prejuicio osificado de la belleza clásica? ¿Qué novelista romperá finalmente con la monotonía de la eterna fórmula: "la heroína era bella y, por consiguiente, fué adorada"; con la monotonía de la heroína a lo Buorget: hermosa, rubia, elegante, de líneas perfectas, que es amada con pasión, sin necesidad de otra explicación psicológica ni fisiológica?

Claro que en la vida no existe este exclusivismo; pero si la vida imita a veces la literatura, en la mayoría de los casos la literatura pierde el contacto con la vida real, y, por consiguiente, con la gran mayoría del público, que no encuentra en los libros sus propias aspiraciones ni inquietudes. Los literatos suelen vivir en la torre ebúrnea del pasado. Las primeras lámparas eléctricas imitaron la forma de las bujías, para resultar más elegantes y menos prosaicas; y en la época de los aeroplanos y de la telefonía sin hilos, los poetas siguen cantando el dulce ruido de los manantiales y la elegancia de los landós. Existe todavía el prejuicio de las palabras y de los objetos poéticos y antipoéticos, como hace un siglo, cuando la batalla de los clásicos y los románticos.

También en el concepto de la belleza femenina sigue pesando sobre la literatura la estética caduca del pasado. La Venus de Milo puede entusiasmar todavía a los ojos abiertos, y no a través de las telarañas de prejuicios estéticos.

El concepto de la belleza femenina no es eterno, sino que cambia a través de los tiempos y de las latitudes. La belleza fría y majestuosa del siglo de Luis XIV ha cedido ante la mujer viva y "piquante" de Luis XV, y ésta, a su vez, tuvo que dejar el puesto privilegiado a la belleza melancólica, lánguida y pálida de la época pre-romántica de Luis XVI.

¿Quien podría decirnos en qué consiste exactamente la belleza de una mujer? ¿Dónde está su alma que nos atrae y subyuga? Ya en una mirada, ya en un gesto, ya en la entonación de la voz. La bondad o la espiritualidad prestan a veces a mujeres insignificantes una hermosura más brillantemente conmovedora y más encantadora que la de la mujer más guapa. "La jolie laide"—es decir, la princesa Paulina de Metternich, la autora espiritual de las "Memorias",—fué, a pesar de su fealdad, en ciertos momentos, más bellas que la belleza más festejada del Segundo Imperio, la fría y orgullosa condesa de Castiglione, amiga de Napoleón III.

Hay defectos que pueden constituir un encanto especial y cautivador. Un poeta serbio habla de ojos femeninos vizcos, cuya extraña mirada atrae más que los ojos más hermosos de modelo clásico. Un publicista húngaro, retratando a una actriz de Budapest,, se atreve a escribir: "Su bella boca grande". Una canción madgyar, hasta habla de hoyos de viruela, que van muy bien a un mozo. Hay bellezas parciales más atractivas que el tipo convencional de la belleza clásica; hay amores que son el resultado de un recuerdo, de un "fetichismo", de un "complejo freudiano". El concepto de la belleza femenina pierde necesariamente su carácter convencional y uniforme en una época en que se descubren para el arte nuevos horizontes, de culturas olvidadas y de culturas en estado embrionario. Ya no se cree que tan sólo la plástica perfecta de la mujer puede suscitar el amor; cambia el concepto que tuvimos del idealismo erótico. Se ensancha el concepto del arte, de la vida y del amor que ya no se reduce a la perfección es-

Motocicleta original

Un inventor norteamericano de Illinois, siguiendo la idea de los fabricantes de automóviles de propulsión aérea en Francia, ha desarrollado el sistema aplicándolo a las motocicletas. No hace mucho hizo una exhibición con uno de sus apratos, a los que ha dado el nombre de "aeromóviles".

La motocicleta de propulsión aérea logró desarrollar una potencia de setenta millas por horas y su inventor dice que aún puede conseguir que corra a mayores velocidades, una vez que modifique la hélice en determinada forma.

El aparato es por demás original. Tiene tres ruedas, dos atrás y una adelante que es accionada por un sistema de dirección de cadenas. La parte delantera es cónica o nola cúspide hacia adelante para cortar el aire con facilidad. El bastidor del aparato esta construído con tubos de una sola pieza, y es bastante largo. En la parte posterior del asiento que el motor de dos cilindros, que lleva en la parte superior el depósito de la gasolina. Este motor mueve una hélice de 48 pulgadas de longitud cada aspa. Con objeto de proteger a la hélice, está encerrada dentro de un doble circuito de varillas de hierro con lo cual se evita no sólo que se entorpezca el movimiento de rotación de la mencionada pieza sino también posibles accidentes.

Parece que los "aeromóviles" tienen la ventaja sobre las motocicletas de ser de menos peso y hacer un consumo de gasolina bastante exiguo. Por otra parte, el precio será indudablemente muy inferior y todo hace creer que dentro de poco se habrá organizado una compañía que se dedique a explotar su fabricación en gran escala.

Recordemos los acontecimientos principales de la historia nacional

LO QUE SUCEDIO EL DIA 25 DE NOVIEMBRE

1815—Se decretó la apertura del puerto de la Ensenada de Barragán.

1826—El coronel Bogado, jefe del regimiento de granaderos a caballo, entrega al gobierno argentino a los sargentos Molina, Muñoz y Castro, cómplices de la entrega del Callao a los realistas. Son fusilados en Buenos Aires.

1871—Se vota una ley provincial fundando el Banco Hipotecario.

1885—Muere en alta mar, de regreso de Europa, el eminente estadista Nicolás de Avellaneda, ex presidente de la República.

H. St. H. St.

HUGO STINNES Limitada

25 de Mayo 158 Buenos Aires

SECCION TECNICA

Máquinas para labrar madera
Cámaras frigoríficas
Motores a aceite crudo
Poleas de madera, correas
Máquinas de imprenta

SECCION QUIMICA

Productos químicos en general para droguerías e industrias

SECCION FERRETERIA

Artículos de ferretería en general
EN BREVE: Especialidad semi-productos metálicos

SECCION PAPEL

Papel de diario, en bobinas y resmas
Papeles de obra para escribir e imprimir
Papeles de hilo, medio hilo e imitación hilo
Papel pergamino, manteca, etc.
Papel de envolver, papel sulfilo, papel Kraft, papel de ilustración y semi ilustración
Cartones y cartulinas.

Exposición y venta para Maquinarias: Calle Perú 718

ZOGBE Llama la atención de la gente de buen gusto y de refinado paladar sobre los siguientes productos

CERVEZAS Palermo, Victoria Salvadore Negra, Estracto de Maltá Palermo «Andes blanca y Cóndor Negra

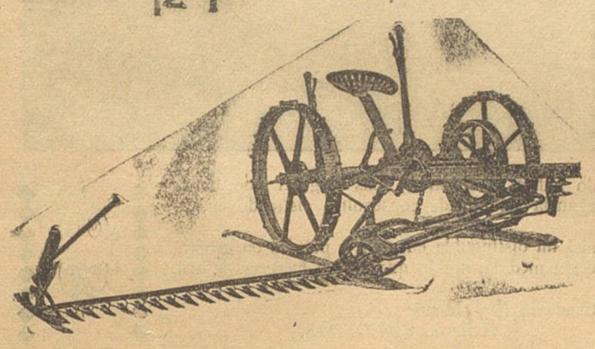
Vinos añejos DONMANUEL

JUCO DE UVA EL PARQUE

Manteca, Licores Finos, Aguas Minerales y Gaseosas.

Depósito Mendoza 302

GUADAÑADORAS "CANTABRICA" de 4 1/2 pies de corte



Especialmente recomendada por ser LIVIANA DE TIRO y por su reforzada barra cortadora.

ABSOLUTAMENTE GARANTIZADA.

Importada por:

"LA CANTABRICA" Buenos Aires.

Representante en San Juan.

Carlos A. Largacha

Rawson No. 336. San Juan.

5|. 11|. 8465|. 5|. 12|.

OJO MAS OJO

QUE SIEMPRE DA LA GRANDE

Comprando billetes de loteria en esta agencia, iniciará Ud. su fortuna sin mucho sacrificio.

El beneficio que reportará para su familia, será grande si compra en esta casa que es la que á no dudarlo vende mas premios: Quiero demostrar lo que afirmo con hechos:

Enero 24—No. 19478, con $ 14.000 (Nacional).
Abril 5— No. 14708, con $ 50.000 (Montevideo).
Mayo 30— No 39461, con $ 100.000 (Nacional).
Junio 25— No. 20023, con $ 2.000 (Montevideo).
Junio 28— No. 23742, con $ 25.000 (Tucuman).
Julio 10 — No. 13243, con $ 8.000 (Cordoba).
Agosto 20— No. 7967 con $ 3.000 (Cordoba).
Septiembre 18— No. 2741, con $ 2.000 (Montevideo).

NO OLVIDARSE:
CALLE MENDOZA 517

Augusto Senatore

EDICTO.

Por Fernando Mari:

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario de la provincia, hago saber: que el dia primero de Diciembre próximo á las diezhoras, el Martillero Don Fernando Mari, en su escritorio en esta Ciudad, calle Florida esquina Rawson, procederá á vender en remate público los siguientes bienes como pertenecientes al Concurso de Acreedores de Don Victor M. Alcayaga.

1o. Una propiedad ubicada en Pampa del Chañar, sobre la calle llamada de Varas distante como diez Kilómetros al N.E. de la Plaza de esta Ciudad, con superficie segun titulos y constancias de autos, de cinco hectáreas, seis mil metros cuadrados, mas o menos y comprendida actualmente dentro de los siguientes limites.

Norte, Victor Aciar; Sur, Miguel Almazan; Este, Diógenes Lucero; Oeste, calle pública. Contiene casa habitación y para negocio, de ocho piezas, zaguan, galerias y demas dependencias en buen estado; media hectárea mas o menos de huerta y viña y el resto del terreno semi alfado. Base seis mil pesos m|nacional. (6.000.00 m|nacional.

2o. Otra propiedad tambien en Pampa del Chañar, sobre la misma calle de Varas, ubicada sobre el lado opuesto y á inmediaciones de la anterior, con superficie de una y cuarto cuadras mas o menos, que limita por el Norte con Lisandro Casas y Cruz Molina; Sur, Amada Tejada; Este, calle pública, y Oeste, sucesión Ramón Tapia y Rosario Flores, se compone en toda su extención de terreno semi alfado. Base trescientos pesos moneda nacional. (300. m nacional)

3o. Una propiedad ubicada en Pampa Vieja, con superficie de siete hectáreas mas o menos, limita por el Norte, Benito Illanez; Sur, Aurora Illanez; Este, Muñoz Hnos y Oeste, calle pública; se trata tambien de terreno semi alfado. Base, un mil cuatrocientos pesos m nacional (1.400.00 m nacional)

4o. Los derechos y acciones que le corresponden al Concursado al campo de pastoreo denominado "Estancia de Yanzo" en este departamento, y que segun denuncia del mismo concursado sus limites generales son: Norte, Puerta de Alaya; Sur, Portezuelo amarillo y bordo atravezado; Este, con Chicagualá y Oeste la Sierra que corre de Norte á Sur y divide ambas Pampas, manifiesta el Señor Alcayaga, que la parte que le corresponde, tiene una superficie de cinco leguas mas o menos. Base, seiscientos pesos m nacional. (600.00 m nacional)

5o. Una caja de Fierro marca Steel Safe. Sin base.

6o. Un carro chico sin arneses en regular estado. Sin base..

7o. Un sulki sin arneses, en regular estado. Sin base..

8o. Un mostrador y estanteria en regular estado. Sin base..

9o. Un pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Aniceto Pizarro por la suma de ocho pesos diez centavos m nacional.

10o. Otro pagaré suscrito por Don Vicente Gonzalesz, sin vencimieto por la suma de quince pesos m nacional. ?

11o. Otro pagaré suscrito por Don Pedro Nieto, vencido el treinta de Abril de mil novecientos diez y seis, por la suma veintiocho pesos ochenta y cinco centavos m nacional..

12o. Otro pagaré suscrito por Do Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de treinta y ún pesos m nacional..

13o. Otro pagaré suscrito por Don Juan Ruades, sin vencimiento por la suma de cuarenta y dos pesos, veinticinco centavos m nacional..

14o. Otro pagaré suscrito por Doña Cleofé O. de Palmaceda sin vencimiento por cincuenta y dos kilos de semilla de alfalfa.

15o. Otro pagaré suscrito por Don Antonio Yañez sin vencimiento por la suma de sesenta pesos m. nacional..

16o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Telmo Noriega por la suma de catorce pesos m nacional..

17o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por el mismo Señor Telmo Noriega por la cantidad de cuatro fanegas de trigo..

18o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Santiago Sarrasina por la suma de veinticinco pesos, diez centavos m nacional..

19o. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis, por dos arrobas de semilla de alfalfa.

20—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis suscrito por Don Pa[illegible] otro pagaré vencido el treinta de Febrero de mil novecientos veintiuno, suscrito por Don Antonio Vera, por cuatro fanegas de trigo..

29—. Otro pagaré, sin vencimiento suscrito por el Señor Antonio Vera por la suma de diez pesos m. nacional..

30—. Otro pagaré vencido el treinta de Marzo de mil novecientos veinte, suscrito por Don José F. Vera, por la suma de trescientos pesos m. nacional..

31—. Otro pagaré suscrito por Don Cevero Paez por dos arrobas de semilla, sin vencimiento.

32—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Adelmo Marinero por dos fanegas de trigo.

33—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Isabel R. de Gonzalez por la suma de cuarenta y cuatro pesos, setenta y cinco centavos m. nacional..

34— Otro pagare suscrito por DonGerardo Fuentes, sin vencimiento, por la suma de doce pesos quince centavos m. nacional.

35— Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Clemente Aciar por la suma de veinticinco pesos m nacional..

36—. Otro pagaré suscrito por Don Ramón Palacio, sinvencimiento por doce kilos de alfalfa..

37—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Pedro Espinosa por quince kilos de semilla de alfalfa.

38—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Santos Barán por la suma de treinta y cuatro pesos noventa centavos m. nacional.

39—. Otro pagaré suscrito por la Señora Trinidad de Manrique por la suma de cuarenta y dos pesos diez centavos m. nacional.

40—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Miguel S. Tejada por la suma de cincuenta y

41— Otro pagaré vencido el seis de Abril de mil novecientos trece por la suma de cuatro pesos setenta y cinco centavos m. nacional..

42—. Otro pagaré vencido el diecisiete de Febrero de mil novecientos diecisiete, suscrito por Don Isauro Montano por la suma de ciento cincuenta y cinco pesos m. nacional..

43—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis suscrito por los Señores Victorino y Francisco Gonzale por cuarenta y siete pesos m nacional.

44—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Rosario Garro por la suma de ciento veinte pesos m. nacional..

45—. Otro pagaré vencido el catorce de Diciembre sin determinar de que año, suscrito por Don Tomas Carrizo por la suma de cincuenta y seis pesos m. nacional..

46—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos once, suscrito por Don Jorge Nazar por la suma de setenta y cuatropesos treinta y tres centavos m. nacional.

47—. Otro pagaré vencido el veinte de Abril de mil novecientos once suscrito por Don Rosario Garro por la suma de veintitres pesos setenta centavos m. nacional..

48—. Otro pagare suscrito por Don Napoleón Almazán sin vencimiento por la suma de sesenta y ocho pesos 45 centavos m. nacional.

49—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Cruz Paez por la suma de 18 pesos moneda nacional.

50—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Rosa Palacio por la suma de cincuenta y ocho pesos con cincuenta centavos m. nacional..

51—. Otro pagaré vencido el quince de Julio de mil novecientos diecisiete, suscrito por Don. Juan Espejo por la suma de veinte pesos moneda nacional.

52— Otro pagaré vencido el veintiocho de Febrero de mil novecientos veintiuno por tres fanegas de trigo. No consta por quién sea suscrito.

53—. Un vale suscrito por Don. Alberto Yañez por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

54—. Otro vale suscrito por el mismo señor Alberto Yañez por la suma de dieciseis pesos moneda nacional.

55—. Otro vale suscrito por Don Jose Suarez por cinco fanegas de trigo, pagaderas el año mil novecientos nueve.

56—. Otro pagaré ó vale suscrito por Don. Ramón Carrizo por tres fanegas de trigo pagaderas en Febrero de mil novecientos nueve.

57—. Otro vale suscrito por Don. Timoteo Bravo por dos fanegas de trigo pagaderas en el año mil novecientos cinco.

58—. Otro vale suscrito por Doña Isora Valdez por la suma de sesenta y tres pesos setenta centavos moneda nacional.

59—. Otro vale suscrito por Don Albino Albarracin por dos fanegas e trigo pagaderas e nel año mil novecientos once.

60—. Cinco vales suscritos por Don. Pedro Paez por un total de seis kilos de carne.

61—. Quince vales suscritos por Don Pedro Paez por un total de seis pesos, treinta centavos moneda nacional.

62—. Una cuenta reconocida á cargo de Doña Angela Moreno de Alvarez por la suma de doce pesos treinta centavos moneda nacional.

63—. Una órden suscrita por Don. Hermenegildo Valdez por dos arrobas de semilla.

64—. Una órden suscrita por Don. Pablo Rodriguez por un kilo de azucar y un kilo de yerba.

65—. Un vale suscrito por Don. Pablo Jimenez por la suma de dos pesos moneda nacional

66—. Una cuenta reconocida por Don Severo Paez, por doce pesos cincuenta centavos moneda nacional.

67—. Una órden suscrita por Don Antonio Marti por diez piezas de lienzo ancho y cinco piezas de lienzo angosta.

68—. Una órden suscrita por el señor Aracena por media docena de copas.

69—. Una órden suscrita por Don. Santiago Sarracina por tres pesos moneda nacional.

70—. Una órden suscrita por Don Celestino Avila por dos kilos de azucar, un kilo de yerba y dos paquetes de tabaco.

71—. Una órden suscrita por Don Carlos R. Aracena por una pieza de lienzo y un lavatorio enlozado.

72—. Dos vales suscrito por Don Jose A. Cabeira por un total de once pesos moneda nacional.

73—. Un recibo suscrito por Don P. Buscato por la suma de cincuenta pesos moneda nacional.

74—. Un recibo suscrito por el señor Abel G. Quiroga por la suma de doscientos pesos moneda nacional.

75—. Dos órdenes suscritas por Don J. Rogelio Munizaga por saldo de mercaderias qu importan un total de setenta y dos pesos ochenta centavos, según manifiesta el señor Alcayaga.

76—. Una carta del señor Eloy Espejo en la que reconoce una deuda á favor del concursado y que asciende á la suma de cincuenta y cuatro pesos treinta centavos moneda nacional.

77—. Dos vales suscritos por Don Teófilo Sarracina por un total de ciento veinte y cuatro y medio kilos de carne.

78—. Una órden suscrita por Doña Alida Q. de Doncel por la suma de nueve pesos moneda nacional.

79—. Una órden suscrita por Don Eloy Espejo por quince kilos de carne.

80—. Un vale suscrito por Severo Paez por arroba y media de semilla de alfalfa.

81—. Un vale suscrito por Don Pascual Vargas por la suma de diecisiete pesos veinticinco centavos moneda nacional.

82—. Un vale suscrito por Doña Rosa Palacios por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

83—. Una órden suscrita por Don Miguel Illanez por dos fanegas de trigo, un kilo de azucar medio de yerba y un paquete de tabaco.

84—. Veintiuna órdenes y vales por mercaderias y semillas suscritas por diferentes personas y que no se detallan por su poca importancia.

85—. Cuentas corrientes contenidas en un libro que ascienden á la suma de trescientos cincuenta y cuatro pesos veinticinco centavos moneda nacional, de diferentes deudores.

86—. Una yegua picaza; un potro picazo; una yegua saina; un caballo saino; un caballo castaño, todos de diferentes marcas á excepción del potro que es oreiano.

87—. Un crédito á cobrar al Exmo Gobierno de la Provincia por sueldos del concursado como encargado q. fué del Vivero Provincial de Jáchal, cuyo valor es de tres mil setecientos cincuenta pesos moneda nacional.

Todos estos bienes sin base y al mejor postor y pago de contado, con excepción de los inmuebles, que el comprador depositará en el acto del remate, como seña y á cuenta de la compra el diez por ciento en poder del Martillero y fijará domicilio dentro del radio del Juzgado

Por mas datos ocurrir al Martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

Jachal Noviembre ocho de 1924.

Benigno Flores C. Secretario.

10| 11| 8434| 20 11

EN SAN JUAN

Talan... Talan... Talan...

Calle Laprida
y Tucumán.....

Proximamente
Vd. lo sabrá....

EDICTO.

Señores Herederos de Don Serapio Segundo Obejero.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circuncripción, Señor Eugenio S. Flores, y por el presente edicto que se publicará durante treinta dias en el Boletin Oficial y un diario de la Provincia, cito, llamo y emplazo á todos los que se consideren con derecho á los bienes quedados por fallecimiento de Don Serapio Segundo Obejero, para que dentro de dicho término, comparezcan á hacerlos valer en forma ante este Juzgado..

Jachal. Setiembre veintisiete de 1924..

Benigno Flores C. Secretario.

19|11|8483|20|12.

EDICTO JUDICIAL

Por:

D. Luis Ugarte.

Base: Libre.

Por disposición del señor Juez de 1ra. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 3ra. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia quince del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas, el martillero nombrado don D. Luis Ugarte, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Mendoza No..... los derechos y acciones que á continuación se mencionan, y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Comercial de San Juan contra don Florencio Balmaceda.

1) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan corresponder le á don. Florencio Balmaceda, en el sucesorio de su señor padre don Salvador Balmaceda R.

2) Dercehos y acciones sobre (47750 h) cuarenta y siete mil setecientos cincuenta hectareas de terreno de pertenencia del causante, ubicadas en el Departamento de Ayacucho, provincia de San Luis.

3) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan coresponderle al demandado en el sucesorio de su señor tio, don Abel Balmaceda.

BASE LIBRE.

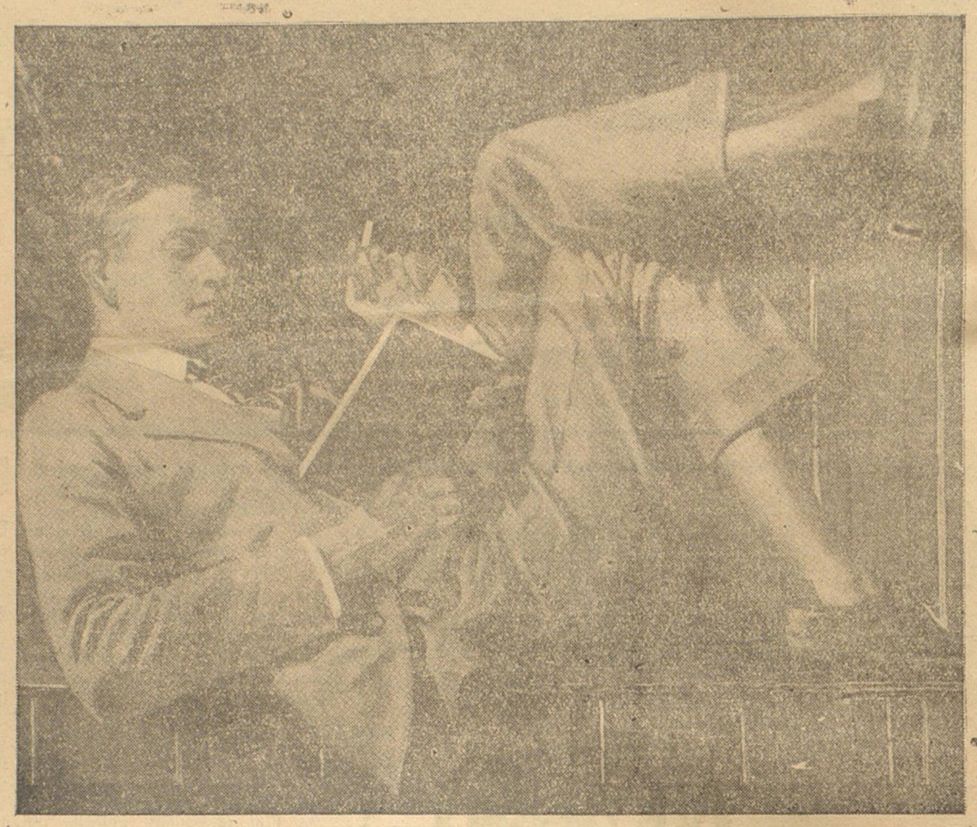
Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos dirigirse al martillero nombrado ó secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre 18 de 1924
D. F. Sarmiento. Secretario.

19|. 11|. 8484|. 6|. 12.

CASA ANTOLIN

SASTRERIA-DE-LUJO
Confecciones Finas y Articulos
General
"SENORES"



El presente grabado indica la elegancia mas singular que jamas se ha visto. Y esa elegancia solo puede conseguirla vistiendo en esta Casa.

A la vez hago saber á mi distinguida clientela y publico en general que he ampliado la sección medida, por lo que espero merecer de Ud. su visita.

Siempre su casa Rivadavia Esq. Mendoza.

Acuerdo CREDITOS.

Dr. Alvarenga

MEDICO — CIRUJANO

Agregado á la sala 12 del Hospital Nacional de Clinica.
Mansilla 3.610 Buenos Aires

Dr. Manuel Novoa

Abogado
ESTUDIO MITRE 349
San Juan
15 7 8242 Pte.

Confiteria EL AGUILA

TODOS LOS DIAS, VARIADO PROGRAMA
MUSICAL DE LA GRAN ORQUESTA, QUE HA DEBUTADO RECIENTEMENTE EN ESTE LOCAL, DIRIJIDA POR EL VIOLINISTA Sr. AMATO
NUMEROS DE CANTOS Y AIRES POPULARES POR LA Srta. ESTHER BAY.

9|. 10|. 8340|. Pte.

CERVECERIA SAN JUAN

DE

MORCHIO SOLIMANO Y CIA.

LAGER-BIER
BLANCA

LA MEJOR CERVEZA, ELABORADA CON PRODUCTOS ESPECIALMENTE SELECCIONADOS EN LA PROVINCIA MISMA

EXTRACTO DE MALTA

OFRECEMOS A LA SEÑORA O SEÑORITA QUE NOS REMITA UN TEXTO DE AVISO QUE SEA PUBLICADO EN ALGUNO DE LOS DIARIOS LOCALES, UNA DOCENA DE CERVEZA "MALTA

NUESTROS PRODUCTOS SE RECOMIENDAN SOLOS POR SU CALIDAD SUPERIOR

3|. 11|. 8

Proyecto

DIGITALIZACION DIARIO DEBATES

- SAN JUAN 1924 a 1929 -

Institución Responsable: **Sociedad Franklin Biblioteca Popular**

Domicilio: **Laprida 68 Este. C.P.: 5.400 Capital. San Juan**

E-mail: **bibliotecapopularfranklin@gmail.com**

Teléfono: **0264 - 4224998**

Celular: 264 - 4602443

Facebook: https://www.facebook.com/sociedadfranklinsj

Responsables del proyecto:

Luis Alberto Olguin (Programador)

Ricardo Aguilera (Compaginador)

Proyecto realizado gracias al aporte de Fundación Bunge & Born y CEHIPE

2021